Dag Heward-Mills

AMPLIFICAR TU MINISTERIO

Con Milagros Y Manifestaciones del Espíritu Santo

Amplificar tu Ministerio

con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

DAG HEWARD-MILLS

A menos que se indique otra cosa, todas las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia Reina Valera Contemporánea (RVC) Copyright © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso. Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. Las citas bíblicas marcadas RV60 se tomaron de la Versión Reina-Valera 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.Las citas bíblicas marcadas DHH se tomaron de Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usadas con permiso.

Citas de:

Welcoming a Visitation of the Holy Spirit [Bienvenida a la visitación del Espíritu Santo], por Wesley Campbell, publicado por Strang Communications.

The Power of Faith [El poder de la fe], artículo en la revista Reader's Digest de octubre 1999, autor: Phyllis McIntosh.

Todas las citas usadas con permiso.

Originalmente publicado por Parchment House 2013

Título original en inglés: ***Amplify your Ministry with Miracles and Manifestations of the Holy Spirit***

©Parchment House 2013

1ª Edición en español Parchment House 2014

©Dag Heward-Mills 2014

Traducción al español: Adriana Tessore

Para mayor información sobre Dag Heward-Mills
Campaña de Jesús El Sanador
Escribe a: evangelista@daghewardmills.org
Sitio de web: www.daghewardmills.org
Facebook: Obispo Dag Heward-Mills
Twitter: @DagHewardM

EBOOK ISBN: 978-1-68398-046-9

Todos los derechos están reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. Para usar o reproducir cualquier parte de este libro, debe solicitarse autorización escrita a la casa editorial, excepto para breves citas en análisis críticos o en artículos.

Índice

Capítulo 1: Por qué los milagros y las manifestaciones del Espíritu amplificarán tu ministerio
Capítulo 2: Cómo puedes amplificar tu ministerio a través de milagros y manifestaciones
Capítulo 3: Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural
Capítulo 4: Cómo cooperar con lo sobrenatural
Capítulo 5: Las cuatro leyes de los milagros y las manifestaciones
Capítulo 6: Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones
Capítulo 7: Cómo reconocer la principal manifestación del Espíritu Santo
Capítulo 8: ¿Qué es una manifestación del Espíritu Santo?
Capítulo 9: Ver y conocer en el ministerio de Jesús
Capítulo 10: Cómo operar en la manifestación de ver y conocer
Capítulo 11: Lista de manifestaciones en el Nuevo Testamento
Capítulo 12: La manifestación de caer bajo el poder de Dios
Capítulo 13: Varias manifestaciones poderosas
Capítulo 14: Cómo los nombres de Dios liberan el poder de Dios
Capítulo 15: Seis dimensiones de la sanidad divina
Capítulo 16: Por qué sana hoy Dios a las personas
Capítulo 17: Por qué Dios no sana a todos
Capítulo 18: Seis aspectos de la unción sanadora
Capítulo 19: Siete características de la unción sanadora
Capítulo 20: Cuatro maneras en que puedes recibir la unción sanadora
Capítulo 21: Acciona en el poder y el fuego del Espíritu

Capítulo 1

Por qué los milagros y las manifestaciones del Espíritu amplificarán tu ministerio

Los milagros y las manifestaciones son nuestra única oportunidad para alcanzar el mundo para Jesucristo. Son nuestra única chance para ganar a todo linaje, pueblo y nación para el Reino. Son la oportunidad para que los pastores cumplan con el llamado de Dios.

Los milagros y las manifestaciones del Espíritu estuvieron disponibles para los doce discípulos y para las setenta personas que Jesús envió. Siguen estando a disposición para todos nosotros a través de la Gran Comisión. Y lo están en la medida en que sepamos y reconozcamos lo que Dios nos ha dado.

1. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu te ayudarán a alcanzar al mundo para Cristo.

Cierta vez, luego de que se hicieran públicos los resultados de las elecciones de distintas regiones de mi país, tomé noción de los millones de almas que viven en regiones remotas. El corazón de Dios sufre por las almas perdidas. Nosotros no tenemos que inclinarnos ante la presión política para proveer servicios sociales a nuestra nación. Nuestra utilidad para la nación no está en proveer servicios sociales como escuelas y universidades. La iglesia es una institución especial ungida por Dios con un poder y una unción especial. Es con ese poder y esa unción que seremos capaces de hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer. Él ha elegido ayudar a la humanidad perdida mediante la predicación, la enseñanza y la sanidad.

2. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu harán que salgas de la oscuridad.

¡Necesitas salir de la oscuridad! ¡El mundo necesita ver y percibir tu ministerio! ¿Para qué sirve tener gran sabiduría si no es escuchada, si no se ve? Jesús fue criado en la insignificante casa de un carpintero, pero Dios le dio algo especial. ¿Qué sacaría a Jesús de la oscuridad? ¿Qué haría que alguien quisiera escuchar Su mensaje? ¿Qué podría hacer Jesús sin los métodos modernos de propaganda? Los milagros y las manifestaciones del Espíritu fueron quienes sacaron a Jesús de la oscuridad.

Los milagros y las manifestaciones del Espíritu son tu oportunidad para salir de la oscuridad. Jesús nunca escribió un libro, ni viajó en auto, en tren o en avión. Pero Él se volvió famoso. La Biblia dice que: «... la fama de Jesús se difundió por toda la provincia de Galilea. Toda la ciudad se agolpaba ante la puerta» (Marcos 1:28,33). Si queremos que las ciudades del mundo se agolpen a las puertas de nuestras cruzadas, entonces necesitamos la unción sanadora. Si queremos que las ciudades del mundo se agolpen en nuestras iglesias, entonces los milagros y las manifestaciones del Espíritu son la clave. La unción sanadora atraerá a toda la ciudad a tus puertas para que puedas contarles sobre Jesucristo.

3. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu atraerán a tu ministerio a muchas personas con el corazón destrozado.

Jesús dijo que había sido ungido para sanar a los de corazón oprimido (quebrantados de corazón, en la RV60). Tener el corazón destrozado es más que romper con tu novio o novia. La decepción en general es la que oprime los corazones. Muchas personas se han sorprendido por lo

que ha sucedido en sus vidas. Las personas viven como si todo estuviera bien aun cuando en el interior estén sufriendo, con dolor y llenas de decepción.

Muchos de los problemas de la humanidad no pueden ser curados con medicamentos, psicólogos ni psiquiatras. Muchas personas necesitan un toque de Dios para tener esperanza. Dios se preocupa por acercarse a la vida de las personas para sanar su corazón herido.

Muchos políticos se preguntan por qué las personas continúan acercándose a las iglesias. Porque ellos creen que todo lo que hacen los pastores es quitarle dinero a las masas. Se preguntan por qué las personas no ven a través de estos supuestos «engaños». Como verán, los problemas de las personas no suelen ser aparentes. Las personas sonríen por fuera mientras lloran por dentro. Aquellos que critican a la iglesia no saben lo que la iglesia hace por las personas.

Recuerdo haber visto por televisión una entrevista con un famoso evangelista sanador. Le hicieron muchas preguntas sobre su salario, sus casas y sus autos. El presentador del programa de entrevistas trataba de hacerlo quedar en ridículo.

Luego abrieron las líneas telefónicas y un señor llamó para pedir que oraran por él. Súbitamente, la atmósfera en el lugar cambió. El hombre que llamaba tenía cáncer y estaba muriendo. Quería que el evangelista orara por él. Y en ese momento todas las preguntas cínicas que había hecho el conductor no tuvieron ninguna importancia. El presentador de televisión ahora se encontraba frente a un televidente desconsolado que necesitaba ayuda urgentemente. Y el evangelista era el único que podía ofrecer esa ayuda. La importancia del ministerio del evangelista se hizo evidente. Muchas personas siguieron llamando para pedir oración por sus situaciones desesperadas.

Las personas tienen necesidades y la unción sanadora puede cubrir esas necesidades. Cuando tienes el poder de Dios con milagros y manifestaciones del Espíritu, entonces los de corazón oprimido te seguirán.

4. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu harán que tu ministerio sea relevante para la sociedad.

«Ser relevante» significa «ser importante». Cuando la unción sanadora está en acción entonces nos volvemos relevantes para el mundo. Nos volvemos relevantes cuando los de corazón oprimido son restaurados y cuando los pobres reciben las buenas nuevas. Los espíritus malignos atormentan a las personas y llenan su vida de terror. La unción sanadora liberará a las personas de los espíritus malignos.

Muchas naciones son gobernadas por el miedo y la superstición. Pero los milagros y las manifestaciones del Espíritu rompen maldiciones y traen sanidad. Muchas personas entienden de poderes sobrenaturales. Si posees la unción sanadora puedes pararte frente a aquellos nativos que incursionan en poderes malignos sobrenaturales y ¡puedes confrontarlos! Si solo tienes un pequeño sermón de Escuela Dominical, entonces no eres rival para los magos y las brujas de nuestros tiempos.

Hay mucha superstición en nuestro mundo. ¡Existen ríos donde no se permite pescar! A veces a las personas ni se les permite extraer agua de estos ríos. Hay represas que no pueden construirse debido a las supersticiones. Las personas temen a muchas cosas diferentes. Algunas veces, por superstición, tenemos miedo de ponernos ciertas prendas de vestir en determinados momentos. No puedes colocar alumbrado público en ciertas calles por la supuesta presencia de dioses que las

habitan. Las personas tienen miedo de transitar algunas calles en ciertos momentos. Temen apagar las luces. En ocasiones, las personas tienen miedo de viajar los días viernes. Existe una superstición sobre viajar el día 13 de cualquier mes. Y si el 13 cae un viernes, entonces es aun peor. Hasta las aerolíneas son conscientes de este fenómeno. Muchas no tienen un asiento número 13. Muchos edificios de departamentos no tienen un treceavo piso.

Cierta vez yo estaba viajando con una aerolínea. Tuvimos un aterrizaje algo brusco y el piloto se disculpó argumentando que el aterrizaje se debía a que era viernes 13.

¡Aunque parezca increíble! Muchas personas viven con miedo.

La iglesia se vuelve relevante cuando tiene algo para ofrecer. Nos volvemos relevantes cuando tenemos las respuestas a las necesidades de las personas. Ningún gobierno puede ofrecer lo que la iglesia ofrece a través del poder del Espíritu Santo. Ningún político puede dar lo que da la iglesia. Ningún profesor ni doctor puede dar lo que da la iglesia.

Solo Dios puede sanar los corazones oprimidos y salvar a las personas. Cada rincón del mundo necesita de los milagros y las manifestaciones del Espíritu Santo.

Nuestra relevancia como iglesia no surge de la fundación de escuelas y universidades. El gobierno es quien se supone que debe proveer educación. Pero cuando la iglesia provee educación, debe verse por lo que realmente es: un regalo de amor para esa nación. La salvación de la raza humana viene a través de la cruz de Jesucristo.

Recibimos la Gran Comisión. Ninguna otra institución recibió la Gran Comisión. Nuestra relevancia proviene de predicar y enseñar sobre Jesús. Nuestra relevancia proviene de sanar a los enfermos. Somos relevantes gracias a los milagros y las manifestaciones del poder del Espíritu Santo.

5. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu atraerán a las almas cautivas a tu iglesia.

Muchas personas están poseídas por demonios. Un día vi a un amigo muy metido en las drogas. Me sentí sumamente triste. Solo el poder de Dios puede liberar a las personas de las drogas, el alcohol y la inmoralidad. Muchas personas están esclavizadas. No pueden liberarse solas. La unción sanadora puede liberar a las personas de todo lo que las mantiene atadas.

Los milagros y las manifestaciones del Espíritu pueden dar esperanza a las mujeres infértiles. Por casualidad vi un documental una vez en el que insertaban una serpiente en una mujer como tratamiento para la infertilidad. Ella había ido a ver a un famoso sacerdote para que la ayudase y esta fue la única clase de ayuda que le dieron para que pudiera tener un hijo.

Me dije a mí mismo: «Las dificultades de la infertilidad escapan a nuestra comprensión». Tenemos tanto miedo de las serpientes que ni siquiera queremos acercarnos a ellas cuando están enjauladas. Nos dan escalofríos de solo ver una serpiente en televisión. Así que ver a una mujer voluntariamente dejar que inserten una serpiente en su cuerpo para poder tener un bebé muestra su grado de desesperación.

Las personas me preguntan por qué dejé mi profesión médica para predicar. Se preguntan si estoy haciendo algo importante como predicador. Pero lo que hago hoy es mucho más importante que practicar la medicina. Si Jesús hubiera podido ayudar mejor al mundo a través de la medicina, entonces Él hubiera sido doctor. ¡Pero Él fue un predicador, y eso debería decirnos algo!

Jesús anunció que Él había venido a la tierra para liberar a los oprimidos. Una persona oprimida es alguien que ha sido herido. La vida está llena de dolor, heridas y decepciones y la unción sanadora de Jesús es para sanar a los heridos y a los oprimidos.

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos.

Lucas 4:18 (RV60)

Elías fue a sanar las aguas de un pueblo porque algo andaba mal con ellas. «En ese momento llegaron los habitantes de la ciudad y le dijeron a Eliseo: "El sitio donde está construida la ciudad es muy bueno, como lo puedes comprobar, pero las aguas son malas y la tierra no produce nada". Eliseo les dijo: "Tomen una vasija nueva, y échenle sal". Aquellos obedecieron, y él fue a donde estaban los manantiales, echó la sal en ellos, y dijo: "Así ha dicho el Señor: Yo sano ahora estas aguas. Nunca más serán ellas causa de enfermedad ni de muerte". Y tal como lo dijo Eliseo, ese día las aguas de Jericó quedaron sanas, hasta el día de hoy» (2 Reyes 2:19-22).

Cuando Dios sana tus aguas está supliendo las necesidades básicas de tu vida.

Dios te está mostrando que en este mundo existen muchas personas con necesidades. Hay personas con enfermedades para las que no existen tratamientos. En los países más pobres, algunas mujeres dan a luz debajo de los árboles. Esta es la razón por la cual hemos sido ungidos para predicar el evangelio a los pobres.

Los pobres de este mundo son muchos más que los ricos. Dios nos invita a acercarnos de corazón a los pobres. No puedes acercarte a la gente pobre de este mundo a menos que le lleves buenas noticias. Quieren saber cómo el evangelio afectará su vida en la práctica. ¿Cómo podrían entender las doctrinas del evangelio con todos sus problemas, sus enfermedades y su pobreza extrema?

Tenemos que orar por más milagros. ¡Nuestro corazón debe desear más milagros! De otro modo seguiremos parados en nuestra zona de comodidad, pasándola bien, mientras las multitudes se van al infierno.

6. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu aumentarán la influencia de Dios en tu ministerio.

¡Sáname, Señor, y recobraré la salud! ¡Sálvame, y quedaré a salvo! ¡Tú eres la razón de mi alabanza!

Jeremías 17:14

Jeremías clamó: «¡Sáname, Señor, y recobraré la salud!». Si Dios te sana, ¡realmente recobrarás la salud! Si Dios te salva, ¡eres realmente salvo! Los métodos de sanidad humanos son sumamente deficientes. A través de la unción sanadora puedes aumentar la influencia que Dios puede tener en la vida de las personas.

El hecho de que Dios sane a las personas no quiere decir que no apruebe las ciencias médicas. Dios no está en contra de la medicina. Es más, la inteligencia dada al ser humano necesaria para desarrollar las medicinas ha sido dada por Dios. Él es la fuente de ese don. Como médico, yo creo en las ciencias médicas. Agradezco a Dios por las ciencias médicas y por los médicos. No podríamos vivir sin ellos.

Sin embargo, Dios tiene más para nosotros que ciencias médicas. Él puede hacer lo que la medicina no puede. A veces incluso hace cosas que las ciencias médicas sí pueden hacer. Todo lo que sabemos es que Él hace cosas buenas.

Me gusta contar la historia de un hombre que fue rescatado de un terremoto en San Francisco. Le hicieron una entrevista después de la experiencia. Había sobrevivido tres días y tres noches debajo de los escombros de un edificio. Entonces le preguntaron cómo había sido capaz de permanecer con vida durante tanto tiempo debajo del edificio colapsado.

Y él respondió: «Soy un hombre con mucha fuerza de voluntad. Cuando me propongo hacer algo, nadie puede detenerme. ¡Puedo mantenerme firme! ¡No me desvío ni a diestra ni a siniestra! ¡Soy un hombre con gran determinación y fuerza de voluntad así que me negaba a morir! ¡Estaba determinado a vivir y creo que por eso es que lo hice!».

También entrevistaron a su esposa. Ella dijo: «Bueno, conozco a mi esposo. Hemos estado casados por muchos años. ¡Él es un hombre con mucha fuerza de voluntad! Cuando está determinado a lograr algo nada puede desviarlo a diestra o a siniestra. Es un hombre resuelto. Es una persona muy determinada. ¡Lleva sus metas hasta el final! Va siempre hacia adelante. Es la clase de hombre que no desvaría a pesar de las adversidades. ¡Conozco a mi esposo! He estado casada con él durante veintisiete años así que sé que al disponerse a vivir, viviría».

Es médico de este hombre también fue entrevistado. Le preguntaron: «¿Qué tiene para decir sobre su paciente que sobrevivió a esta increíble experiencia?». Y él respondió: «Bueno, conozco a mi paciente. Él es un hombre con mucha fuerza de voluntad. Él sobrevivió porque la fuerza de voluntad es muy importante para la vida de un paciente. Cuando un paciente se decide a morir, muere. Cuando se decide a vivir, vive».

¿Pueden creer que un hombre con esta enorme fuerza de voluntad tuvo a un ataque al corazón ocho días después? ¡Murió al instante! Y entonces me pregunté: «¿Dónde quedó su fuerza de voluntad?».

Los tractores y las excavadoras parecieron haberlo salvado. Los médicos parecieron haberlo resucitado. Pero no fue realmente salvo. ¡En realidad estaba justo por morir!

Y esta es la razón por la que debemos volver nuestra mirada hacia el Señor y decir: «¡Sáname, Señor, y recobraré la salud! ¡Sálvame, y quedaré a salvo!». Solo cuando el Señor extienda Su mano para sanarte entonces serás realmente salvo.

7. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu promueven el Reino de Dios.

Sanen a los enfermos que allí haya, y díganles: «El Reino de Dios se ha acercado a ustedes».

Lucas 10:9

Cuando se derrumban las acciones del reino de las tinieblas se hace evidente la inminente llegada del Reino de Dios. Y es por eso que Jesús sanaba a los enfermos. Él sanaba las enfermedades traídas por el diablo. Él echaba fuera los malos espíritus que habitaban en los seres humanos.

El enemigo ha distorsionado la naturaleza, por eso las tormentas y los terremotos matan personas. Jesús demostró Su habilidad para detener todas las anomalías de la naturaleza. Por eso pudo reprender a la tormenta y caminó sobre las aguas para demostrar Su poder sobre todos los

fenómenos naturales.

Jesús venció a la muerte para deshacer las acciones del enemigo. Él trajo personas de vuelta a la vida, personas que habían sido asesinadas por el diablo. Jesús demostró la llegada del Reino de Dios, del Reino de los Cielos. Esta es la razón por la que Jesús envió a Sus discípulos a sanar a los enfermos y a contarles que el Reino de Dios había llegado. La señal de la llegada de un nuevo Reino era la destrucción de las acciones del diablo.

8. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu traerán alegría a tu ministerio.

Cuando los setenta y dos volvieron, estaban muy contentos y decían: «Señor, en tu nombre, ¡hasta los diablos se nos sujetan!».

Lucas 10:17

Ver el poder de Dios manifestado trae gran alegría. Comienzas a emocionarte. Algunas personas no saben que el Reino de Dios es emocionante. La única emoción que reciben proviene de clubes nocturnos y placeres mundanos. Cuando haces la obra de Dios a Su manera, experimentas alegría y emoción incomparables. Por eso la Biblia dice que los setenta y dos volvieron y estaban muy contentos. Cuando oraban, los demonios huían. Los enfermos eran sanados. La unción sanadora es nuestra oportunidad para alcanzar cierto nivel de alegría y emoción. Yo creo que Dios nos está trayendo ese regocijo de vuelta a nuestro medio.

9. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu mejorarán tu ministerio pastoral.

Yo soy el buen pastor...

Juan 10:11

Jesús fue el buen pastor y el mejor ejemplo de cómo ser uno. Él trabajaba con milagros y poderosas manifestaciones del Espíritu Santo. ¿Y tú? ¿Eres un buen pastor? Si quieres ser un buen pastor debes ser como Jesús y manejar las poderosas manifestaciones del Espíritu.

Es difícil reunir a cien personas es una habitación o debajo de un árbol. Las personas tienen programas muy interesantes para ver en la televisión. Hoy en día las personas tienen muchas cosas con que entretenerse. Las personas simplemente no dejarán sus placeres para atender a tu aburrido sermón en la iglesia. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu son la oportunidad para que los pastores reúnan multitudes para la gloria de Dios.

10. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu mejorarán tu ministerio de enseñanza.

Los milagros y las manifestaciones del Espíritu lograrán que las personas tomen en serio tu ministerio de enseñanza. Cuando conocí a Kenneth Hagin a través de sus libros y grabaciones, tomé muy en serio lo que decía por el carácter sobrenatural de su enseñanza. Me di cuenta que siempre compartía muchas historias sobrenaturales cuando enseñaba la Palabra de Dios. Escribió sobre sus visiones y sobre las curaciones milagrosas que sucedían en sus reuniones. Esto hizo que me interesara en sus otras enseñanzas.

Si Dios te ha llamado a ser un maestro, la unción sanadora es la oportunidad para que tu ministerio de enseñanza se expanda más allá de tu imaginación.

11. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu lograrán que veas la gloria de Dios en cada aspecto de tu ministerio.

Jesús le dijo: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?».

Juan 11:40

Agradece a Dios por la predicación y las enseñanzas, pero la unción sanadora es nuestra oportunidad de obtener la gloria de Dios. Es nuestra oportunidad de ver la gloria de Dios. Jesús dijo: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?».

Tenemos que creer en Él. Tenemos que alentar las manifestaciones del Espíritu. Tenemos que decir: «Sí, Señor». Predicar y enseñar son parte del poder de Dios. Pero ahora estoy hablando de milagros. La unción sanadora es nuestra oportunidad para experimentar la gloria de Dios.

12. Los milagros y las manifestaciones del Espíritu te llevarán a profundizar en tu ministerio.

Un abismo llama a otro abismo, y resuena la voz de tus cascadas. Todas tus ondas y tus olas pasan sobre mí.

Salmos 42:7

Si consideramos la palabra «abismo» como «profundidad», entonces los milagros y las manifestaciones del Espíritu son tu oportunidad para profundizar sobre Dios. ¡En Dios existen cosas más profundas! «¡Un abismo llama a otro abismo!».

En otras palabras, si no eres profundo no podrás alcanzar las cosas profundas que hay en Dios. Todos tienen sus aspectos profundos. Si tu «abismo» no llama o habla, mi «abismo» no responderá.

Cuando te relacionas en profundidad con otra persona entonces surge tu propio «abismo». Pero si la conversación que tenemos es «Hola», «Chau» y «Buenos días», entonces no te relacionas con mis aspectos más profundos. Si te relacionas de manera superficial con saludos y preguntas sobre el clima entonces recibirás respuestas igual de superficiales. Obviamente existen temas más profundos que preguntar por la familia, el clima y la fecha de un funeral.

Cuando le dices a un amigo lo que hay en tu corazón, recibirás una respuesta profunda de su parte. Por eso es que la Biblia dice: «Un abismo llama a otro abismo».

Las personas que se relacionan con Dios solo a un nivel superficial nunca van a experimentar las cosas profundas que Dios tiene para ofrecer. Dios ansía que lo busques desde la profundidad. Hay más de Dios de lo que conocemos. Hay más de Dios de lo que podemos ver. Hay más posibilidades en el ministerio de lo que estamos haciendo. Existe más que solo predicar y enseñar.

Dios es quien trae ese «más» a tu vida. Hace un tiempo, mientras tenía una profunda relación con el Señor, Él me dijo que me había dado la unción sanadora. Él me dijo que iba a usarme en el ministerio de la sanidad porque Él me había ungido para sanar a los enfermos.

Y es por eso que oro por los enfermos y predico sobre milagros. ¡Dios quiere llevarte a lo profundo! Él quiere que comiences a utilizar los milagros y las manifestaciones del Espíritu.

Capítulo 2

Cómo puedes amplificar tu ministerio a través de milagros y manifestaciones

Necesitas reforzar tu mente con un conjunto de convicciones que te estabilicen en tu recorrido hacia el poder milagroso. Es muy fácil perderse la parte milagrosa del ministerio. También es muy fácil empezar y luego dejar de utilizar los milagros y las manifestaciones del Espíritu. Mira a tu alrededor y verás que unos pocos pastores persisten en esta clase de ministerios. Muchos pastores enseñan y predican cosas buenas. Son pocos los que se aventuran en el campo de lo milagroso y lo sobrenatural. Sin una mente fortificada y un poderoso conjunto de convicciones sobre el poder de Dios y su importancia, no llegarás muy lejos con esta clase de ministerio.

Este capítulo te ofrecerá una serie de convicciones que te ayudarán a comenzar y a permanecer en un ministerio de milagros y manifestaciones del Espíritu Santo. Cada una de estas convicciones te ayudarán a expandir tu ministerio a través de milagros y manifestaciones del Espíritu Santo.

1. Podrás expandir tu ministerio si crees que este solo puede ser validado por los milagros y las manifestaciones del Espíritu Santo.

«Varones israelitas, escuchen mis palabras: Jesús nazareno, que fue el varón que Dios aprobó entre ustedes por las maravillas, prodigios y señales que hizo por medio de él, como ustedes mismos lo saben».

Hechos 2:22

Si no piensas de determinada manera, nunca avanzarás en un ministerio de milagros. ¡Debes creer que los milagros, los prodigios y las señales son una señal de que Dios aprueba tu ministerio! ¿Cómo aprobó Dios a Jesucristo? ¡A través de milagros, prodigios y señales! ¿Cómo fue validado el ministerio de Jesús? ¿Cómo supo Juan el Bautista que Jesucristo era realmente el Mesías? Juan el Bautista reconoció a Jesús por los milagros que Él hacía. Cuando Juan el Bautista envió un mensaje a Jesucristo preguntando si Él era el Mesías, Él le envió un mensaje de vuelta diciendo que los ciegos veían, los sordos oían y los mudos hablaban. Él dijo que los leprosos estaban siendo limpiados y que los muertos estaban siendo resucitados.

Jesús sabía que Juan el Bautista entendería que estas sanaciones eran la señal del Cristo. Él sabía que cuando el mensaje llegara a Juan el Bautista, él sabría que una nueva era había llegado.

Los pastores del Antiguo Testamento predicaban sobre la unción sanadora de Jesús pero ninguno de ellos realmente la ponía en práctica. Los milagros, prodigios y señales son los que realmente validan a un pastor del Nuevo Testamento que posee la unción de Jesucristo.

2. Podrás expandir tu ministerio si crees que un pastor que se apoya en la Biblia no puede funcionar sin milagros y manifestaciones.

Una vez que tu mente se acostumbre al hecho de que los milagros y las manifestaciones del Espíritu son bíblicos para el ministerio, estos quedarán incluidos en tu vida y en tu ministerio.

Por ejemplo, toma un par de tijeras y corta todas las páginas de la Biblia que hablan sobre milagros. Descubrirás entonces que lo que tienes entre manos es una Biblia completamente

diferente. Las páginas de la Palabra de Dios están repletas de milagros y manifestaciones del Espíritu. Dios es un Dios de milagros y poder. No puedes separar la obra de Dios del poder de Dios.

En estos tiempos modernos las personas se han apartado gradualmente del «lado poderoso de Dios». Las personas se han hecho a un lado porque se han vuelto escépticas. A medida que la sociedad se ha ido educando cada vez más, se ha ido apartando de lo sobrenatural.

Desafortunadamente, a las personas que creen en milagros se las considera extrañas y desequilibradas. Hay quienes enseñan que la pobreza y el retraso son los que hacen que las personas crean en el poder sobrenatural.

Como la medicina está tan avanzada, muchos creen que ya no hacen falta los milagros. La mayoría de los cristianos no pide a su pastor que coloque sus manos sobre ellos o que los unja con aceite cuando están enfermos. Es más natural para nosotros ir a consultar a un doctor.

Dios no está en contra de la medicina. Tampoco del sentido común. Dios es totalmente consciente del desarrollo del sentido común y de las ciencias médicas. Pero Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Eso quiere decir que Él sigue siendo un Jesús que sana a las personas, preparado y capaz de milagrosas demostraciones de poder.

3. Podrás expandir tu ministerio alejándote de aquellos que niegan el poder de los milagros y las manifestaciones.

También debes saber que en los tiempos últimos vendrán días difíciles. Los hombres serán egoístas, amantes del dinero, orgullosos y vanidosos. Hablarán en contra de Dios, desobedecerán a sus padres, serán ingratos y no respetarán la religión. No tendrán cariño ni compasión, serán chismosos, no podrán dominar sus pasiones, serán crueles y enemigos de todo lo bueno. Serán traidores y atrevidos, estarán llenos de vanidad y buscarán sus propios placeres en vez de buscar a Dios. Aparentarán ser muy religiosos, pero con sus hechos NEGARÁN EL VERDADERO PODER de la religión. NO TENGAS NADA QUE VER con esa clase de gente.

2 Timoteo 3:1-5 (DHH)

Desafortunadamente, en algunas iglesias existen personas que no aceptan, reconocen, predican o mencionan el poder de Dios. Hay muy buenos pastores que hablan de buenas virtudes cristianas como el amor, la paciencia, etc. pero no hablan del poder de Dios.

La Biblia advierte que en los últimos días habrá personas que tendrán devoción, serán religiosos, pero sin poder.

Según las Sagradas Escrituras, las personas que niegan el poder de Dios también pueden ser devotas. Estas personas predican sobre el amor de Dios y exaltan las virtudes del cristianismo pero no hablan sobre el poder de Dios. Tal vez incluso estén en contra de los milagros y del poder de Dios. Es importante que te alejes de estas personas si quieres experimentar el poder de Dios. No es fácil realizar milagros en presencia de personas que ríen y se burlan. Las personas que dudan y cuestionan son la fuerza neutralizadora más poderosa que destruye milagros y manifestaciones del Espíritu Santo. Hubo muchos milagros que Jesucristo no pudo hacer en presencia de quienes lo cuestionaban y se burlaban de Él. Esta es la razón por la que muchos pastores empiezan haciendo milagros pero terminan sin un ministerio milagroso. Los cuestionamientos, las burlas, las risas y las dudas pueden llevar a pique cualquier ministerio milagroso.

Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga. Al escuchar a Jesús, muchos se preguntaban admirados: «¿De dónde sabe éste todo esto? ¿Qué clase de sabiduría ha recibido? ¿Cómo es que con sus manos puede hacer estos milagros? ¿Acaso no es éste el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿Acaso no están sus hermanas aquí, entre nosotros?». Y les resultaba muy difícil entenderlo. Pero Jesús les dijo: «No hay profeta sin honra, excepto en su propia tierra, entre sus parientes, y en su familia». Y Jesús NO PUDO REALIZAR ALLÍ NINGÚN MILAGRO, a no ser sanar a unos pocos enfermos y poner sobre ellos las manos.

Marcos 6:2-5

4. Podrás expandir tu ministerio si crees que debes seguir el ejemplo de Jesucristo que utilizaba milagros y manifestaciones.

«El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos».

Lucas 4:18

Jesucristo tuvo el ministerio más grande y más prolongado en existencia. Si sigues a Jesucristo, tu ministerio se expandirá mil veces su tamaño actual. Así que, ¿qué fue exactamente lo que Jesús hizo? Jesús vino a este mundo para salvar a la humanidad. Su plan era alcanzar a todos con las buenas nuevas.

Sigue el ejemplo de Jesús y cumplirás tus metas. ¡Podrás cumplir con tu ministerio! Sigue el ejemplo de Jesús y enseña la Palabra de Dios. Recuerda que la Palabra de Dios es trascendente sin importar cómo se la enseñes a las personas. La Palabra de Dios siempre debe ser predicada y anunciada. La Biblia dice que los cobardes se acercaron a escuchar a Jesús y a ser sanados. No solo se acercaron para ser sanados. ¡Fueron a escuchar y a ser sanados! «Jesús descendió con ellos y se detuvo en un llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Habían venido a escucharlo y a ser sanados de sus enfermedades» (Lucas 6:17).

Con el poder de Su palabra los sanó, y los libró de caer en el sepulcro.

Salmos 107:20

Debes seguir el ejemplo del ministerio de Jesús. El ministerio de Jesús se extendió hasta alcanzar a todo el mundo. Él siempre puso primero la Palabra y la sanidad justo detrás. Jesucristo predicó sobre la liberación. Necesitamos predicar sobre ciertas cosas si queremos obtenerlas. Es por eso que en reuniones milagrosas debemos predicar sobre el poder de Dios. La Palabra de Dios es una semilla. El tipo de respuesta que recibas dependerá del tipo de semilla que plantes. No recibirás ninguna respuesta antes de predicar. Si no predicas sobre algo, nunca vas a obtenerlo.

5. Podrás expandir tu ministerio si decides caminar en la unción del Nuevo Testamento.

Debes creer con todo tu corazón que los milagros y las manifestaciones del Espíritu son un don exclusivo de aquellos sujetos el nuevo pacto. Las manifestaciones del Espíritu Santo y la milagrosa unción sanadora son exclusivas del Nuevo Testamento. Es una unción especial que Dios puso a disposición de Su iglesia. La unción sanadora es una unción particular para uso de Su iglesia.

Muchas personas creen que hay muchos milagros tanto en el Antiguo como en el Nuevo

Testamento. Sin embargo, si analizamos cuidadosamente el Antiguo Testamento hallaremos pocos milagros sanadores.

Los milagros del Antiguo Testamento tienen que ver con la preservación de la nación de Israel. De todos los profetas, Eliseo fue uno de los únicos que predicó a un enfermo. Abraham también oró para que Abimelec se sanase bajo circunstancias especiales. El resto de los milagros en el Antiguo Testamento fueron milagros de preservación en tiempos de guerra. Ni Isaac, ni Jacob, ni Moisés ni Elías sanaron jamás a nadie. Isaías y Jeremías predicaban y enseñaban. En sus ministerios no había sanidad.

Los milagros y las manifestaciones del Espíritu son característicos del Nuevo Testamento. Camina en la unción del Nuevo Testamento y acepta que vives en esta era de maravillas, prodigios y señales.

6. Podrás expandir tu ministerio si crees en las profecías de milagros y manifestaciones de poder.

«Sin embargo, para ustedes que temen mi nombre, se levantará el Sol de Justicia con sanidad en sus alas. Saldrán libres, saltando de alegría como becerros sueltos en medio de los pastos».

Malaquías 4:2 (NTV)

¿Quieres transitar el camino de las profecías cumplidas? ¿O quieres vivir tu vida intentando refutar la profética Palabra de Dios? Yo preferiría fluir con la profética voluntad de Dios.

La última profecía del Antiguo Testamento anunciaba la llegada de un poder milagroso. La profecía de sanidad fue la última del Antiguo Testamento. Este terminó con una predicción de sanidad.

El profeta Malaquías vio cientos de años en el futuro y predijo que se levantaría un sol de justicia que sería la luz del mundo. Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo». Pero ¿Cómo sabríamos quién era el verdadero Mesías? ¡El profeta dijo que tendría sanidad en sus alas! ¿Acaso te sorprende que la principal característica del ministerio de Jesús sea la sanidad? La principal característica de tu ministerio debe ser la sanidad.

7. Podrás expandir tu ministerio si rehúsas la ayuda del diablo.

«El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor».

Lucas 4:18-19

Muchos ministerios utilizan métodos mundanos y demoníacos para alcanzar al mundo.

Jesucristo sabía que debía hacer algo que lo ayudara a salvar al mundo. ¡Milagros y manifestaciones del Espíritu Santo! Incluso el diablo sabía esto e intentó distraer al Señor con una oferta. En el monte de la tentación, el diablo le ofreció a Jesús un medio fácil y rápido para lograr Su objetivo. El diablo dijo: «Escucha, hagamos un trato. Te lo daré todo ahora mismo. Puedes obtenerlo todo en este instante. Existe una manera más corta, rápida y simple. No tienes que pasar por todo esos conflictos con los fariseos y los saduceos».

Pero Jesús ignoró al diablo por completo y rechazó la propuesta de Satanás. Quería la ayuda del Espíritu Santo, no la del diablo. Jesús se fue del monte de la tentación e inmediatamente anunció cómo iba a alcanzar al mundo con Su maravilloso mensaje. Anunció que había sido ungido por el Espíritu Santo para realizar maravillas, prodigios y señales. Él dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido (o equipado) para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y ¡a proclamar el año de la buena voluntad del Señor!».

Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes amplificar tu ministerio a través de milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes amplificar tu ministerio a través de milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes amplificar tu ministerio a través de milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Capítulo 3

Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural

«De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aun mayores obras hará, porque yo voy al Padre».

Juan 14:12

Al contrario de lo que las personas piensan, el conocimiento de la Palabra de Dios te conducirá a amar lo sobrenatural. Las Escrituras despertarán tu interés por las cosas sobrenaturales. Este libro se trata de tu camino hacia lo sobrenatural. Este libro es para despertar tu interés en la sensacional, dramática y sobrenatural dimensión del Espíritu Santo. El objetivo de este libro es transformante de ser un maestro ordinario a ser un maestro que hace milagros. A medida que lees este libro puedes esperar ser transformado y pasar de ser un pastor ordinario a ser un pastor que hace milagros. Tal vez hace años que predicas y enseñas la Palabra de Dios. A pesar de tus buenas enseñanzas, realmente necesitas de la dimensión sobrenatural y el poder del Espíritu Santo en tu ministerio.

Nací de nuevo como cristiano en la Unión Biblia mientras estaba en el colegio secundario. Aprendimos muchas cosas importantes allí. Aprendimos cómo tener un «devocional» personal. ¡Aprendimos cómo estudiar la Biblia! ¡Aprendimos sobre la importancia de la Palabra de Dios! También aprendimos sobre la integridad de la Palabra de Dios.

Gracias a estas bases, siempre he sentido la necesidad de ver las cosas primero en la Palabra de Dios antes de aceptarlas. No estoy de acuerdo ni me dejo llevar por nada que no esté fundamentado en la Palabra. Quiero que las cosas tengan una base bíblica. Si no la tienen, no son lo bastante buenas. Agradezco al Señor por estas bases porque realmente me han ayudado a entrar en la dimensión sobrenatural del ministerio. Todos necesitan seguir adelante y construir sobre el fundamento establecido. Las Escrituras son una buena base, pero debemos continuar y experimentar todo lo que Dios tiene para nosotros.

Siete cosas que debes saber sobre lo sobrenatural

1. Una sólida base en las Escrituras te ayuda a creer en lo sobrenatural.

¡Gracias a Dios por las Escrituras! Son ellas las que nos muestran la dimensión sobrenatural del cristianismo. Si eliminas las porciones de la Biblia donde hay milagros sobrenaturales solo quedas con un libro de filosofía.

Si estudias la Biblia, no puedes evitar lo sobrenatural. Siempre me ha sorprendido que existan personas que son cristianos comprometidos y aun así no crean en milagros. ¿Es acaso ceguera intencional?

La Biblia nos guía hacia un Dios que es Su Espíritu. La Biblia nos enseña que los ángeles no pueden ser vistos al natural. El Nuevo Testamento está lleno de instrucciones en cuanto al Espíritu Santo. Y a pesar de esto, muchos cristianos quedan fuera de las bendiciones de lo sobrenatural.

2. Muchos cristianos no se dan cuenta cuando están teniendo una experiencia sobrenatural.

Jacob salió de Berseba y se fue a Jarán. Al llegar a cierto lugar, se quedó allí a pasar la noche, porque el sol ya se había puesto. Tomó una de las piedras de aquel lugar y la puso como cabecera, y allí se acostó para dormir. Entonces tuvo un sueño, en el que veía una escalera apoyada en la tierra, y cuyo extremo tocaba el cielo, y veía que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella. En lo alto de la escalera, veía al Señor, que le decía:

«Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra donde ahora estás acostado. Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te esparcirás hacia el occidente y el oriente, hacia el norte y el sur. En ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra. Date cuenta de que yo estoy contigo. Yo te protegeré por dondequiera que vayas, y volveré a traerte a esta tierra. No te dejaré ni un momento, hasta que haya hecho lo que te he dicho».

Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «REALMENTE EL SEÑOR ESTÁ EN ESTE LUGAR, Y YO NO LO SABÍA».

Génesis 28:10-16

Jacob llegó a un lugar, se hizo una almohada y se acostó a dormir. Durante la noche, tuvo una experiencia sobrenatural. Y al levantarse por la mañana dijo: «El Señor está en este lugar, y yo no lo sabía».

Este es el testimonio de muchos creyentes. El Señor está con ellos y ellos ni siquiera lo saben. Los ángeles están a nuestro alrededor y nosotros ni nos enteramos. El Espíritu Santo nos habla y nosotros no nos damos cuenta.

Yo oro por esto, porque un día digas: «El Señor está en este lugar, ¡y yo lo sabía!». Y dirás: «El Espíritu Santo está aquí y puedo sentirlo».

El llamado sobrenatural de Sansón

Uno de los mejores ejemplos del discernimiento de lo sobrenatural con los ojos y los oídos es la aparición de un ángel frente a Manoa, padre de Sansón. La madre de Sansón estaba en el campo cuando conoció a un hombre. ¡Pero el hombre que conoció era en realidad un ángel! La reunión con el ángel fue tan natural que Manoa ni se dio cuenta que trataba con uno. Se referían continuamente al ángel como un varón de Dios porque parecía serlo. A medida que la experiencia sobrenatural continuaba, nunca estuvieron seguros si se trataba de un ángel o de un hombre. Manoa incluso pidió el nombre del ángel y su dirección para poder honrarlo cuando se cumpliese la profecía. ¿Cuántas cosas sobrenaturales habremos visto? ¿Cuántas visiones maravillosas nos ha dado Dios y nosotros hemos considerado ordinarias?

Cierto día, un ángel del Señor se le apareció a su mujer y le dijo:

«Es un hecho que eres estéril, y que nunca has tenido hijos. Pero vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo. Sólo que tú no debes beber vino ni sidra, ni comer nada que sea impuro. Al hijo que vas a concebir y dar a luz no debes cortarle nunca el cabello, porque desde antes de nacer el niño estará consagrado a Dios como nazareo, y él comenzará a salvar a Israel del poder de los filisteos».

La mujer fue y le contó a su marido lo sucedido. Le dijo:

«Un VARÓN DE DIOS vino a hablar conmigo. Su aspecto era tan impresionante y temible que parecía un ÁNGEL DE DIOS. Yo no le pregunté quién era, ni de dónde venía, ni

tampoco él me reveló su nombre. Lo que sí me dijo, fue: "Vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo. Así que tú no debes beber vino ni sidra, ni comer nada que sea impuro, porque desde antes de nacer, y hasta que muera, este niño estará consagrado a Dios como nazareo"».Manoa oró entonces al Señor, y dijo: «Mi Señor, yo te ruego que venga otra vez ese VARÓN que enviaste, para que nos diga qué es lo que debemos hacer con el niño que va a nacer».

Dios escuchó los ruegos de Manoa, y su ángel volvió a ver a la esposa de Manoa mientras ésta se hallaba en el campo. Manoa no estaba con ella. Entonces la esposa corrió a decirle a su marido:

«¡Ven, que se me ha aparecido otra vez el VARÓN que me habló el otro día!».

Manoa se levantó y siguió a su mujer, y le preguntó al VARÓN:«¿Eres tú quien habló con mi esposa?». Y el VARÓN respondió:

«Sí, yo soy».

Jueces 13:3-11

Manoa le dijo al ángel del SEÑOR: «Por favor, permítenos detenerte un poco. Queremos prepararte un cabrito».

Pero el ángel del SEÑOR respondió:

«Aun cuando me quedara, no comeré nada de lo que me ofrezcas. Si quieres ofrecer un holocausto, ofrécelo al SEÑOR». COMO MANOA NO SABÍA QUE ESTABA ANTE EL ÁNGEL DEL SEÑOR, le preguntó:

«¿Cómo te llamas? Así podremos honrarte cuando se cumpla tu promesa». Pero el ángel del SEÑOR respondió:

«¿Por qué me preguntas cómo me llamo? ¿No sabes que mi nombre es inefable?». Entonces Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció al SEÑOR sobre una peña; el ángel, por su parte, realizó un milagro frente a Manoa y su mujer. Y sucedió que, al elevarse al cielo la llama que ardía sobre el altar, el ángel se elevó junto con la llama. Entonces ellos se postraron en tierra,

Jueces 13:15-20

3. El mayor obstáculo hacia lo sobrenatural es ser «natural»

Sorprendentemente, el mayor obstáculo hacia lo sobrenatural no son los demonios. El mayor impedimento para recibir lo sobrenatural no es la brujería. ¡*Es el estado de ser natural!*

Pero EL HOMBRE NATURAL NO PERCIBE LAS COSAS QUE SON DEL ESPÍRITU DE DIOS, porque para él son una locura; y tampoco las puede entender, porque tienen que discernirse espiritualmente.

1 Corintios 2:14

La Biblia deja bien en claro que el hombre *natural* no puede percibir las cosas que son del Espíritu de Dios. Esto es porque «para él son una locura». ¿Qué quiere decir ser natural? Ser natural significa ser un ser humano normal. Implica pensar normalmente, como lo haría cualquier ser humano. Ser natural es ser lógico, inteligente, calculador y analítico. La palabra natural contiene todas las facultades normales humanas. Sorprendentemente, lo que te aparta de lo sobrenatural es una actitud «natural», no una actitud «demoníaca».

No pude recibir por mi ser natural

Hace muchos años, tenía el deseo de ser bautizado en el Espíritu Santo. Quería experimentar el bautismo en el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas como todos los demás. Hablar en lenguas es algo muy sobrenatural.

Recuerdo haber ido a una reunión donde se oraba por las personas para que recibieran el Espíritu Santo. A medida que observaba, comencé a reírme de las personas. Oírlas hablar en lenguas me hacía reír incontrolablemente. Sonaba tan ridículo. Me reí con tantas ganas que creí haber pecado contra el Espíritu Santo.

Mas adelante en ese mismo año, ¡finalmente decidí que ser bautizado en el Espíritu Santo era lo mío! Les conté a algunas personas que conocía a alguien que podía orar para que recibiéramos el Espíritu Santo. Recuerdo haber viajado hasta la ciudad para buscar a un hermano que accedió a venir y orar por nosotros.

Un sábado, este pastor decidió asistir a nuestra reunión y orar por nosotros. A medida que nos reuníamos en el aula, yo estaba muy esperanzado y expectante. Después de predicar sobre el bautismo del Espíritu Santo, este hermano oró por todos. Luego pidió que aquellos que recibieron el Espíritu Santo levantaran las manos. ¡Y fue entonces que me di cuenta que casi todos lo habían recibido excepto yo!

¡No podía creerlo! Entonces pensé: «Yo organicé esta reunión. Yo traje a este hombre desde la ciudad para que orara por nosotros. Y aun así, otros que no tenían interés en el Espíritu Santo lo recibieron». Simplemente no podía entenderlo. A diestra y a siniestra, todos estaban hablando en lenguas excepto yo. Me sentí muy desanimado. El varón de Dios animó a todos los que no habíamos recibido que continuáramos orando por el Espíritu Santo. Y yo seguí orando por el Espíritu en las semanas siguientes.

Una mañana, seis semanas después y mientras estaba echado en mi cama, le pedí al Señor como siempre que me llenara con Su Espíritu Santo. Antes de darme cuenta, oí un hermoso lenguaje saliendo desde mi espíritu. ¡Estaba hablando en lenguas! Estaba tan contento que no pude parar de orar en lenguas por las siguientes tres horas. Tenía miedo que el Espíritu Santo se alejara si paraba de orar.

La pregunta es: «¿Por qué me tomó seis semanas recibir el Espíritu Santo?». La respuesta está en la Biblia: ¡el hombre natural no percibe las cosas! Si eres lógico, crítico, analítico, carnal y sentencioso, entonces estás siendo natural. Cuando eres natural no puedes recibir y no recibirás atributos espirituales.

La Biblia dice que para las personas naturales y carnales, lo sobrenatural parece una locura.

4. La clave para lo sobrenatural está en la madurez espiritual.

> **Hermanos, yo no pude hablarles como a personas espirituales sino como a gente carnal, como a niños en Cristo.**
>
> **1 Corintios 3:1**

Tal vez creíste que las personas que creen en lo sobrenatural son inmaduras, infantiles y emocionales. Por el contrario, lo opuesto de ser natural, es ser espiritual. Un cristiano verdaderamente maduro es una persona espiritual y sobrenatural. Una persona madura conoce a Dios y Dios es un ser sobrenatural. Y no estoy hablando de conocimiento bíblico académico. Tener conocimiento bíblico académico no te hace espiritual. Como sabes, muchas personas

aprenden conocimientos bíblicos y estudios religiosos en la escuela, y aun así son incrédulos acérrimos.

En el versículo anterior, la Biblia declara que cuando las personas no son carnales, son espirituales.

5. La clave para lo sobrenatural está en usar los órganos de percepción.

> **Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los SENTIDOS EJERCITADOS EN EL DISCERNIMIENTO del bien y del mal.**
>
> **Hebreos 5:14 (RV60)**

El libro de Hebreos explica que los cristianos maduros son aquellos que tienen sus sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Siempre me pregunté qué quería decir este versículo. Una de las leyes para la interpretación de la Biblia es la de simplemente aceptar el significado literal de las palabras que lees. El versículo simplemente dice que los cristianos que maduran son los que tienen sus sentidos alertas. La palabra «sentidos» deriva de la palabra griega «aistherion», que significa «medios de percepción».

Dios nos ha dado órganos de percepción. Se espera de ti que uses estos órganos de percepción para manejarte en la vida. Aquí, la Biblia nos hace una revelación muy importante. Nos dice que estos medios de percepción también pueden ser utilizados para detectar y distinguir cosas espirituales. Por lo tanto, algunos de tus pensamientos y sentimientos son, en realidad, sobrenaturales. Si tu corazón se ha insensibilizado, nunca podrás distinguir entre los pensamientos, los sentimientos y las sensaciones naturales y sobrenaturales. Si no eres maduro, ¡verás pero no reconocerás!, ¡oirás pero no interpretarás bien! Tal vez sientas, pero pienses que eres carnal. Un joven que se comporta con naturalidad verá a una señorita y creerá que se siente atraído por ella. Otro, que es sensible al Espíritu Santo, reconocerá que su atracción es en realidad evidencia de que está mirando a una «mujer ajena y malvada». ¡Los hombres que no son sensibles al Espíritu tal vez se casen con esa misma persona de quien el Espíritu los estaba advirtiendo!

Cuando Samuel era joven, creyó que la voz que escuchaba era la de un hombre. Pero cuando maduró espiritualmente y recibió instrucción supo que esa voz de hombre era en realidad la voz del Espíritu.

Recuerda lo que Jesús dijo sobre los ojos y oídos de las personas. Dijo que aun viendo no ven. ¡Y que aun oyendo no oyen!

¿Qué dijo Jesús sobre los órganos de percepción?

¿Qué son los órganos de percepción? Son los ojos para ver, los oídos para oír, la nariz para oler, la piel para sentir y la lengua para degustar. Si aceptamos el valor aparente de las Escrituras, entonces nos dice que nuestros ojos y oídos, si son espirituales, pueden ser utilizados para discernir entre el bien y el mal.

> **Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que en ellos se cumple la profecía de Isaías, que dijo:**

«Ustedes oirán con sus oídos, pero no entenderán; y verán con sus ojos, pero no percibirán. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido; con dificultad oyen con los oídos, y han cerrado sus ojos; no sea que con sus ojos vean, y con sus oídos oigan, y con su corazón entiendan y se vuelvan a mí, y yo los sane».
Pero DICHOSOS LOS OJOS DE USTEDES, porque ven; Y LOS OÍDOS DE USTEDES, porque oyen. Porque de cierto les digo, que muchos profetas y hombres justos desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.

Mateo 13:13-17

Jesús hizo muchas declaraciones asombrosas. Él dijo: «Dichosos los ojos y los oídos de ustedes». ¿Qué quiere decir esto? *Jesús estaba hablando de los órganos de percepción, (aistherion).*

Jesús acababa de enseñarles la Palabra de Dios y aun así muchos todavía no podían entender lo que estaba diciendo. Cuando Él dijo: «dichosos los ojos de ustedes», quería decir: dichosos sus ojos porque ven lo sobrenatural, porque ven visiones y revelaciones. Cuando Él dijo: «dichosos los oídos de ustedes», quería decir que oían un poco más. Tal vez estaban escuchando la voz del Espíritu Santo y la voz de Dios. ¡Algunos hasta podían oír las voces de los ángeles!

En otra parte del capítulo, Jesús dijo que las personas tenían el corazón endurecido. La palabra «corazón» viene de la palabra griega: «*kardia*», que significa pensamiento y sentimiento. Sus pensamientos y sus sentimientos, los cuales son órganos de percepción, se habían endurecido (vuelto lentos, estúpidos, gordos y distraídos).

Lo sobrenatural se percibe a través de tus órganos de percepción

Esta es la revelación principal que quiero que entiendas. *Lo sobrenatural se percibe a través de los ojos, los oídos, los pensamientos y los sentimientos.*

Algunos de los pensamientos que pasan por tu mente provienen de Dios. Son la voz de Dios dándote instrucciones. Jesús dejó en claro que el Espíritu Santo ministraría a los cristianos en sus mentes.

Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, Y LES RECORDARÁ [en la mente] TODO lo que yo les he dicho.

Juan 14:26

«Dios habló conmigo...»

Este pasaje expresa que el Espíritu Santo te hace recordar las cosas. Quizás alguna vez hayas escuchado a grandes hombres de Dios decir: «Dios habló conmigo», o a algún poderoso evangelista decir: «El Espíritu de Dios me dijo algo anoche». Estoy seguro que te habrás preguntado, al igual que yo, por qué Dios pareciera «vivir» físicamente en las casas de estos hombres de Dios. Es como si Dios hablara con ellos todo el tiempo, pero nunca con nosotros. Siempre dicen: «Dios habló conmigo».

Pero Jesús dijo que el Espíritu Santo te haría recordar las cosas. Sin embargo, si tu corazón (kardia - pensamientos y sentimientos) está endurecido (es lento, estúpido y está distraído) nunca

te darás cuenta cuando el Espíritu Santo te esté hablando en tu mente. No notarás la diferencia entre tus propios pensamientos y los que vienen del Espíritu Santo.

6. Si solo buscas lo espectacular, te perderás de lo sobrenatural.

¡Es ahora cuando tienes que aprender una cosa! Lo sobrenatural no es siempre sensacional, dramático o espectacular. Lo sobrenatural son cosas que no son naturales. Mi experiencia con lo sobrenatural se inicia cuando Dios usa mis órganos de percepción: para sentir, pensar, ver y oír. Él hará lo mismo por ti. Tal vez no sea espectacular o emocionante, pero ciertamente que será sobrenatural.

Normalmente lo sobrenatural se confunde con lo natural. Y es por eso que a veces lo sobrenatural pasa junto a nosotros sin que nos demos cuenta. ¿Recuerdas el llamado del profeta Samuel?

El pequeño Samuel estaba ministrando en el templo de Dios. Una noche, después de acostarse para dormir, escuchó una voz. Esta voz era tan parecida a la de su pastor que inmediatamente se levantó y fue a ver al pastor Elí. El profeta Elí le dijo: «Yo no te llamé, así que vuelve a la cama». Tres veces escuchó la voz sobrenatural y creyó que era una voz humana.

Y Samuel dormía..., el Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy, Señor». Pero el Señor volvió a llamar a Samuel, ... Y el Señor llamó por tercera vez a Samuel...

1 Samuel 3:3-4, 6,8

Si las voces sobrenaturales no fueran similares a las voces naturales, entonces ¿por qué Samuel cometería el mismo error tres veces? Fue Elí, el profeta experimentado, quien guió a Samuel para que pudiera experimentar lo sobrenatural.

Así que le dijo a Samuel: «Ve y acuéstate. Y si vuelves a escuchar que te llaman, dirás: "Habla, Señor, que tu siervo escucha"». Y Samuel fue y se acostó. Entonces el Señor se detuvo junto a él, y lo llamó como las otras veces: «¡Samuel, Samuel!». Y Samuel respondió: «Habla, Señor, que tu siervo escucha».

1 Samuel 3:9-10

7. Muchos reciben el llamado de manera ordinaria, pocos reciben el llamado de manera espectacular, pero todos son llamados de manera sobrenatural.

«Porque SON MUCHOS LOS LLAMADOS, pero pocos los escogidos».

Mateo 22:14

El llamado de Dios en mi vida siempre ha sido una convicción. Una convicción para servirle a Él. Una convicción para hacer mi mejor esfuerzo. Una convicción para obedecer los deseos que Dios ha puesto en mi corazón. La Biblia dice la verdad al anunciar que muchos son los llamados. Mucha, mucha, mucha gente recibe el llamado.

He estado en el ministerio por muchos años. Dios me ha usado para hacer muchas cosas, por lo que estoy agradecido. Por ejemplo, tú estás leyendo un libro que yo he escrito. Solo eso debería decirte que Dios me está utilizando en cierto sentido. Sin embargo, no he experimentado truenos y rayos ni he visto a Jesús en persona. Pero creo que tengo un ministerio muy sobrenatural. Las cosas que hago y lo que he logrado han sido orquestados de manera divina y sobrenatural.

Muchas personas no respetan las visiones que tienen. Muchos tienen sueños y no les prestan atención. Pablo dijo: No desobedecí la visión celestial. Una noche, Dios habló conmigo y me dijo: «Respeta tus sueños». Y yo le dije al Señor: «¡Pero yo no tengo sueños espectaculares!».

El Señor me dijo que leyera el libro de Daniel. Entonces abrí mi Biblia y Él me mostró que aun el rey Nabucodonosor, un no creyente, tenía gran respeto por los sueños. Y que, por ser así, recibió instrucciones del Señor.

En su sueño, vio cómo cortaban un gran árbol. Si tuvieras un sueño donde solo ves un árbol ¿le darías mucha importancia? ¡Probablemente no! Tal vez le des más importancia a un sueño donde te persiguen vacas, los pájaros vuelan y aparecen serpientes por todo el lugar.

¿Cómo hizo Elías para experimentar lo sobrenatural? Lo hizo a través de un silbo apacible y delicado. Dios no estaba en el terremoto, en el viento ni en el fuego.

> **Entonces el Señor le dijo: «Sal de tu cueva y espérame en el monte, delante de mí». Elías pudo sentir que el Señor estaba pasando, porque se desató un viento poderoso que a su paso desgajaba los montes y partía las rocas. Pero el Señor no estaba en el huracán. Tras el viento vino un terremoto. Pero el Señor no estaba en el terremoto. Tras el terremoto vino un fuego. Pero el Señor tampoco estaba en el fuego. Luego vino UN SILBO APACIBLE Y DELICADO.**
>
> **1 Reyes 19:11-12**

Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Lo que todo pastor debería saber sobre lo sobrenatural

Capítulo 4

Cómo cooperar con lo sobrenatural

Allí había un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y se enteró de que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: «¿Quieres ser sano?». El enfermo le respondió: «Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua se agita; y en lo que llego, otro baja antes que yo». Jesús le dijo: «Levántate, toma tu lecho, y vete». Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho y se fue. Pero aquel día era día de reposo.

Juan 5:5-9

La historia de la curación del paralítico es prueba de que Jesús no hacía cosas sobrenaturales a menos que viera que Dios las estaba haciendo.

Jesús fue al estanque de Betesda y conoció a un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba ahí. El hombre había estado allí todo ese tiempo porque no tenía ninguna enfermera que lo ayudara.

Una vez vi una situación parecida en un hospital. Había un hombre que tuvo un accidente, se quebró la articulación de la cadera y no podía caminar. Necesitaba una cirugía, pero este hombre no conocía a nadie que pudiera ayudarlo. No era un hombre rico. No era una persona importante. Así que cada vez que le programaban la cirugía, alguien más tomaba su lugar. ¡Este hombre seguía acostado en la cama aun cuando su caso necesitaba una cirugía inmediata! Finalmente tuvo su cirugía un año después, demasiado tarde para que resultara efectiva.

Él era justo como el hombre junto al estanque de Betesda que no tenía nadie que lo ayudara. Jesús eligió a este hombre, ignorando a todos los demás, para sanarlo. Había una gran cantidad de personas enfermas allí. ¿Sanaría a todas ellas? ¿Sanó a todas ellas? ¿Intentó ponerlas en fila para predicarles? La respuesta es «no». Jesús simplemente ignoró a todas las personas enfermas a su alrededor y predicó a una sola.

¿Por qué Jesús sanó a una sola persona? ¿Cómo hizo para seleccionar a un solo hombre entre la multitud? Él siguió la aparición visible del Espíritu Santo. Jesús no habló con ninguna de las personas enfermas. Él vio a este hombre, y al aprender un poco sobre su condición pudo sentir que Dios estaba interesado en él. Probablemente podríamos decir que Jesús tenía «palabra de ciencia» sobre ese hombre.

Los que no son espirituales y no tienen fe dirán que Jesús simplemente sanó a la primera persona que vio. Sin embargo, una persona espiritual no piensa en la casualidad, la suerte ni la buena fortuna. Sabe que Dios obra hasta en sus pensamientos.

En cuando Jesús vio y supo algo sobre él, creyó que Dios lo estaba guiando a ayudar a ese hombre.

Seis claves para cooperar con lo sobrenatural

1. Trabaja solo cuando veas que el Padre está haciéndolo.

Pero Jesús les respondió: «Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo».

Juan 5:17

La clave para estar en sintonía con Dios es seguir al Espíritu Santo. La clave para seguir al Espíritu Santo es observar lo que hace y dónde lo hace. En otras palabras, Jesús estaba diciendo: «Si veo que mi Padre está trabajando, me levanto y lo hago yo también. Si veo que mi Padre está predicando a alguien, entonces yo haré lo mismo».

Entonces Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve que el Padre hace; porque todo lo que el Padre hace, eso mismo lo hace el Hijo. Y es que el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, para el asombro de ustedes».

Juan 5:19-20

Jesús restringió su ministerio a lo que veía que Su Padre estaba haciendo. A diferencia de algunos de nosotros que queremos orar por todos y sanar a todos, Jesús se limitó a hacer sólo lo que Su Padre hacía. Él sabía que podría cumplir mejor los propósitos de Dios restringiendo Sus actividades a las de Su Padre.

Jesús no se sentía avergonzado de haber sanado solo a una persona. No se avergonzaba de que las personas pudieran pensar: «No hubo muchos milagros el día de hoy». A Jesús no le interesaba que las personas pensaran que era poderoso. Si Su Padre quería un milagro, Él no haría más de un milagro.

2. Espera hasta que veas que el Padre está trabajando.

Y es que el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, para el asombro de ustedes.

Juan 5:20

¡Sé paciente! ¡No te apresures! Debes esperar hasta que veas que el Padre te muestra Sus milagros y Sus obras. Cuando Dios te ama, Él te muestra lo que está haciendo. Cuando Dios te ama, Él te muestra a quién está sanando y a quién está tocando. Si no esperas a ver lo que el Padre está haciendo, tropezarás en la oscuridad y experimentarás con cosas imposibles.

Puede que ocasionalmente encuentres algo que funcione. Pero la mayoría del tiempo te encontrarás golpeando al viento y transpirando sin propósito.

No puedes hacer nada hasta que Dios lo haga primero. Si Él no hace crecer a tu iglesia, tú solo no puedes hacerlo. Si Él no está sanándote, no puedes ser sanado. Si Él no está liberándote, no puedes ser liberado. Dios no hace todo por todos.

Dios siempre está haciendo algo en particular. Debemos esperar para ver lo que Dios está haciendo. ¡Debemos ser pacientes! Debemos sumarnos a lo que Él está haciendo. ¡Debemos apartarnos de lo que Él no está haciendo!

3. Acepta y sigue las manifestaciones de sanidad.

La sanidad es una manifestación especial del Espíritu. Es la manifestación que evidencia el nuevo pacto. Las personas pueden fingir llantos, gritos, temblores y estremecimientos. Pero ningún hombre puede fingir una sanidad. Las personas son sanas o no lo son. La gran clave para un ministerio de sanidad es seguir las apariciones visibles del Espíritu: debes seguir las apariciones visibles del Espíritu Santo. Este es el secreto para un ministerio de sanidad: ora por aquellos que Dios está sanando. Evita orar por aquellos que Dios no está sanando. Todos tus fracasos del

pasado en el ministerio pueden atribuirse a haber hecho cosas que Dios no estaba haciendo. Cada vez que oramos por alguien a quien Dios no está tocando, se genera la impresión de que el poder de Dios no está allí. Pareciera que no hay unción. Los pastores más exitosos son aquellos que siguen estrictamente al Espíritu Santo.

Recuerdo haber orado por una señorita de veinticinco años que estaba muriendo en el hospital. Sabía que Dios la amaba y que nunca la dejaría morir a esa edad. Desafortunadamente, a pesar de mis fervientes oraciones, ella murió. Para mí fue una experiencia que me confundió ya que esta señorita era una cristiana fiel y de muchos años que amaba a Dios con todas sus fuerzas. Y sin embargo murió en la flor de su vida, dejando atrás un esposo y un hijo.

¿Por qué Dios realiza milagros aparentemente insignificantes en un culto de milagros cuando existen personas realmente enfermas que lo necesitan de verdad? Son estas preguntas que surgen las que han logrado que muchos evangelistas sanadores se cuestionaran el ministerio de la sanidad y que finalmente dejaran de practicarlo.

4. Acepta y sigue las dieciocho manifestaciones del Espíritu.

La clave para ministrar el Espíritu con éxito es estar atento a lo que Dios está haciendo. Si puedes ver que Dios está tocando a una persona visiblemente, entonces simplemente debes tocar a la misma persona. ¡Debes aceptar cuando Dios está ministrando a alguien que comienza a temblar, estremecerse, gritar o llorar! ¡Debes darte cuenta cuando las personas están siendo sanadas! ¡Date cuenta cuando las personas caen bajo el poder! ¡Date cuenta si hay profecías! Si el Espíritu te muestra que está tocando a alguien, toca a esa persona. ¡Deja todos los otros huesos secos! Este es el gran secreto para ministrar el Espíritu con éxito.

Es importante aceptar lo que Dios está haciendo y dejarse llevar por eso. Si sigues los movimientos de Dios, Él estará contigo. Si luchas en contra de lo que Él está haciendo, nunca tendrás éxito. Luego de años de andar con el Señor, simplemente he perdido toda confianza en mi propia habilidad para hacer lo mío. Solo debo confiar en Él y hacer lo que Él quiere hacer.

En última instancia, pertenecemos a Dios. Solo podemos hacer lo que Él está haciendo.

Sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza.

Efesios 4:15

Debemos crecer en todo en Cristo. Esto quiere decir que debemos crecer en sanidad, en milagros y manifestaciones del Espíritu Santo. Debemos crecer en nuestro entendimiento de la administración del Espíritu. Tenemos que crecer en Él, en las obras y las acciones del Espíritu.

5. Acepta y sigue a los hombres que el Espíritu está utilizando.

Desafortunadamente, el Señor no es tan predecible como nos gustaría que fuera. Los seres humanos aman las cosas que son predecibles. Queremos ser capaces de decir: «¡Esto es lo que hará el Señor!». Queremos poder decir: «Dios sanará a esta persona mañana». Desearíamos poder predecir que Dios usará a tal o cual joven. Sin embargo, la mayoría de las veces nos equivocamos. Dios no encaja en nuestros estereotipos.

Nunca puedes decir a quién usará el Señor. Difícilmente podrás saber si Dios va a sanar o no a alguien. Es muy difícil predecir si una persona tendrá una larga vida o no. Nadie puede saber si Dios usará al hijo del pastor o a un extraño de cualquier lugar. He visto grandes familias en las

que los padres predijeron cuál de sus hijos sería un pastor. También predijeron cuál sería un malvado hombre de negocios. Sorprendentemente, el hombre malvado resultó ser el pastor y el pastor terminó siendo algo distinto.

Como está escrito: «A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí».

Romanos 9:13

Este es un versículo que confunde a muchas personas. Luchamos contra la idea de que Dios pudiera elegir a un ladrón y un estafador. ¿Por qué Dios dejaría de lado al primogénito honrado, que complació a su padre, para reemplazarlo con este hombre?

Alinéate con el Señor

¡No se puede predecir ni estereotipar a Dios! Lo que necesitamos saber y entender es: «¿Qué está haciendo Dios en este momento en particular?». Esto con frecuencia es diferente a lo que esperamos. Si caminamos con Dios, habrá más milagros, más éxitos y más victorias. Después de todo, Dios es quien hará la obra. Dios es quien edificará la Iglesia. Él es quien te volverá exitoso. La Biblia lo deja bien claro: El Dios que te llamó es en realidad quien va a hacerlo.

Aquel que los llama es fiel, y cumplirá todo esto.

1 Tesalonicenses 5:24

6. Acepta y sigue lo que Dios está haciendo en las iglesias.

Una de las claves para plantar con éxito una iglesia y que esta crezca es hacerlo donde es visible que Dios está trabajando con iglesias. Es más probable que tu nueva iglesia funcione en una ciudad donde Dios visiblemente está trabajando para edificar iglesias. Una ciudad donde florecen las grandes iglesias es una ciudad donde puede verse que el Espíritu Santo está haciendo crecer a las iglesias. Una iglesia nunca crecerá sin el poder de la obra del Espíritu Santo.

Cómo cooperar con lo sobrenatural
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo cooperar con lo sobrenatural

Capítulo 5

Las cuatro leyes de los milagros y las manifestaciones

Cada campo de trabajo tiene sus reglas y leyes. Debes aprender las reglas de los milagros y las manifestaciones del Espíritu si quieres trabajar con ellas. La manera en la que Dios obra es a veces diferente de cómo nos gustaría que lo hiciera.

> **El Señor ha dicho: «Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes.**
>
> **Isaías 55:8-9**

La sanidad sobrenatural es diferente a la sanidad natural. Uno de los mayores interrogantes sobre todos los ministerios milagrosos es: «¿Por qué no todos son sanados?». Otra pregunta es: «¿Por qué pareciera que algunas personas tienen todas las bendiciones mientras que otras no tienen ninguna en absoluto?».

La existencia de estos interrogantes en tu mente puede apartarte de experimentar lo sobrenatural. Por favor recuerda que también las personas que vivían en el pueblo de Jesús tenían preguntas en su mente. Cuestionaban Su pasado así como la fuente de Su poder. En términos generales, se cuestionaban la validez de Su ministerio.

1. La ley de la selección divina

Lo sobrenatural se rige por la ley de la selección divina. Jesús habló de esta ley en el libro de Lucas. Dijo que en los días del profeta Elías había muchas viudas; y sin embargo, solo una recibió un milagro. Dios es consciente de la existencia de masas de humanos que sufren y se interesa por ellos. A mí me parece que cuando Dios está ministrando selecciona a algunos de entre las masas para hacerlo. En los días de Namán el sirio había cientos de leprosos enfermos y moribundos. Y Jesús volvió a hablar sobre cómo Namán fue seleccionado divinamente para recibir un milagro.

> **«A decir verdad, en los días de Elías, cuando durante tres años y medio el cielo se cerró y hubo mucha hambre en toda la tierra, había muchas viudas en Israel; pero Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda en Sarepta de Sidón. Y en los días del profeta Eliseo había también muchos leprosos en Israel, pero ninguno de ellos fue limpiado sino Namán el sirio».**
>
> **Lucas 4:25-27**

Y es por este mismo principio que fue sanado ese hombre en el estanque de Betesda. Algunas personas podrían decir que fue por su fe. Otros, que fue por la unción del hombre de Dios. Yo simplemente diría que existe una ley de selección divina. Nosotros no lo entendemos todo. ¡Nadie lo hace! La Biblia dice que nosotros vemos a través de un espejo opaco. ¡No podemos ver ni conocer todas las cosas!

> **AHORA VEMOS CON OPACIDAD, COMO A TRAVÉS DE UN ESPEJO, pero en aquel día veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero en aquel día conoceré tal y como soy conocido.**
>
> **1 Corintios 13:12**

Las personas se preguntan: «¿Por qué entonces los pastores predican como si todos fueran a ser sanados? ¿Por qué los evangelistas dan esperanzas cuando las personas podrían no sanarse?».

Querido amigo, no existe otra manera de aumentar la fe de las personas más que pararse audazmente y hablar con fe. Cualquier pastor que comience su sermón diciendo: «Algunas personas no serán bendecidas en esta reunión milagrosa», no está elevando la fe de las personas.

Si quieres milagros, tendrás que predicar sobre la fe. Si quieres el poder de Dios, tendrás que predicar sobre el poder de Dios. Jesús predicó sobre la unción. Él dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí». Habló sobre cómo Dios lo había ungido. Cuando predicas sobre la unción, entonces la unción fluirá. Cuando hablas sobre la sanidad, entonces las personas serán sanadas. La fe proviene del oír, y el oír proviene de la Palabra. Cuando predicas sobre la duda, no obtendrás nada.

Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.

Romanos 10:17

Como pastor, oro por milagros y progreso para mi gente. Una vez oré por un grupo de mujeres que no habían podido tener hijos. Algunas de ellas se embarazaron y tuvieron hijos. Oré una y otra vez por algunas de ellas pero seguían sin poder tener hijos. Sorprendentemente, algunas que ya habían tenido hijos, fueron bendecidas con más hijos.

Me preguntaba: «¡Oh Dios! ¿Por qué no compartes tu bendición equitativamente? Hay tantas que aún no tienen ningún hijo. ¿Por qué no respondes nuestras oraciones y le das a cada una por lo menos un hijo?». Jesús lo dejó muy claro en su sermón. Hay muchas personas enfermas como Namán, que necesitan ayuda. Existen muchas más personas pobres como la viuda de Sarepta, que necesitan un milagro financiero. Pero Dios tiene su propia manera de ministrar a cada uno.

Cuando se trata del accionar sobrenatural del Espíritu Santo, con frecuencia no se sabe lo que Dios va a hacer. Lo que sí sabemos es que Él hará algo. Pero no siempre sabemos para quién lo hará o por qué lo hará.

2. La ley de la humildad

La mujer que padecía de hemorragias había pasado por muchas cosas:

Allí estaba una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias y HABÍA SUFRIDO MUCHO a manos de muchos médicos, pero que lejos de mejorar había gastado todo lo que tenía, sin ningún resultado.

Marcos 5:25-26

Ella había estado sangrando por doce años. Había sufrido a manos de muchos médicos. Había sido humillada una y otra vez en diversos hospitales.

Pero esta vez la mujer se acercó a Jesús, sin tener nada de confianza en sí misma. No tenía esperanza en el hombre. No confiaba en la medicina humana. Había sido debilitada por completo por las experiencias de la vida. Esto la había vuelto humilde y dispuesta para recibir. Dios se resiste a los orgullosos, pero da de Su gracia a los humildes. Dios otorga milagros y bendiciones a las personas humildes.

Es normal que ni siquiera sepas que eres orgulloso. Las experiencias de la vida te tranquilizan y te permiten empezar a confiar en la gracia de Dios. No te preocupes por los tiempos difíciles que

estés atravesando. Tal vez estés en el camino hacia la humildad. Dios está derribando tu resistencia. Te está preparando para que estés listo y dispuesto a recibir la gracia. Ya está cerca tu momento para recibir un milagro. Esta mujer ni siquiera quería conocer a Jesús. Todo lo que quería hacer era tocar el borde de Su túnica. ¡Ciertamente que eso es humildad! ¡Muestra tu humildad frente a Dios y Él te levantará!

Por lo tanto, muestren humildad bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo.

1 Pedro 5:6

3. La ley de las múltiples ministraciones

Si Dios te atiende personalmente, ¿no deberías tener una recuperación instantánea? Eso es lo que yo esperaría. Sin embargo, a menudo son necesarias múltiples y sostenidas ministraciones para la misma persona. En la Biblia, puedes ver esta ley en acción muchas veces.

¿Por qué le dijeron a Namán que se sumergiera siete veces en el río Jordán? Tuvo que bañarse siete veces en el mismo río. La pregunta es: ¿Por qué no solo un baño? ¿Por qué no tres? ¿Por qué no seis veces? Y la respuesta es: «No lo sé». Dios decidió bendecir a Namán después de la séptima ministración.

Entonces Eliseo mandó un mensajero a que le dijera: «Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne volverá a ser como antes era, y quedarás limpio de tu lepra». Namán fue al Jordán y se zambulló siete veces, conforme a la palabra del varón de Dios, y al instante quedó limpio: Su piel se volvió tan suave como la de un niño.

2 Reyes 5:10,14

Elías oró siete veces para que lloviera. Y siete veces envió a su asistente a que fuera a mirar las nubes.

... mientras que Elías subió a la cumbre del monte Carmelo. Allí se postró en tierra y hundió la cabeza entre las rodillas. Luego le dijo a su criado: «Sube más arriba, y mira hacia el mar».

El criado subió, miró el mar y bajó a decir que no se veía nada; pero el profeta le ordenó que regresara SIETE VECES más y mirara.

1 Reyes 18:42-43

Pero hasta después de *la séptima oración,* no hubo señales de lluvia.

A la SÉPTIMA VEZ, el criado dijo: «Veo que del mar se levanta una nube, pequeña como la palma de una mano». Entonces Elías le dijo: «Corre y dile a Ajab que prepare su carro y se vaya, para que no lo ataje la tormenta».

1 Reyes 18:44

Tal vez tu milagro se manifieste luego de varias ministraciones. No te canses de que oren por ti muchas veces. Hombres más grandes que tú han tenido que orar siete veces y no se enojaron con Dios. Por favor no te enfurezcas con Dios si tienes que orar varias veces por lo mismo. ¡No te amargues ni desarrolles una mala actitud!

Cuando Elías oró por el niño muerto, tuvo que hacerlo *tres veces.*

Dicho esto, se tendió sobre el niño TRES VECES, mientras clamaba al Señor con estas palabras: «Señor y Dios mío, te ruego que le devuelvas la vida a este niño». El Señor oyó su petición, y el alma del niño volvió a su cuerpo, y el niño recobró la vida.

1 Reyes 17:21-22

Se tendió sobre el niño y oró tres veces. ¿Es esto un ritual místico? ¡No, no lo es! Es la ley de las múltiples y sostenidas ministraciones.

¿Recuerdas cuando Josué guió al pueblo de Dios alrededor de los muros de Jericó? Ese fue el mayor hito de su historia. Pero lo logaron luego de siete ministraciones.

Pero al tocar los sacerdotes las bocinas por SÉPTIMA vez, Josué ordenó al pueblo:

«Griten con todas sus fuerzas, porque el Señor les ha entregado la ciudad. El pueblo lanzó fuertes gritos, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y cuando el pueblo oyó el sonido de las bocinas, gritó con más fuerza, y la muralla se vino abajo. Entonces el pueblo marchó directamente contra la ciudad, y la tomó.

Josué 6:16, 20

Persiste en la ministración. Puede que tengas que ungir a alguien siete veces antes de ver el milagro.

Jesús oró dos veces por un hombre ciego.

Cuando fueron a Betsaida, le llevaron un ciego y le rogaron que lo tocara. Jesús tomó la mano del ciego y lo llevó fuera de la aldea. Allí escupió en los ojos del ciego, y luego le puso las manos encima y le preguntó: «¿Puedes ver algo?». El ciego levantó los ojos y dijo: «Veo gente. Parecen árboles que caminan». Jesús LE PUSO OTRA VEZ LAS MANOS SOBRE LOS OJOS, y el ciego recobró la vista y pudo ver a todos de lejos y con claridad.

Marcos 8:22-25

Después de la primera ministración, veía a los hombres como árboles. Hasta Jesús tuvo que ministrar una segunda vez para que se produjera el milagro. Alguien podría preguntar: «Si realmente era el Hijo de Dios, ¿Por qué tuvo que orar dos veces?». Es por la ley de las múltiples ministraciones.

Los discípulos no recibieron el Espíritu Santo una sola vez. En Juan 20:24, Jesús sopló sobre ellos y dijo: «Reciban el Espíritu Santo». Esta fue su primera unción.

Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: «RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO».

Juan 20:22

Más adelante, los discípulos recibieron otro bautismo en el poder del Espíritu Santo.

TODOS ELLOS FUERON LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse.

Hechos 2:4

Y fueron llenos con el Espíritu Santo una vez más.

Cuando terminaron de orar, el lugar donde estaban congregados se sacudió, y TODOS FUERON LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO y proclamaban la palabra de Dios sin ningún temor.

Hechos 4:31

Si la primera vez fue suficiente entonces ¿por qué debieron ser llenos tres veces? Es por la ley de las múltiples ministraciones. El poder de Dios funciona a través de repetidas ministraciones.

4. La ley de los tiempos espirituales

Es importante entender la ley de los tiempos de los milagros. ¿Por qué Jesús vino a la tierra hace apenas dos mil años? Cuando fue el momento oportuno, Dios envió a Su Hijo.

Pero cuando se cumplió el tiempo señalado, Dios envió a su Hijo, que nació de una mujer y sujeto a la ley,

Gálatas 4:4

Jesús fue un regalo de Dios para los judíos. Pero en el día de su divina bendición, ellos no recibieron el regalo. Es importante que reconozcas el tiempo de tu visitación. Dios tiene un tiempo en Su calendario en el que va a bendecirte con ciertos regalos.

Los tiempos de Dios son los mejores

En 1988, Dios me puso en una oficina de profesor. En otro momento, Él me ungió como pastor de una iglesia. Más adelante, me ungió para ministrar con milagros y manifestaciones del Espíritu Santo. ¿Por qué no lo hizo todo a la vez? Dios tiene un tiempo para hacerte progresar. Si estas en sintonía con el Señor, llegarás a esos días especiales en tu vida y saldrás realmente bendecido.

¡No te enojes con Dios solo porque Él mantiene Su propio calendario! Puede que Dios no llegue cuando quieras que lo haga. ¡Pero Él llegará a tiempo! Debes ser un hombre o una mujer de entendimiento espiritual. Tendrás ese bebé milagroso. Serás sanado. Tendrás ese progreso financiero. Confía en el Señor con todo tu corazón y comprende los tiempos. Cuando sea tu momento, lo vivirás y lo disfrutarás.

Porque llegará un momento, dijo el Señor, en el que no buscarán milagros sino mi plenitud. Cuando me busquen a mí, yo añadiré todas las otras cosas que necesiten.

No teman, mi pequeño rebaño, porque he servido una mesa para ustedes en presencia de sus enemigos. No tengan miedo de los enemigos a su alrededor.

Porque un día, dijo el Señor, derramaré de mi unción tan poderosa que probarán mi bondad y mi misericordia. Aquellos que los desprecien se levantarán y declararán que: «El Señor ha hecho grandes cosas por estos».

Las cuatro leyes de los milagros y las manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Las cuatro leyes de los milagros y las manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Capítulo 6

Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones

1. Puedes ser ungido con milagros y manifestaciones recibiendo la unción como lo hizo Jesucristo.

Ese mensaje dice que Dios UNGIÓ A JESÚS DE NAZARET CON EL ESPÍRITU SANTO Y CON PODER, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Hechos 10:38

Que haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús, quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo, y se hizo semejante a los hombres; Y ESTANDO EN LA CONDICIÓN DE HOMBRE, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Filipenses 2:5-8

Muchas personas no entienden que aunque Jesucristo era el Hijo de Dios, también era hijo del hombre. Él lo hizo para que nos diéramos cuenta que había tomado la forma de un hombre. Se humilló a Sí mismo «estando en condición de hombre».

Convertirse en hombre significa que él tenía todas las flaquezas y las debilidades del hombre. Sintió las mimas tentaciones que nosotros.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.

Hebreos 4:15

Jesús experimentó todas nuestras tentaciones. Si te sientes tentado a beber, Él fue tentado a beber. Si te sientes tentado a fornicar, Jesús fue tentado a fornicar. Si te sientes tentado a mentir, Él fue tentado a mentir. Si te tienta robar, Él fue tentado a robar. Si te sientes tentado a guardarle rencor a alguien, Jesús fue tentado muchas veces a guardarle rencor a Sus perseguidores. Si te sientes tentado a tener miedo, a Él también le sucedió. Él fue tentado a tener miedo de ir a la cruz y a temer a todas las personas malvadas. Él sintió tentación porque era un ser humano normal.

Él es el mejor ejemplo para todos nosotros. No seguimos a alguien que no puede ser seguido. Podemos seguirlo porque Él se volvió como nosotros. Él tuvo nuestras mismas debilidades porque todos los hombres son imperfectos. Esta es la razón por la cual Él tenía que orar como lo hacemos nosotros. Si hubiera sido un Dios en la Tierra, no hubiera necesitado orar.

La gran pregunta es: «¿Cómo es que un hombre fue capaz de hacer los milagros que Él hizo? ¿Cómo pudo resucitar a los muertos? ¿Cómo fue capaz de llamar a un hombre que había estado muerto por cuatro días y cuyo cuerpo ya se había descompuesto? ¿Cómo hizo para que un hombre dejara su féretro y volviera a la vida? ¿Cómo logró sanar a los ciegos? ¿Cómo fueron sanadas las personas que sufrían ciertas enfermedades?».

La respuesta podemos encontrarla en la Biblia. Ahí aprendemos cómo Dios ungió a Jesucristo de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder. Y fue entonces cuando pudo hacer el bien y sanar a los que eran oprimidos por el diablo. Jesús pudo hacer milagros por la unción que había recibido de Su Padre.

Dios ungió a Jesús con el poder para expulsar demonios y de romper el yugo del enemigo. Jesús, ahora en la forma de un siervo, fue un siervo especial porque era un hombre y un siervo ungido.

Muchas personas creen que Jesús era llamado Jesucristo porque Su apellido era Cristo. Creen que fue el hijo del Sr. y la Sra. José y María Cristo. No fue así. Jesús era conocido como Jesús de Nazaret pero en realidad se le dio un sobrenombre: «Cristo», que quiere decir «el Ungido». Esto fue porque Él estaba muy asociado con la presencia de DIOS y la unción.

La unción explica los milagros que hizo Jesús. Explica por qué Jesucristo, aunque tomó forma de hombre, podía hacer grandes cosas. ¡Andaba siempre haciendo el bien! Pero ¿qué cosas que hizo Jesús? Las cosas buenas que hizo fue sanar a las personas que sufrían y que estaban siendo oprimidas por el diablo. Jesús, el hombre, era ahora un hombre ungido. ¡Tenemos la esperanza de que al igual que Dios ungió a Jesús, Él hará lo mismo con nosotros!

Cuando reconoces que el secreto detrás de los milagros es la unción, ya no te interesará el auto, la casa, la educación, la esposa o el dinero del hombre de Dios sino la unción que tenga en su vida.

Las cosas buenas que hizo Jesús, son las cosas buenas que Dios nos está llamando a hacer a nosotros. Es bueno edificar escuelas y proveer entretenimientos sociales, pero las buenas obras que Jesús hizo fueron: predicar el evangelio, sanar a los enfermos, expulsar demonios, resucitar a los muertos y limpiar a los leprosos.

Eliseo reconoció la necesidad de obtener la unción de Elías

Elías vivió con Eliseo por muchos años. Y cuando Elías estaba por morir, le preguntó: «Hijo mío, ¿qué quieres que te deje cuando muera? ¿Quieres mi casa? Poseo tres casas en Betel. Tengo una casa en Jericó. Soy dueño de una casa aquí mismo y de otras más por toda la ciudad».

Y Eliseo le respondió: «Yo no quiero tu casa».

Entonces Elías preguntó: «¿Y qué te gustaría tener? Soy dueño de unas tierras en Belén, y de otro terreno en Jericó».

Pero Eliseo dijo: «No quiero tus tierras».

Y Elías volvió a preguntar: «¿Te gustan mis burros? Tengo 27 burros que pueden viajar por todo el mundo. ¿Te gustan mis autos?».

Pero Eliseo era demasiado sabio para eso. Él dijo: «No me gustan tus burros. No quiero tus autos. No quiero nada de ti. Lo único que quiero es la unción que tú tienes. Puedo ver que el secreto de tu ministerio es la unción».

Eliseo dijo: «Lo único que quiero es la unción. Tócame con la unción. Déjame tener dos veces la unción que tú tienes. ¡Quédate con tus autos, con tus burros y tus casas pero dame la unción!».

Muchas personas no saben que la unción es el secreto de la bendición del Señor. Cuando Jesús se humilló y se hizo hombre, nacido de una mujer campesina, en la casa de un carpintero y bajo circunstancias cuestionables, parecía muy insignificante. ¡Pero es la unción la que hace la diferencia! ¡Puedo ver la unción haciendo la diferencia en tu vida!

Quiero que entiendas que lo más importante que debes buscar es la unción. Cuesta mucho recibir la unción. Cuando Eliseo pidió la unción a Elías, Elías dijo: «Me has pedido algo muy difícil».

Al llegar al otro lado, Elías le dijo a Eliseo:

«¿Qué quieres que yo haga por ti? Pídeme lo que quieras antes de que me separe de ti». Y Eliseo le dijo: «Te ruego que me des una doble porción de tu espíritu». Y Elías respondió: «ME PIDES ALGO MUY DIFÍCIL. Pero te será concedido si logras verme cuando sea yo separado de ti. De lo contrario, no se te concederá».

2 Reyes 2:9-10

No es sencillo recibir la unción. Puedes ir a la escuela y no ser ungido. Tal vez estés bien calificado por una escuela bíblica pero no estés ungido. Puedes leer libros sin recibir la unción.

El apóstol Pablo estaba ungido. Él dijo: «Es Dios quien nos ha ungido».

Y es Dios el que nos confirma con ustedes en Cristo, y es Dios el que nos ha ungido.

2 Corintios 1:21

La unción es la que hace la diferencia en la vida de todo pastor. La unción marcó la diferencia en la vida de Jesús.

Cómo recibí la unción

Yo debo de estar ungido, si no tú no estarías leyendo este libro. Cuando comencé a enseñar en el ministerio, no sabía lo que era la unción. No hace falta que entiendas qué es la unción para poder disfrutarla. Muchos de nosotros no entendemos cómo funciona la televisión y aun así la usamos.

Comencé a predicar y a enseñar sobre la unción. Pero existe una diferencia entre un maestro de escuela y un pastor ungido. Tanto el maestro de escuela como el pastor enseñan, pero la diferencia está en la unción.

Yo tenía una pequeña iglesia y prediqué un par de años mientras era estudiante de medicina. En algún momento en el año 1988, tuve que cumplir con lo que se conoce como una rotación de salud comunitaria. Cada clase de la escuela de medicina es dividida en grupos. Cada grupo va rotando en diferentes campos de la medicina durante un año. Por eso se la llama una rotación. En mi último año tuve que hacer cuatro rotaciones, una de cirugía, una de medicina, una de especialidades y otra de salud comunitaria.

Durante la rotación de salud comunitaria tuve que viajar de la ciudad capital a una más pequeña llamada Suhum, en otra región de Ghana. Viví en el Hospital Gubernamental de Suhum por un mes. Debía adquirir experiencia práctica administrando un hospital y trabajando en un lugar donde las condiciones eran diferentes a las de las grandes ciudades.

Aunque estaba cumpliendo con mis obligaciones médicas, como siempre mi mente estaba en

el ministerio. En la segunda semana, aproveché mi flexibilidad horaria y decidí ayunar y orar. De camino a Suhum desde Accra pasé por una librería cristiana y compré unas cintas de Kenneth Hagin. Sentí que necesitaba algo en lo que «sumergirme» mientras estaba en Suhum. Siempre había sido un gran seguidor y admirador del ministerio de Kenneth Hagin. En realidad, ya había escuchado esas cintas antes muchas veces, pero creí que necesitaba algo agradable que escuchar.

La noche de la unción

Una noche estaba orando, ayunando y escuchando una de esas cintas que había comprado. Eran cerca de las 3 de la mañana y estaba arrodillado junto a mi cama, orando. Podía ver el reproductor situado en el otro extremo de la habitación. Y entonces, de repente, algo saltó literalmente de la cinta que se estaba reproduciendo y entró en mi estómago. Pude sentirlo entrando en mí. Entonces oí una voz que me dijo: «Desde ahora puedes enseñar». No sabía de qué se trataba pero recuerdo que pensé: «Eso es bueno, porque quiero enseñar». En ese momento no me di cuenta que acababa de recibir una importante dosis de la unción.

En ese momento, mi iglesia contaba con unos veinticinco estudiantes. La Biblia nos enseña que debemos probar todas las cosas, así que decidí probar este nuevo don. Fui invitado a enseñar en un desayuno de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo en Suhum. Fue mi primera oportunidad de predicar después de mi experiencia. Y debo decirlo, ¡noté la diferencia! Luego de la ministración, alguien me preguntó dónde quedaba mi iglesia. Le sorprendió enterarse que yo no era un pastor conocido. En mi interior, sabía que algo había pasado y que estaba haciendo la diferencia.

Cuando volví a la iglesia un mes más tarde, pude sentir la diferencia en mi manera de enseñar y de predicar. La unción había llegado y había empezado a edificarme. La primera serie que prediqué fue sobre el hijo pródigo. Prediqué al respecto en un día de semana y el interés y la asistencia al servicio fueron aumentando regularmente. Me di cuenta que había vida y Espíritu en mi ministerio. Es difícil de describir, ¡pero cuando está allí, te das cuenta!

La unción se parece en algo a la belleza: ¡Cuando la vez, la reconoces! No es fácil explicar cómo o por qué reconoces a una bella señorita. Pero cuando ves a alguien hermoso, lo sabes. La única razón por la que comparto esto es para ayudarte. Por causa de la unción, mi ministerio ha crecido a pasos agigantados. La unción es la que te transforma de una persona normal a una sobrenatural.

¡¡¡Puedo ver la unción llegando a tu vida!!!

Esa noche, el Señor me ungió para enseñar. Desde ese momento he estado enseñando y predicando. La unción que me dio el Señor es similar a la de la persona a través de la cual la recibí. Y esa es la razón por la que he escrito muchos libros. Es la unción que necesitamos. No es la inteligencia sino la unción la que hace la diferencia.

La unción te convierte en una persona diferente

Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo y con poder. Eso le permitió hacer los milagros que hizo. No podemos predicar sobre Jesús sin hablar de los milagros. Los milagros existen desde el principio de la Biblia.

Cuando la unción está en tu vida, eres una persona diferente. Las personas querrán recordarte las viejas épocas y decirte que sigues siendo un don nadie. Pero cuando la unción está en ti, eres

«un hombre nuevo».

Tal vez hoy en día se te conozca como un ladrón, pero un día serás conocido como una persona ungida. La unción te transforma y te vuelve un hacedor de milagros. Te convierte en una persona sobrenatural.

2. Puedes ser ungido con milagros y manifestaciones si eres humilde.

> **Un día en que todo el pueblo estaba siendo bautizado, también fue bautizado Jesús. Y mientras Jesús oraba, el cielo se abrió y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma. Entonces vino una voz del cielo, que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco».**
>
> **Lucas 3:21-22**

Jesús se sometió a Juan el Bautista aun cuando Él era Dios. Dios ungirá a quien sea lo bastante humilde para someterse a alguien más.

Hay en la iglesia múltiples personas rebeldes que buscan la unción. Ellos buscan los dones de Dios, pero Dios no unge cosas ilícitas. Es por eso que quienes invocan el nombre de Cristo deben apartarse de la iniquidad. Dios unge a las personas que aman la justicia y odian la maldad. «Amas la justicia, y odias la maldad. Por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de alegría más que a tus compañeros» (Hebreos 1:9).

> **Pero el fundamento de Dios está firme, y tiene este sello: «El Señor conoce a los que son suyos»; y: «QUE SE APARTE DE LA INIQUIDAD TODO AQUEL QUE INVOCA EL NOMBRE DE CRISTO».**
>
> **2 Timoteo 2:19**

Dios no simplemente unge a cualquiera. Hoy en día puedes ver a pastores peleando contra todo el que tienen delante. Y sin embargo puedes ver que Jesucristo se humilló y sometió a la persona que estaba ante Él. ¿Por qué eres tan diferente de Jesucristo? ¿Crees que llegarás a ser tan ungido como lo fue Él?

La humildad complace a Dios

Fíjate que antes de que Jesús pudiera predicar un sermón o sanar a alguna persona, se escuchó una voz del cielo que dijo: «Este es mi Hijo amado». Si realmente quieres complacer a Dios solo debes humillarte como Jesús lo hizo. Satanás cayó por su orgullo. Y esta es la causa de todo tropiezo desde entonces.

Recuerdo haber conversado con un obispo que supo ser el superintendente general de una gran denominación. Él dijo que mientras estuvo en la oficina de superintendente tuvo que tratar con mil quinientos pastores que cayeron en diversos problemas y dificultades. Señaló que el factor común de esos mil quinientos casos fue el orgullo. ¿No es algo sorprendente?

Si quieres ser grande en la casa de Dios, ¡sé humilde! Jesús nos dijo quién sería el más grande en el reino.

> **Así que, cualquiera que se humilla como este niño es el mayor en el reino de los cielos;**
>
> **Mateo 18:4**

Si te humillas como un niño serás el mayor en el reino. Es por eso que el Hijo de Dios se adelantó para ser bautizado como todos los demás. No pidió que lo trataran de manera especial. «¡Humíllense ante el Señor, y él los exaltará!» (Santiago 4:10).

Dios está jugando a las sillas musicales contigo. Si te sientas en la silla, Él se levantará y si te levantas, Él se sentará. Si eliges humillarte a ti mismo, Él te exaltará. Si decides exaltarte, Él te humillará. Tienes que elegir.

Yo tuve que ser humilde

Cuando el Señor me llamó al ministerio, yo le obedecí. Un día mi padre me dijo: «No puedo soportar el hecho de que mi hijo vaya a vivir de las colectas y ofrendas de las personas. Es poco para ti». Pero el Señor me dijo que me dedicara al ministerio y me hiciera humilde. Esto me costó mucho porque yo era médico. Discutí argumentando que no necesitaba las monedas ni las pequeñas contribuciones de las personas para ocuparme de mi mismo. No quería que las personas me miraran y comentaran sobre mi uso del dinero de la iglesia.

Así que le dije al Señor: «No puedo hacerlo» y el Señor me dijo: «Tú no eres nada, ¡no eres nadie!».

Y esa es la verdad, porque todos nosotros somos nada. Tal vez nunca hayas estado en una morgue. Ahí te darás cuenta que no somos nada. Si murieras ahora mismo, te sorprendería encontrarte entre un montón de personas muertas que no conoces.

Somos lo que somos por gracia de Dios. Por eso debemos humillarnos frente a Dios y permitir que Él sea quien nos exalte. Eso es exactamente lo que hizo Jesús cuando vino a la tierra. Él no quiso ser exaltado.

¡Jesús fue ungido porque se humilló! Se unió a la multitud para ser bautizado. Deja de intentar ser especial. Deja de tratar de ser diferente. No insistas más en ser único. Solo conviértete en nada. Cuando te humilles, Dios te llenará de Su gracia. Su no te humillas, no puedes aprender ni recibir de las personas que Dios te envía. En lugar de recibir de ellas, las analizarás. Muchos de nosotros estamos fuera de la gracia de Dios porque no podemos recibir de las personas que Dios ha puesto en nuestra vida.

Esto es lo que sucede en la iglesia. Cuando Dios envía a alguien a nuestra vida, no podemos recibir de él porque no podemos volvernos humildes. Dios ungió a Jesús sólo porque Él se humilló ante Juan el Bautista. Fue en ese momento que el Espíritu de Dios se posó sobre Él. La unción fluye hacia las personas que se inclinan con humildad.

Es como el buen perfume que resbala por la cabeza de Aarón, y llega hasta su barba y hasta el borde de sus vestiduras.

Salmos 133:2

La unción llegará sobre ti solo cuando seas humilde. Humíllate ante el Señor. Para ir arriba, hay que ir abajo. Para subir, hay que bajar. ¡Puedo ver al Señor ungiéndote!

3. Puedes ser ungido con milagros y manifestaciones a través de la oración.

Un día en que todo el pueblo estaba siendo bautizado, TAMBIÉN FUE BAUTIZADO JESÚS. Y MIENTRAS JESÚS ORABA, el cielo se abrió

Lucas 3:21

Aquí debes notar que la unción llegó a Jesús mientras oraba. Sin oración, no hay unción. Las personas que no oran son personas que no tienen poder. La oración es la que eleva un aura intangible en torno a las personas ungidas.

Algunos se preguntarán por qué los fariseos tenían miedo de arrestar a Jesús. Él había predicado frente a todos. Él había estado en el templo, echando fuera a los ladrones. Había llegado a Jerusalén en un burro. Jesús se movía abiertamente. ¿Por qué tenían tanto miedo de arrestarlo? ¿Por qué necesitaron a Judas para que traicionara a alguien que caminaba abiertamente en público? Es porque existía un aura en torno a Jesús. Había algo en Él. Había algo en Sus palabras. Sus palabras han prevalecido por más de dos mil años. Él nunca escribió un libro pero, dos mil años después, millones han leído Sus palabras.

Cuando Sus discípulos notaron su aura intangible, dijeron: «Enséñanos a orar». No Le pidieron que les enseñara a predicar ni que les dijera cómo recibir la unción.

En cierta ocasión, Jesús estaba orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos».

Lucas 11:1

De la unción proviene la autoridad

Verás, cuando has estado con alguien, puedes hablar de esa persona con autoridad. Tienes esa autoridad porque estuviste con esa persona. Esa autoridad es una manifestación de la unción en tu vida. Entre más unción tengas, contarás con mayor autoridad. Y cuanta más autoridad poseas, también tendrás más poder.

Hace algunos años, nuestra iglesia tuvo un problema con el gobierno. Se había cometido vandalismo en nuestra iglesia y necesitábamos algo de ayuda. Necesitábamos acercarnos a la mayor autoridad del país, así que encontramos a alguien que sabíamos que conocía al presidente. Recuerdo que fui hasta su casa para explicarle el problema. También recuerdo que cada vez que lo veía en su casa podía sentir un aura de importancia a su alrededor porque esta persona estaba siempre cerca del presidente.

A veces tuvimos que esperarlo en su casa hasta que pudiera venir a vernos. Siempre sabíamos que había estado con el presidente. Le entregábamos a él nuestros archivos y cuando nos pedía que lo dejáramos todo en sus manos sabíamos que podría ver al presidente y hacer algo para solucionar el problema. Creíamos en todo lo que nos decía porque sabíamos que tenía poder. Sabíamos que estaba cerca de la verdadera fuente de poder. Su autoridad nos atraía a él.

Y aunque en realidad nunca nos ayudó, seguíamos yendo ahí por su autoridad y porque siempre estaba con el presidente. No era su fuerza física la que nos atraía. Íbamos con él porque conocía al presidente.

Las personas recibían a Jesucristo porque era evidente para ellos que Él había estado con el mayor de los poderes. Ellos sabían que Él había estado con el Todopoderoso, con El-Shaddai. Ellos sabían que Él había estado con Jehová Rophe. La presencia del Señor a Su alrededor se debía a que Él había hablado con el Señor Dios. La presencia de un aura a tu alrededor después de orar es la manifestación de la unción. Las personas que oran reciben la unción de los milagros y las manifestaciones de poder.

4. Puedes ser ungido con milagros y manifestaciones si esperas a que llegue tu momento.

CUANDO JESÚS COMENZÓ SU MINISTERIO, TENÍA UNOS TREINTA AÑOS. Según se creía, era hijo de José, que fue hijo de Elí.

Lucas 3:23

¿Por qué Jesús fue ungido a los treinta años de edad? ¿Por qué no fue ungido antes? Aun no hemos recibido ciertas cosas porque todavía no cumplimos «treinta años». Hay algunas cosas que no hemos recibido porque no tenemos la edad suficiente. Jesús empezó a vivir las bendiciones que le fueron determinadas para cuando tuviera treinta años. Existe un momento para vivir ciertas experiencias. La Biblia nos habla de un árbol que dará su fruto llegado el momento.

Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos: llegado el momento da su fruto, y sus hojas no se marchitan. ¡En todo lo que hace, prospera!

Salmos 1:3

Juan el Bautista tenía aproximadamente treinta años cuando comenzó su ministerio. Los sacerdotes que hacían la obra del Señor eran aquellos que tenían treinta años o más

Contando a los levitas mayores de treinta años, y el número total de ellos, contados uno por uno, resultó ser de treinta y ocho mil.

1 Crónicas 23:3

David comenzó su reinado a los treinta años de edad.

David tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y fue rey durante cuarenta años.

2 Samuel 5:4

Existe un tiempo para todo lo que Dios tiene planeado para tu vida. Sé paciente y espéralo. Cuando sea el momento, de seguro recibirás tu unción. No habrá ninguna demora. Ya no ores ni llores más. No creas que has hecho algo mal.

Existe un tiempo para que se produzca tu progreso. Habrá un momento para que Dios te levante. Debes entrar en el momento de tu exaltación. ¡El tiempo de la bendición, el tiempo de la sanidad y el tiempo de la promoción llegarán cuando sea el momento correcto de Dios para tu vida!

La madre de Juan el Bautista tuvo que esperar a que su hijo naciera en el momento correcto. Juan el Bautista debía nacer unos meses antes de que Cristo lo hiciera para poder preparar el camino para el ministerio de Jesús. Ese era el momento de Dios para él. No podría haber venido ni antes ni después. Elizabeth simplemente tuvo que esperar el momento indicado para tener a su hijo.

Nada pasará hasta que no llegues a tener cerca de «treinta años». Si eres un pastor, no te des por vencido. Ya llegará el momento de tu progreso y de tu unción. Tu tiempo llegará tan seguramente como que después del día viene la noche. Llegará en el momento que Dios así lo haya determinado.

Cuando es temporada de lluvias, no tienes que pedir que llueva. No hace falta que ores o ayunes para que llueva. La lluvia caerá sobre ti porque ha llegado su momento.

Una mega iglesia en el momento correcto

Hace años, yo predicaba sobre todo a grupos pequeños. Empecé a quejarme con el Señor porque nunca había predicado a un gran grupo de personas. Le dije al Señor: «¿Por qué empiezo siempre con grupos pequeños que nunca crecen?». Y el Señor me dijo que no me diera por vencido. Me prometió que había una mega iglesia en mi futuro. Y en el tiempo indicado y el momento correcto comencé a ver la mega iglesia que el Señor me había prometido.

¡Está a punto de llegar tu momento! Ya casi llegas a tus «treinta años» de edad. ¡Es increíble! ¡Es maravilloso! ¡Y vendrá de improviso! El Señor hará grandes cosas. Él sanará tu mente. Él sanará tu alma y tu vida. Él te transformará. Él apoyará tus pies sobre una roca firme.

¡Puedo ver una luz! El Señor está enviando una luz porque ya es tiempo de que haya algo de luz en tu vida. Has estado mucho tiempo caminando en la oscuridad de tu ministerio, pero el Señor te traerá luz. El Señor está avisando que el sol está por levantarse sobre tu iglesia.

¡Recibe la bendición! ¡Recibe la sanidad! Dios ungió a Jesucristo con poder. ¡Ese poder está llegando a tu vida ahora! Hay poder para sanarte y salvarte. Hay poder para destruir las obras del diablo. Hay poder para exaltarte.

Él es el mismo ayer, hoy y siempre.

Nadie que haya sido ungido vuelve a ser el de antes. Podrás ver cambios prácticos en tu vida y podrás ministrar en el nombre de Jesús. Dios ha transformado tu vida y te ha sacado de las arenas movedizas del ministerio. Ha apoyado tus pies sobre una roca firme. ¡Es tu momento para recibir la unción!

Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo puedes ser ungido con milagros y manifestaciones
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Capítulo 7

Cómo reconocer la principal manifestación del Espíritu Santo

Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y LES ENSEÑARÁ TODAS LAS COSAS, y les recordará todo lo que yo les he dicho.

Juan 14:26

La principal manifestación del Espíritu Santo es la enseñanza, la revelación, el conocimiento, la luz, la perspicacia, el entendimiento y el consejo. Jesús prometió que nos enviaría al Espíritu Santo para que fuera nuestro Consolador. ¿Pero qué va a hacer por nosotros este Consolador? ¿Cómo va a consolarnos el Espíritu Santo? ¿Cómo va a hacerse visible el Espíritu Santo para el cristiano promedio?

Se hace visible y se vuelve relevante para nosotros cuando nos enseña cosas.

La Biblia está llena de ejemplos de cuando el Espíritu Santo se hizo «visible» (se mostró, demostró, manifestó) a los creyentes. Sorprendentemente, ¡la demostración más frecuente de la presencia del Espíritu es la enseñanza! La tarea principal del Espíritu Santo es enseñar y guiar a la iglesia. Cada vez que estás en la presencia de la unción de la enseñanza, debes reconocer la grandiosa presencia del Espíritu Santo. Él se está haciendo visible para ti. Cuando lees la Biblia y recibes profundas revelaciones de la Palabra, el Espíritu Santo se está manifestando.

La presencia del Espíritu Santo es la presencia de la unción de la enseñanza

Muchos no aprovechan del Espíritu Santo. La única manera en que algunos cristianos parecen tener una presencia visible del Espíritu Santo es hablar en lenguas. Sin embargo, hay mucho más de Dios y más del Espíritu Santo que hablar en lenguas.

Cuando Jesús les prometió el Espíritu Santo a los creyentes, nos prometió un maestro. ¡Atentos al maestro! Quien quiera llegar a conocer al Espíritu Santo debe experimentar esta importante manera por la que el Espíritu se hace visible a nosotros.

Cuatro efectos de la manifestación de la unción de la enseñanza

1. La manifestación de la unción de la enseñanza aumenta la convicción.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me verán más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

Juan 16:8-11

Las convicciones que posees, están ahí por el Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. También nos guiará a la verdad. Solo cuando el Espíritu Santo está presente, las personas son condenadas por sus pecados. Sin la presencia del Espíritu Santo, la predicación nunca condenaría a nadie.

2. La manifestación de la unción de la enseñanza pone en evidencia la verdad.

Cuando el Espíritu Santo está presente empiezas a conocer la verdad. La ausencia del Espíritu Santo provoca ilusiones y decepciones. A través del poder y la presencia del Espíritu Santo, serás guiado hacia la verdad y salvado de la decepción.

«Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, ÉL LOS GUIARÁ A TODA LA VERDAD; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir».

Juan 16:12-13

3. La manifestación de la unción de la enseñanza nos ayuda a recordar.

El Espíritu Santo también nos recuerda todo lo que Jesús nos dijo en Su Palabra.

Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, Y LES RECORDARÁ TODO lo que yo les he dicho.

Juan 14:26

Cuando Jesús nos prometió el Espíritu Santo, nos estaba prometiendo a alguien que nos recordaría ciertas cosas. El Espíritu Santo debe manifestarse como un «recordatorio». No conoces al Espíritu Santo si no lo conoces de esta manera. Esta es una parte del ministerio de enseñanza del Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo sea tu maestro, entonces te recordará todo lo que has aprendido.

4. La manifestación de la unción de la enseñanza nos da conocimiento.

TODAS LAS COSAS QUE PERTENECEN A LA VIDA Y A LA PIEDAD NOS HAN SIDO DADAS por su divino poder, MEDIANTE EL CONOCIMIENTO DE AQUEL que nos llamó por su gloria y excelencia.

2 Pedro 1:3

¿Qué son las cosas que pertenecen a la vida? Las cosas que pertenecen a la vida son el dinero, los autos, la ropa, las casas, la sanidad, los trabajos, los buenos trabajos, las esposas, los maridos, los hijos, la salud, la educación, la vida larga, la prosperidad, la paz, la alegría en el Espíritu Santo, las bendiciones económicas, el conocimiento, la sabiduría, los buenos pastores, los amigos, etc. Tal vez te estés preguntando «¿Cómo va a hacer Dios para darme todas las cosas que pertenecen a la vida?».

El versículo dice: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas …, mediante ***el conocimiento de aquel***, que nos llamó por su gloria y excelencia». En otras palabras, Dios sabe que recibiremos todas las cosas que pertenecen a la vida cuando lleguemos a conocerlo mejor. Este es el motivo por el cual envió al Consolador. Envió al Consolador para enseñarnos e impartir conocimiento. El conocimiento de Dios que nos da el Espíritu Santo nos conducirá a todas las cosas que pertenecen a esta vida.

Debes entender que el Consolador está aquí para enseñarte. Está aquí para manifestarse como un maestro en tu vida. ¡Por eso debes lees y estudiar la Biblia!

La predicación y la enseñanza son tal vez la manifestación más poderosa del Espíritu. Desafortunadamente, la enseñanza suele ser desestimada en la ministración. Cuando las personas gritan, caen y se estremecen, nosotros decimos: «Oh, el Espíritu Santo está trabajando». Pero

cuando estamos recibiendo la enseñanza nos decimos a nosotros mismos: «Aún no llega el poder». Esto es realmente desafortunado, ya que el rol principal y visible del Espíritu Santo es el de enseñarnos Su Palabra.

El Espíritu Santo y el conocimiento

La labor principal del Espíritu Santo es la de guiarnos a toda verdad. Cuando permitas que te enseñe, podrás obtener todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad.

¡Entonces, a través de la Palabra de Dios recibirás todas las cosas que pertenecen a la piedad!

Las iglesias están llenas de personas que quieren milagros y progresar en su vida. Si lo que quieres es progresar, entonces debes creer en la Biblia que dice: «Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres» (Juan 8:32).

Tengo una revelación desde los cielos. Sé que es el lugar más importante para estar y ahí es donde quiero ir. Tengo una revelación para servir al Señor. Y es por eso que quiero servirle más. Me ha sido revelado que es más importante ir al cielo y servir al Señor que hacer cualquier otra cosa. Estas revelaciones me vinieron a través del conocimiento de la Palabra.

Gracias a Dios por los milagros. Gracias a Dios por todo lo que hará para hacerse visible en nuestra vida. Pero llega a nuestra vida primero y principal como un maestro, como un líder y un guía.

¡Recibe el conocimiento de Su Palabra!

¡Por Su Palabra puedes ser libre!

¡No tienes que pecar, no tienes que morir y no tienes que quitarte la vida! ¡Dios te hará libre!

¡No mueras antes que llegue tu tiempo! Dios te está salvando; está salvando tu vida y alargándola a través del conocimiento de Su Palabra.

¡Eres libre por el poder del Señor!

¡Puedes vivir una vida recta!

Puedes hacer lo correcto porque el Señor te ayudará. Él dijo: «Yo enviaré al Consolador, al ayudante, al sustento,

al fortalecedor».

¡Él te fortalecerá!

¡No caerás al borde del camino!

¡No morirás antes de tiempo!

¡Él te dará todas estas bendiciones a través de Su Palabra!

La mayoría de nosotros no le hemos pedido al Espíritu Santo que nos enseñe en forma personal. Constantemente oro al Señor para que me dé el espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Su Palabra.

Las iglesias están llenas de bebés espirituales buscando señas y milagros. Pero Jesús dijo que las generaciones malvadas buscan señales.

Como la multitud que lo rodeaba iba en aumento, Jesús comenzó a decir: «¡Qué malvada es esta generación! Demanda una señal, pero no tendrán más señal que la

del profeta Jonás».

Lucas 11:29

Si quieres una bendición permanente, necesitas al Espíritu Santo como tu maestro. Si quieres obtener todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, entonces necesitas que se note que el Espíritu Santo es un maestro en tu vida.

La vida está compuesta por dos secciones, tu vida natural y tu vida espiritual. Cuando una parte no funciona, afecta a la otra. Es por eso que Dios nos ha dado las cosas que pertenecen a lo natural y a lo sobrenatural; todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, a través de Su Espíritu Santo. No llegarás a ningún lado con Dios hasta que pidas al Espíritu Santo que te enseñe.

Elévate mediante el conocimiento

Aun en el mundo secular, es sabido que el conocimiento te ayudará a alcanzar puestos más altos. Los que tienen formación académica gobiernan sobre los que no la tienen. Con conocimiento obtendrás las mayores victorias de tu vida. Aquellos que tienen conocimientos, pueden suprimir u oprimir a aquellos que no los tienen. Las personas que saben hacer cosas como aeroplanos, barcos y autos gobiernan al resto del mundo.

Con el tiempo, los países que tienen más conocimiento han ido dominando a los que tienen menos conocimiento. Es un hecho de la vida. En diferentes puestos de trabajo, aquellos con mayor educación ganan mucho más que los que tienen menos educación. ¿Qué los separa? ¿Dónde está la línea divisoria? Es el conocimiento. El conocimiento es lo que te diferencia de los demás en esta vida.

En lo espiritual, es exactamente igual. El conocimiento te pone en otra categoría. Cuando sabes ciertas cosas puedes avanzar en tu vida y en tu ministerio.

¡No te apartes del Maestro!

Quizá ames los milagros, pero si realmente quieres todo lo que pertenece a la vida y a la piedad, ¡permite que el Espíritu Santo sea tu maestro! Eso es fanerosis.

Yo conocía y respetaba mucho a Kenneth Hagin. En un seminario bíblico invernal en Tulsa, me quedé sorprendido mientras este hombre simplemente enseñaba de la Biblia cada día. Cada mañana y tarde, la Palabra tenía preeminencia. A medida que observaba a las multitudes agolpándose para recibir sus simples enseñanzas, comencé a respetar cada vez más el poder de la unción de la enseñanza. Creí que un gran hombre de Dios como él estaría echando fuego por la boca y haciendo milagros. ¡Pero todo lo que hizo fue enseñar!

Permanezcamos en el Espíritu Santo. Pidámosle que nos enseñe. Él nos dará conocimiento. Estás aprendiendo ahora para no cometer algunos errores lamentables. Debes sentir la presencia del Espíritu Santo en todos tus devocionales.

Cuando estaba en la escuela de medicina, diseccioné ranas, analicé vasos sanguíneos e hice muchas otras cosas. ¿En qué me ha ayudado? ¿Para qué sirvió la rana que diseccioné? ¿Para qué me sirve ahora? Sin embargo, esta Palabra que leí me ha dado la sabiduría y la dirección necesarias para mi vida y ministerio.

Es tiempo de hacerse con el conocimiento. El Espíritu Santo se hará visible como tu maestro. ¡Dios está guiando a Su pueblo a una vida maravillosa mediante el conocimiento de Él!

Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo reconocer la principal manifestación del Espíritu Santo
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo reconocer la principal manifestación del Espíritu Santo

Capítulo 8

¿Qué es una manifestación del Espíritu Santo?

Hermanos, no quiero que ignoren lo relacionado con los dones espirituales. Ustedes saben que, cuando no eran creyentes, eran arrastrados hacia los ídolos mudos. Por tanto, quiero que sepan que nadie que hable por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; y que nadie puede llamar «Señor» a Jesús, si no es por el Espíritu Santo.

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. Pero la manifestación del Espíritu le es dada a cada uno para provecho.

1 Corintios 12:1-7

Gracias a Dios por la grandeza del Espíritu Santo en los cielos. Gracias a Dios por las maravillas del Espíritu Santo en la Biblia. Pero necesito que el Espíritu Santo sea práctico, tangible y visible hoy.

¡Dios sabe lo mucho que necesitamos un consolador que podamos contactar! Sabe que necesitamos un Espíritu Santo que se haga visible cuando lo necesitemos. ¿De qué sirve un auto que no puedes ver o dinero que no puedes tocar? Gracias a Dios por todos los autos en Japón y en Corea, pero yo necesito uno que pueda tocar y sentir. Gracias a Dios por todo el dinero en los bancos de EE.UU. y Alemania, pero yo necesito algo de ese dinero en mi mano ahora mismo. Necesito dinero que pueda tocar, tener y gastar. Gracias a Dios por el Espíritu Santo en el cielo. Pero yo necesito al Espíritu Santo aquí y ahora.

Fíjate que Pablo habla de la «*manifestación del Espíritu*». La palabra manifestación usada aquí es la palabra griega «*Phanerosis*» que quiere decir: «*hacer visible*».

En otras palabras, Pablo está diciendo que la capacidad de hacerse visible (*la manifestación*) del Espíritu Santo es para beneficio de todos. Todos necesitan que el Espíritu Santo se haga visible de tanto en tanto. Ser visible implica ser tangible, estar disponible. El Espíritu Santo suele hacerse visible mediante manifestaciones, como por ejemplo: temblores, estremecimientos, convulsiones, gritos, llantos y caídas.

Phanerosis: hacer visible

Phanerosis, que traducido significa «manifestación», también quiere decir: un signo, una expresión, una demostración, un síntoma, la aparición y materialización de algo invisible. Por tanto, 1 Corintios 12:7 dice: «El signo, la expresión, la demostración, el síntoma, la aparición y la materialización del Espíritu le es dada a cada uno para provecho».

Dios se manifestó de diversas maneras a los que creían en Él. Esto es algo que Dios hizo en el pasado y que sigue haciendo hoy.

Como el Espíritu Santo vive en nosotros, hay momentos en que se hace visible. Si el Espíritu Santo no se hace visible, entonces no podemos beneficiarnos de Él.

La Phanerosis del Espíritu Santo, o el Espíritu haciéndose visible, es real. En las reuniones, muchas veces puedes sentir la presencia del Espíritu Santo. Cuando sientes la presencia del

Espíritu Santo, Él está haciéndose visible.

A veces he sentido al Espíritu Santo moverse en el auditorio. En ocasiones lo siento deslizándose por las gradas y a veces en el escenario. He visto cómo el Espíritu Santo sanaba a personas de la congregación. Hay momentos en los que puedo sentirlo en el auto conmigo y entonces empiezo a llorar como un bebé. A veces necesito ir solo en el auto, por el Espíritu Santo. Cuando Él está presente hace muchas cosas en mi vida.

Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar. De repente, UN ESTRUENDO como de un fuerte viento vino del cielo, y sopló y llenó toda la casa donde se encontraban.

Hechos 2:1-2

Gracias a Dios por el estruendo tangible de la presencia del Espíritu Santo. Existe una dimensión tangible del Espíritu Santo. Una dimensión en la que el Espíritu se aparta de lo invisible, lo intangible y se mueve hacia lo visible, lo tangible, lo sensible. Es un espíritu, pero también obra en la dimensión física.

A veces las personas experimentan el Espíritu Santo en servicios milagrosos, a veces hasta lo sienten. Dicen cosas como: «Siento una brisa helada sobre mí».

Estamos acostumbrados al amor, la paciencia, la bondad y la gentileza del Espíritu. Estamos acostumbrados a que las personas hablen en lenguas. Todas estas cosas nos son familiares. Pero necesitamos abrir la otra dimensión, donde el Espíritu Santo hace cosas en la dimensión física y tangible.

Es en esta dimensión que podemos ver cómo sanan a las personas. Es entonces cuando lo invisible se hace visible y se producen los cambios físicos. ¿No escuchamos acaso algún sonido si alguien entra en una habitación? Por eso escucharon un sonido como el viento cuando el Espíritu Santo descendió aquel día de Pentecostés. Vieron lenguas de fuego y oyeron el sonido del viento. Lo invisible se había vuelto visible. Lo intocable se había vuelto tangible.

Todos deben beneficiarse de la manifestación del Espíritu Santo. Él fue enviado para nuestro beneficio. Yo he visto manifestaciones del Espíritu Santo. Fue quien transformó nuestra iglesia de una iglesia aula a una congregación en una catedral. El Espíritu Santo es la lluvia. ¡Cuando hay lluvia, las cosas crecen! ¡Las plantas florecen en la lluvia! La lluvia del Espíritu Santo es la que transformará tu ministerio. El Espíritu Santo se hará visible transformando tu pequeño grupo de estudio bíblico en un ministerio mundial.

Es muy importante tener el poder de Dios entre nosotros porque, cuando no hay poder en la iglesia, los miembros deambulan en el mundo del ocultismo en busca de ayuda. Con frecuencia, cuando las personas están en crisis y necesitan ayuda espiritual, no buscan a la iglesia sino al diablo.

Las personas no ven poder en las iglesias a las que pertenecen. Es por eso que buscan ayuda en otro lugar.

Necesitamos tener el poder de Dios en la iglesia para suplir las necesidades de las personas. Debemos experimentar manifestaciones del Espíritu Santo en nuestras reuniones.

Recuerdo haber experimentado el poder del Espíritu Santo cuando un pastor visitante llegó a mi iglesia. Una vez terminada la ministración, nos llamó a mí y a mi esposa para orar por

nosotros. Cuando posó sus manos sobre mí, pude sentir la manifestación del Espíritu Santo. Sentí como si me bañasen con olas de aceite. Nunca antes había sentido algo parecido. Experimenté la Phanerosis, al Espíritu Santo hecho visible. Supe que el Señor me estaba ungiendo.

Si nunca has experimentado al Espíritu Santo de manera visible, no es porque no sea real. Es porque Él nunca se ha hecho visible en tu vida.

¡A partir de hoy, en el nombre de Jesús, experimentarás la *phanerosis* en tu vida! ¡Verás cómo se mueve de manera práctica en tu vida!

¿Qué *es una manifestación del Espíritu Santo?*

Capítulo 9

Ver y conocer en el ministerio de Jesús

A uno el Espíritu le da palabra de sabiduría; a otro, el mismo Espíritu le da palabra de ciencia; a otro, el mismo Espíritu le da fe; y a otro, dones de sanidades; a otro más, el don de hacer milagros; a otro, el don de profecía; a otro, el don de discernir los espíritus; a otro, el don de diversos géneros de lenguas; y a otro, el don de interpretar lenguas;

1 Corintios 12:8-10

Los ojos del criado de Eliseo se abrieron y pudo ver el ejército espiritual a su alrededor.

Ver y conocer involucran dos grandes manifestaciones del Espíritu. Estas dos manifestaciones son de las maneras más impresionantes en las que el Espíritu Santo se hace visible a nosotros. Otro nombre para los dones combinados de la palabra de ciencia y el discernimiento de los espíritus es «ver y conocer». Todo pastor debería orar por la gracia de poder ver y conocer. Como dijo Shakespeare: «No existe arte que nos delate en el rostro las profundidades del espíritu». Esto quiere decir que es muy difícil conocer los pensamientos y las intenciones de los hombres con solo mirarles el rostro.

Ver y conocer de manera sobrenatural es un don que puede manifestarse en tu vida. Uno de los ejemplos más famosos de ver y conocer se dio cuando Eliseo oró para que su siervo viera la montaña llena de caballos y carros: Acto seguido, Eliseo oró con estas palabras: «"SEÑOR, te ruego que abras los ojos de mi siervo, para que vea". El Señor abrió los ojos del criado, y éste miró a su alrededor y vio que en torno a Eliseo el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego» (2 Reyes 6:17).

Cuando el Espíritu Santo te manifieste *una palabra de ciencia,* empezarás a conocer las cosas de manera sobrenatural. ¡Debes orar para obtener la habilidad sobrenatural de ver y conocer cosas! Un pastor debe saber cosas de manera sobrenatural. La manifestación de ver y conocer involucra ver y detectar malos espíritus. Para poder discernir o distinguir la presencia de malos espíritus, debes tener el Espíritu Santo. Dios vive en el reino espiritual. Es ahí donde trabajan los demonios y los ángeles. Cuando tengas la manifestación de ver y conocer, podrás ver y detectar ángeles, demonios y el Espíritu de Dios. Jesús usaba constantemente el don de ver y conocer.

Siete ocasiones en las que Jesús usó el don de ver y conocer

1. Jesús sabía con cuántos hombres se había acostado la mujer de Samaria.

Jesús le dijo: «Ve a llamar a tu marido, y luego vuelve acá». La mujer le dijo: «No tengo marido». Jesús le dijo: «Haces bien en decir que no tienes marido, porque ya has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. Esto que has dicho es verdad».

Juan 4:16-18

2. Jesús vio y habló con dos profetas muertos, Elías y Moisés, en el monte.

Y allí se transfiguró delante de ellos. Su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, y hablaban con él.

Mateo 17:2-3

3. Jesús vio y pudo detectar a los ángeles en el huerto de Getsemaní.

Luego, se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y allí se arrodilló y oró. Y decía: «Padre, si quieres, haz que pase de mí esta copa; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». Se le apareció entonces un ángel del cielo, para fortalecerlo.

Lucas 22:41-43

Jesús conocía a las personas que no creían en Él. Estaba al tanto de la existencia de tres grupos de personas negativas.

4. Jesús sabía cuando las personas murmuraban en Su contra.

Jesús, al darse cuenta de que sus discípulos murmuraban acerca de esto, les dijo: «¿Esto les resulta escandaloso?».

Juan 6:61

5. Jesús conocía a las personas que no creían en Él.

«Pero hay algunos de ustedes que no creen». Y es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién lo entregaría,

Juan 6:64

6. Jesús sabía quiénes lo traicionarían.

«Pero hay algunos de ustedes que no creen». Y es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién lo entregaría,

Juan 6:64

7. Jesús sabía cuál de sus discípulos estaba poseído por un demonio.

Jesús les respondió: «¿Y acaso no los he escogido yo a ustedes doce, y uno de ustedes es un diablo?». Y se refería Jesús a Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era uno de los doce, y era el que lo iba a entregar.

Juan 6:70-71

Muchas veces me he encontrado con personas que no creían en mí. Se sientan en grupos y parecen seguir la corriente con entusiasmo. Pero yo pude reconocer al que no creía en mí.

Recuerdo haberle dicho a mi pastor asociado: «¿Ves a aquel miembro?».

Y él me respondió: «Sí, le veo».

Y entonces le dije: «Algún día, nos abandonará y traicionará».

En ese momento, no había ningún indicio que sugiriera tan posibilidad.

Dos años más tarde, lo que dije sucedió tal como lo había predicho. Ese miembro nos dejó y habló mal sobre mí. Verás, Dios me lo había mostrado mediante el don de ver y conocer.

Yo estaba preparado porque Dios ya me lo había mostrado.

Recuerdo que un pastor quedó totalmente devastado por la traición de uno de sus amigos y asociados más queridos. Nos sentamos juntos a cenar y él me contó sus experiencias.

Él me dijo: «Cada vez que ese pastor viajaba al exterior, me traía algún regalo agradable».

Luego continuó relatando: «A veces me traía una corbata.

Otras veces me daba un sobre con dólares o libras esterlinas». El pastor se lamentaba: «Creí que me quería, creí que estaba conmigo. Creí que esos regalos significaron algo».

Querido amigo, no te olvides que Jesús disfrutó de una cena con alguien que lo odiaba. Todos parecían felices y comprometidos por fuera, pero Jesús sabía lo que necesitaba saber. ¡Deseo que el don de *ver y conocer* se manifieste en tu vida cuando lo necesites!

Capítulo 10

Cómo operar en la manifestación de ver y conocer

A uno el Espíritu le da palabra de sabiduría; a otro, el mismo Espíritu le da palabra de ciencia; a otro, el mismo Espíritu le da fe; y a otro, dones de sanidades; a otro más, el don de hacer milagros; a otro, el don de profecía; a otro, el don de discernir los espíritus; a otro, el don de diversos géneros de lenguas; y a otro, el don de interpretar lenguas;

1 Corintios 12:8-10

1. La manifestación de ver y conocer es para protegerte

Cierto día llegué a la iglesia dos horas antes y noté a una joven señora sentada en la parte de atrás, orando. No pude evitar notar cuán espiritual parecía ser. Venía a la iglesia antes que todos los demás, se sentaba sola en la parte de atrás e intercedía por horas. Sus oraciones no eran susurradas. Eran fuertes, valientes, fervientes e intensas. Hablaba la lengua de los ángeles y oraba en el espíritu.

Llegué temprano varias veces más y encontré a esta señora intercediendo intensamente en la parte de atrás. Hubo veces que me preguntaba quién de los dos era más espiritual, ¿yo o ella? Me pregunté a mí mismo: «¿Quién es el líder? ¿Yo o esta mujer?». Nunca le dije palabra alguna ni le hice ninguna pregunta. No quería molestar a una persona que ora tanto.

Un día, el Señor me dijo: «Haz que se dé cuenta de sus abominaciones».

Y yo dije: «¿Qué?». Y el Señor dijo: «Esa joven es una mala muchacha; haz que se dé cuenta de sus abominaciones».

Y yo respondí: «Eso no es posible. Este es el miembro más espiritual de mi iglesia. Hasta yo me siento intimidado por sus oraciones».

Le dije al Señor: «Ella es la única que viene temprano para orar». Pero, después de un tiempo, me sentí obligado a obedecer al Señor. A veces, hay pensamientos que no se van solos. Parecen quedarse en tu espíritu hasta que los atiendes.

Al final, me senté junto a esta mujer espiritual y le dije: «El Señor dice que debo hacerte ver tus abominaciones». En ese momento, estaba seguro de que lo que decía era incorrecto.

Mientras yo hablaba, ella me miró sorprendida y empezó a llorar. Entonces la mujer me contó de su vida. Me contó que cada vez que viajaba al exterior, se acostaba con alguien diferente. Luego siguió y me contó que en su juventud había dormido con más de doscientas personas. Me confesó que a pesar de su fachada súper espiritual, era una fornicadora frecuente.

¡El don de *ver y conocer* se había manifestado!

Dios me dio la gracia de ver y de conocer. Tal vez me fue dada para protegerme. Necesitaba conocer la clase de persona que oraba en la parte de atrás de mi iglesia. Quizá yo hubiera considerado acercarme a ella por ser tan espiritual. El don de ver y conocer es para protegerte.

2. La manifestación de ver y conocer es para guiarte.

Estaba yo orando una noche en mi cuarto. Era sábado por la noche y me estaba preparando para predicar al día siguiente. Y el Espíritu de Dios vino sobre mí. Mientras el Espíritu me

hablaba, no pude moverme. Estaba alerta e inmóvil en mi silla.

El Espíritu de Dios me habló casi en voz alta sobre una persona rebelde en la iglesia. Me reveló que esa persona pretendía ser fiel cuando en realidad estaba llena de rebeldía. ¡Estaba viendo y conociendo!

Entonces Él me pidió que hiciera ciertas cosas en la iglesia el domingo, cosas que expondrían la hipocresía de este pastor. Él me dijo: «Suena la trompeta con claridad, da una orden concisa a las tropas y verás lo que pasará».

El Espíritu Santo me dijo lo que sucedería si seguía Sus instrucciones. Al día siguiente, seguí las instrucciones del Espíritu al pie de la letra. Sorprendentemente, este miembro rebelde hizo exactamente lo que el Espíritu me dijo que haría y quedó expuesto.

En minutos, todo había salido a la luz y había llegado la solución para un problema persistente.

3. La manifestación de ver y conocer es para librarte de los mentirosos que te rodean.

Es frecuente que mientan a los líderes. Casi siempre es imposible decir si alguien está diciendo o no la verdad. Y un líder engañado va rumbo a su caída. Muchos líderes dependen de lo que les dicen sus consejeros e informantes. Cuando les mienten, suelen cometer graves errores que los conducen a la corrupción y la vergüenza. Muchos líderes políticos salen de la oficina sólo para descubrir que fueron engañados mientras estaban en el poder. Todo lo que recibieron fue mentiras de subordinados psicópatas y chupamedias.

Cierto día, el Espíritu se manifestó ante mí a través del don de ver y conocer. Me reveló que un pastor en particular había estado mintiéndome sobre muchas cosas diferentes. Quedé inmóvil en mi cama mientras el Espíritu me decía: «Es un mentiroso, y te mostraré tres ocasiones en las que te ha mentido desde que lo conoces». Y entonces, súbitamente, me fueron reveladas una serie de mentiras que me había dicho este miembro. Algunas de estas mentiras tenían varios años de antigüedad.

Me encontraba maravillado. No sabía que esas cosas fueran mentira. Esta revelación surgió tan de repente que, inmediatamente luego de tenerla, ya no pude volver a recordarla. Dios quiso mostrarme que esa revelación no provenía de mi mente, y por eso que es no pude recordarla después. Tomó tiempo y oración traer de vuelta esa revelación. Más adelante, se probó que todas estas mentiras existieron.

Gracias al don de *ver y conocer* pude descubrir al mentiroso y, eventualmente, extirparlo del sistema de raíz.

4. La manifestación de ver y conocer es para exponer la deslealtad.

> **Alejandro, el calderero, me ha causado mucho daño; que el Señor le pague conforme a sus hechos. Cuídate también tú de él, pues se ha opuesto mucho a nuestras palabras.**
>
> **2 Timoteo 4:14-15**

Me encanta tener buena música ungida en mis reuniones. La música ungida influencia grandemente la atmósfera y promueve los milagros.

Hace unos años, en nuestra iglesia tuvimos a una señora que cantaba hermoso. Solía cantar un solo para mí cada domingo. Una noche, tuve un sueño. Soñar es parte de ver y conocer. En el

sueño yo estaba en un ring de boxeo y, para mi sorpresa, yo era uno de los boxeadores en el ring. Tanto yo como mi oponente llevábamos puestos guantes de boxeo. Pero la mayor sorpresa fue mi oponente. Créanlo o no, ¡mi contrincante era la señora cantante!

El combate empezó y la señora peleó contra mí con todas sus fuerzas. Comencé a defenderme y el sueño terminó súbitamente.

El Señor me había revelado, de manera sobrenatural, que esa mujer estaba luchando contra mí espiritualmente. Más adelante descubrí que ella era una de las personas que más me criticaba y que luchaba contra mí con sus palabras. Dios me liberó del poder de esta persona desleal gracias al don de *ver y conocer*.

5. La manifestación de ver y conocer es para darte la victoria sobre el enemigo.

Las visiones también son manifestaciones del Espíritu Santo. Son una forma avanzada del *ver y conocer*. Han habido momentos en los que Dios abrió mis ojos para que pudiera ver visiones. Hubo una vez en la que experimenté un poderoso ataque del diablo. La presión y los engaños eran tan fuertes que yo estaba a punto de derrumbarme. Una noche, mientras estaba de viaje, tuve una visión de Satanás. Me desperté cerca de las tres de la mañana y repentinamente pude ver un ser alto y oscuro de pie a la derecha de mi cama. Este ser empezó a reírse y burlarse de mí. Luego noté que su rostro era el de alguien que conocí hace muchos años. Este individuo en particular se burló de mí en el pasado y dijo ciertas cosas que demostraron su desprecio hacia mi persona.

Era el espíritu de un burlador, un espíritu de confusión. El Señor me mostró la clase de espíritu que estaba acosando mi vida. La confusión es una de las estrategias principales de Satanás contra los pastores.

Inmediatamente, salí de la cama de un salto. En el departamento donde estaba viviendo no había nadie, estaba completamente solo. Estaba confundido y me preguntaba qué había pasado. Sabía que acababa de ver al diablo de cerca y que un gran mal se había alzado en mi contra. Sentí como si estuviera solo en una casa embrujada. Decidí entonces tomar la Santa Cena a solas. Nunca olvidaré esa comunión de media noche porque creo que me ministró sanidad y el poder de la sangre en mi vida. La sangre me dio la victoria sobre el diablo y todos sus planes.

A través de esta visión, el Señor me había mostrado quién y qué estaba luchando en mi contra. El resultado de esta visión fue la culminación de una batalla en particular que había estado peleando.

6. La manifestación de ver y conocer es para liberarte del mal.

Cierto día, caí enfermo y necesité de cierta medicación. Sin embargo, en aquella etapa de mi vida, yo creía que si tenías fe no era necesario tomar medicinas. Ya que estaba esforzándome por ser un verdadero hombre de fe, había decidido no ingerir ninguna medicación. En esta ocasión en particular, había decidido que sanaría sin medicina o moriría.

A medida que pasaban los días fui enfermándome más y más hasta que quedé confinado a mi habitación. Mi familia no sabía lo que me sucedía porque creían que simplemente descansaba en mi cuarto. Estaba determinado a levantarme y ser sanado sin medicina, o a morir por fe. Y a medida que pasaba el tiempo, quedé inmóvil en la cama, incapaz de hacer nada. Estaba esperando que Dios me sanara. Creo que Dios sabía lo determinado que estaba a ser sanado sin medicina o morir. Llegado a este punto, lo único que podía hacer era girar en la cama. En un momento, voltee mi cabeza hacia la derecha y vi junto a mi mesa de luz a una criatura parecida a un diablillo. Supe

en un instante que estaba mirando a un espíritu maligno. Y supe que estaba en peligro aunque no entendía qué podía estar haciendo mal. Repentinamente, sentí que debía tomar la medicina para evitar que el diablo me destruyera. Me levanté de la cama y tomé rápidamente mi medicación. A través de la manifestación de *ver y conocer*, fui librado de la muerte.

7. La manifestación de ver y conocer es para detectar la presencia de ángeles.

Hace ya varios años, me perdí en una estación de trenes en Europa. No solo estaba perdido, sino que también iba muy retrasado y a punto de perderme una conexión importante. Fue entonces que un hombre que no conocía se ofreció a ayudarme. Para mi extrañeza, este hombre me guió desde donde estaba, por muchos pasillos sinuosos, túneles y escaleras hasta el punto exacto donde tenía que ir. Este extraño hombre blanco dijo que no iba al mismo sitio que yo, y sin embargo pasó entre quince y veinte minutos guiándome a donde yo necesitaba ir.

Si sabes algo sobre Europa, sabrás que este es un comportamiento «extraño». Por inusual que pudiera parecer, este hombre desapareció de la plataforma. Aunque hayan pasado años, aun recuerdo este incidente. Y creo que el hombre era un ángel.

> **Y no se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.**
>
> **Hebreos 13:2**

Un día, mientras estaba sentado en un avión, tuve una visión de un ángel. Estaba sentado a mi izquierda y llevaba puesta una túnica celeste. El ángel parecía relajado pero con una misión. Supe que estaba viendo un ángel en guardia y me sentí reconfortado durante el vuelo.

El Señor abrió los ojos de una joven de la congregación. Mientras ministraba, yo pronunciaba bendiciones y palabras de fe. Sus ojos se abrieron y vio un gran ángel parado a mi izquierda. Mientras yo pronunciaba bendiciones, el gran ángel arrojaba paquetes a la congregación. Muchas personas cuyos brazos estaban extendidos, recibieron los paquetes. Había también ángeles más pequeños que atrapaban los paquetes del ángel más grande y los repartían a las personas de la congregación. Los ángeles son reales y nos acompañan, nos ayudan mientras ministramos.

Recuerdo el testimonio de una persona cuyos ojos fueron abiertos mientras un hombre de Dios ministraba. Mientras este hombre de Dios predicaba, esta persona vio un ángel caminando a su alrededor. De tanto en tanto, el ángel susurraba cosas al oído del hombre de Dios. Este sonreía, asentía con la cabeza, y continuaba predicando. El pastor mismo no estaba consciente de la presencia de los ángeles. ¿Acaso no es alentador como pastor saber que los ángeles caminan a tu alrededor?

Una noche estaba en un servicio de Kenneth Hagin cuando un ángel se le apareció. El ángel le pidió que lo siguiera. Kenneth Hagin siguió al ángel por el pasillo. Cuando el ángel llegó junto a una persona en particular, le indicó que ministrara a esa persona.

Hagin luego nos contó cómo el ángel lo había dirigido a ministrar a esa persona en particular. ¡La atmósfera en la reunión cambió por completo y el servicio fue absolutamente electrizante!

¡Es real! Las manifestaciones se producen ante cualquiera para beneficio de todos. Todos salimos beneficiados de las manifestaciones del Espíritu. Cuando sabemos lo que sucede en el ámbito espiritual se produce una enorme diferencia para nosotros.

8. La manifestación de ver y conocer es para ver a Jesucristo en persona.

Yo volví la mirada para ver de quién era la voz que hablaba conmigo, y al volverme vi siete candeleros de oro; en medio de los siete candeleros vi a alguien, semejante al Hijo del Hombre, que vestía un ropaje que le llegaba hasta los pies, y que llevaba un cinto de oro a la altura del pecho.

Apocalipsis 1:12-13

En una ocasión, estaba orando por ocho personas en un servicio milagroso. El Señor abrió los ojos de alguien en la reunión y esa persona vio al Señor Jesús caminando detrás de mí. Súbitamente , ella vio al Señor Jesús moverse dentro de mí y de repente yo ya no estaba ahí. Ella no podía verme. Solo podía ver al Señor Jesús poniendo sus manos sobre las personas.

Una de las personas por las que estaba orando testificó que había sentido un amor extremo e inusual cuando puse mis manos sobre ella. Este amor, fue el amor de Jesús por ella cuando la tocó con sus manos. Sorprendentemente, a esta señora la declararon luego libre de cáncer.

Estas son visones maravillosas de Jesús que nos dan ánimo. Una vez, conocí a una anciana americana que me dijo: «Vi al Señor caminando detrás de usted mientras ministraba». Ella dijo: «Tengo visiones muy reales».

Luego continuó diciendo: «Hoy vi un fenómeno extraño e inusual. Vi al Señor en persona caminado detrás de usted mientras ministraba». Y entonces me preguntó: «¿Sabía que el Señor camina detrás de usted cuando ministra?».

Sonreí y le dije que no lo sabía.

En otra ocasión, estaba ministrando en una pequeña reunión en un campamento en un país extranjero. Mientras ponía mis manos sobre las personas, el Señor abrió los ojos de una de nuestras hermanas. Y ella se maravilló por lo que pudo ver. El Señor Jesús estaba sentado en una de las sillas detrás del púlpito. Estaba observando lo que yo hacía. Se sintió realmente tocada por esta visión y dio a Dios toda la gloria.

Ver y conocer en el ministerio de Jesús
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Ver y conocer en el ministerio de Jesús
Cómo operar en la manifestación de ver y conocer
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo operar en la manifestación de ver y conocer
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo operar en la manifestación de ver y conocer
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo operar en la manifestación de ver y conocer

Capítulo 11

Lista de manifestaciones en el Nuevo Testamento

A uno el Espíritu le da palabra de sabiduría; a otro, el mismo Espíritu le da palabra de ciencia; a otro, el mismo Espíritu le da fe; y a otro, dones de sanidades; a otro más, el don de hacer milagros; a otro, el don de profecía; a otro, el don de discernir los espíritus; a otro, el don de diversos géneros de lenguas; y a otro, el don de interpretar lenguas;

1 Corintios 12:8-10

Las Escrituras nos ofrecen una lista de manifestaciones del Espíritu. Sin embargo, existen muchas otras manifestaciones que no están en esa lista. Se encuentran esparcidas por toda la Biblia. Yo pido que vengan las manifestaciones que no están en la lista. No interesa que las manifestaciones estén o no en la lista de Corintios. Lo que importa es que son manifestaciones del Espíritu Santo.

1. La palabra de sabiduría

La palabra de sabiduría te da la sabiduría que necesitas para tratar con situaciones complejas. Es sumamente redituable impartir sabiduría.

2. El don de la fe

Esta es una fe sobrenatural para hablar y hacer las cosas que Dios te ha llamado a hacer.

El don de la fe estuvo presente en Isaac cuando bendijo a sus dos hijos, Jacob y Esaú.

Entonces Isaac le dijo: «Ahora, hijo mío, acércate y dame un beso». Jacob se acercó y lo besó. Cuando Isaac percibió el olor de su ropa, lo bendijo así: «¡Fíjense en el aroma de mi hijo! ¡Es como el aroma del campo que el SEÑOR ha bendecido! ¡Que Dios te dé del rocío del cielo y de las grosuras de la tierra! ¡Que te dé abundante trigo y vino! ¡Que te sirvan los pueblos! ¡Que las naciones se inclinen ante ti! ¡Conviértete en señor de tus hermanos, y que ante ti se inclinen los hijos de tu madre! ¡Malditos sean los que te maldigan, y benditos sean los que te bendigan!».

Génesis 27:26-29

Hasta el día de hoy, esta bendición persiste en la vida de Israel. Fue como si Dios mismo, y no un hombre, hubiera pronunciado estas bendiciones. Mantente alerta para descubrir cuando el Espíritu Santo se manifieste en una persona que te habla de manera profética. Esa es la manifestación del don de la fe.

La misma manifestación estuvo presente en Jacob, cuando bendijo y maldijo a sus hijos.

Jacob llamó a sus hijos, y les dijo:

«Júntense, que voy a hacerles saber lo que va a sucederles en los días finales. Júntense y escuchen, hijos de Jacob; escuchen a Israel, su padre. Tú, Rubén, eres mi primogénito, mi fortaleza, el principio de mi vigor; eres excelente en dignidad y en poder, e impetuoso como las aguas. Pero ya no serás el principal, porque usurpaste el lecho de tu padre; ¡te envileciste al usurpar mi estrado! Simeón y Leví son chacales;

sus espadas son armas de violencia.

Génesis 49:1-5

3. El don de hacer milagros

El don de hacer milagros es la manifestación de los milagros no relacionados con la sanidad. Jesús hizo muchos milagros que no fueron de sanidad. En cierto sentido, estos milagros son más impresionantes que los de sanidad. El libro de Juan contiene algunos de estos milagros que no son de sanidad.

Los milagros en el ministerio de Jesús

a. La conversión del agua en vino

Jesús les dijo: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: «Ahora saquen lo que está allí, y llévenselo al catador». Y se lo llevaron. El catador probó el agua hecha vino, sin que él supiera de dónde era, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó al esposo, Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

Juan 2:7-9,11

b. La multiplicación de los panes y los peces

Jesús tomó aquellos panes, y luego de dar gracias los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados. Esto mismo hizo con los pescados, y les dio cuanto querían. Cuando quedaron saciados, les dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada». Entonces ellos los recogieron, y con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada a los que habían comido, llenaron doce cestas. Al ver aquellos hombres la señal que Jesús había hecho, dijeron: «Verdaderamente, éste es el profeta que había de venir al mundo».

Juan 6:11-14

c. La caminata sobre el mar de Galilea

Habrían remado unos veinticinco o treinta estadios, cuando vieron a Jesús caminar sobre el lago y acercarse a la barca. Y tuvieron miedo. Pero él les dijo: «Yo soy; no teman».

Juan 6:19-20

4. El don de sanidad

Jesucristo es un Jesús sanador. Si solo el Espíritu Santo está presente, Él puede manifestarse sanando a alguien. Le sucedió a esa mujer de la Biblia con la hemorragia de sangre y ¡en el nombre de Jesús, te pasará a ti!

La sanidad es una manifestación de la presencia del Espíritu Santo.

En la presencia del Espíritu Santo, los testículos pueden ser sanados.

Recuerdo algo que sucedió en una reunión milagrosa en Sudáfrica. Había una señora en la

reunión con un hijo al que le faltaba un testículo. El jovencito tenía una operación programada para dentro de unas semanas. Se adelantó hasta la línea de sanación y oré por su hijo como por todos los que estaban ahí. Y para su sorpresa, cuando revisó a su hijo, el testículo había aparecido. Ambos estaban ahí. Ese es un milagro de Dios.

En la presencia de Dios, los oídos pueden ser sanados.

Había un joven que tenía un impedimento en su oído derecho. Dijo que no podía escuchar si alguien le hablaba al lado de ese oído. Pero, cuando oraron por él, el Espíritu de Dios vino sobre él con poder y entonces se dio cuenta de que podía oír con claridad. Lo demostramos ahí mismo en la iglesia. Aun desde lejos, podía escuchar perfectamente.

En la presencia del Espíritu Santo, las rodillas pueden ser sanadas.

Había una señora que tenía una dolencia en la rodilla desde su infancia. Si corría una corta distancia, sus rodillas se debilitaban y caía al suelo. Esto sucedió en una ocasión en la que cruzaba la calle y casi es atropellada por un auto.

Ella sintió una pesadez en esa rodilla, y de repente se dio cuenta que estaba sanada. Demostró su recuperación corriendo por toda la iglesia. Sus rodillas no hacían ruido ni le provocaban ningún dolor. Su rodilla no cedió, fue sanada milagrosamente.

En la presencia del Espíritu Santo, los problemas ginecológicos pueden ser sanados.

Hubo una señora que se sentó en la parte de arriba durante una de nuestras reuniones milagrosas. Hacía un año que no tenía su período menstrual y no estaba embarazada. Solo sintió el poder de Dios sobre ella y comenzó a sangrar en la reunión. Luego regresó para testificar sobre su sanación.

Recuerdo a otra señora que había estado sangrando continuamente durante tres meses. Su sangrado se detuvo en la reunión. Tal como la mujer con la hemorragia de sangre fue sanada en el ministerio de Jesús, esta mujer también fue sanada de una hemorragia.

Así es como son las cosas cuando el Espíritu Santo se manifiesta en sanaciones. El Espíritu Santo está aquí para sanarte y para prolongar tu vida en la faz de la Tierra. Las manifestaciones de sanidad son reales hoy en día.

5. La profecía

Las profecías son palabras pronunciadas con la inspiración del Espíritu Santo. Las profecías sirven para dirigirnos, ayudarnos, influenciarnos y guiarnos.

Existen dos tipos de profecías en el Nuevo Testamento: el simple don de la profecía y las predicciones proféticas. Primera Corintios 14:3 describe el propósito de una profecía simple. Es para exhortar, edificar y animar.

Pero el que profetiza les habla a los demás para edificarlos, exhortarlos y consolarlos.

1 Corintios 14:3

El otro tipo de profecías son las predicciones. En este tipo de profecías, el profeta descubre eventos que aun no han sucedido El capítulo veinticuatro de Mateo es una compilación de predicciones proféticas que hizo Cristo sobre el mundo.

Mientras Jesús estaba sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron por separado, y le dijeron: «Dinos, ¿cuándo sucederá todo esto, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?».

Mateo 24:3

6. Diversos géneros de lenguas

El don de lenguas es la manifestación más común del Espíritu Santo. Es un don maravilloso porque es el lenguaje del Señor. Estas lenguas son lenguajes celestiales de los ángeles. A veces, estas lenguas son lenguajes del hombre que la persona que manifiesta el don, desconoce. Hablamos en lenguas humanas y angélicas.

Si yo HABLARA LENGUAS HUMANAS Y ANGÉLICAS, y no tengo amor, vengo a ser como metal resonante, o címbalo retumbante.

1 Corintios 13:1

Pues el que habla en lenguas extrañas le habla a Dios, pero no a los hombres; y nadie le entiende porque, en el Espíritu, habla de manera misteriosa.

1 Corintios 14:2

Tienes que hablar en lenguas porque hay muchas oraciones que nadie debería escuchar. Hay ciertas oraciones que el diablo no debería entender. No debería saber cuando ordenamos a los ángeles que lo pateen. El diablo se preocupa cuando oras en lenguas, porque no sabe lo que estás diciendo.

En una ocasión, un pastor que había vivido en Noruega me escuchó hablar en lenguas. Mientras yo ministraba en lenguas, él podía escucharme hablar en Norsk (el idioma que se habla en Noruega). La primera vez que sucedió, no estaba seguro de haber escuchado bien. De camino a su casa, se lo comentó a su mujer en el auto. Al día siguiente, las reuniones continuaron y dijo haber escuchado Norsk nuevamente. Esta vez estaba seguro de lo que había escuchado y se adelantó a testificar. Yo nunca he estado en Noruega y no hablo Norsk. Esa fue una poderosa manifestación de la presencia del Espíritu Santo. ¡Eso sí que es *phanerosis*!

Cuando el Espíritu Santo demuestra su presencia de esta manera, el Señor nos está mostrando un atisbo de su gloria. ¡Él es real!

7. El don de interpretar lenguas

La interpretación multiplica grandemente las bendiciones que obtienes cuando hablas en lenguas tú solo. Implica anunciar en voz alta el significado de las lenguas pronunciadas. No es el don de la traducción y no es, por lo tanto, una revelación «palabra por palabra». La interpretación es un don para todos los que hablan en lenguas. Todos los que hablan en lenguas deben creer y practicar la interpretación de esas lenguas.

Por lo tanto, el que hable en una lengua extraña, pida en oración poder interpretarla. Porque, si yo oro en una lengua extraña, es mi espíritu el que ora, pero mi entendimiento no se beneficia.

1 Corintios 14:13-14

Lista de manifestaciones en el Nuevo Testamento
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Capítulo 12

La manifestación de caer bajo el poder de Dios

Debemos anhelar los mejores dones. Cuando desees las manifestaciones del Espíritu, las tendrás. Dios no va a darte algo que no desees. ¿Cómo puedes creer en la sanidad si nunca escuchaste de ella?

> **Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?**
>
> **Romanos 10:14**

> **Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.**
>
> **Romanos 10:17**

Mientras predicas sobre las manifestaciones del Espíritu Santo, comienzas a desarrollar un interés por ellas. Empiezas a desearlas. Y a medida que tu deseo crece, estas empiezan a manifestarse. Me di cuenta que cuando las personas no han recibido instrucción, no tienen muchos milagros.

Va a sucederte porque lo deseas. Dios no va a darte algo que no desees. Dios no va a darte algo en lo que ni siquiera piensas.

Existen otras demostraciones de la presencia del Espíritu Santo además de las que aparecen en 1 Corintios 12. Estas no están agrupadas en una lista y yo las llamo: «Las manifestaciones del Espíritu Santo no catalogadas».

Por qué las personas caen bajo el poder de Dios

Una de las más comunes manifestaciones del espíritu y del poder de Dios no catalogadas, es la de caer. Las causas más comunes de las caídas son el vino, el viento y la lluvia.

1. El vino del Espíritu

Suele considerarse el vino nuevo como tipo del Espíritu Santo. En la realidad, beber vino de más puede provocar caídas, temblores y estremecimientos. De manera similar, ¡darse el gusto con el vino del Espíritu puede provocar caídas, temblores y estremecimientos!

> **Contra lo que ustedes suponen, estos hombres no están borrachos, pues apenas son las nueve de la mañana. Más bien, esto es lo que dijo el profeta Joel: Dios ha dicho: En los últimos días derramaré de mi Espíritu sobre toda la humanidad. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán; sus jóvenes tendrán visiones y sus ancianos tendrán sueños.**
>
> **Hechos 2:15-17**

> **No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu.**
>
> **Efesios 5:18**

2. El viento del Espíritu

«El viento sopla de donde quiere, y lo puedes oír; pero no sabes de dónde viene, ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu».

Juan 3:8

Se sabe del viento que puede derribar árboles, e incluso casas. El viento del Espíritu hace lo mismo. Es tiempo de creer que estas cosas son reales.

¿Recuerdas cuando Jesús sopló sobre sus discípulos y dijo: «Reciban el Espíritu Santo»?

Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo».

Juan 20:22

¿Recuerdas cuando el Espíritu Santo entró en el aposento alto como un fuerte viento? El Espíritu Santo se mueve como el viento. Recientemente, en una de nuestras reuniones milagrosas, yo estaba poniendo mis manos sobre las personas que se acercaban al altar. Luego, uno de los pastores testificó diciendo: «Cuando te acercaste, sentí que un viento soplaba sobre mí. Fue un viento sobrenatural».

Estaba maravillado. «El Espíritu Santo definitivamente es real», dijo.

3. La lluvia del Espíritu

Se sabe que la lluvia también puede tirar árboles y casas. Muchas personas corren cuando saben que se aproxima una tormenta. Dios dice que vendrá a nosotros en forma de lluvia.

Entonces conoceremos al SEÑOR, y más y más lo iremos conociendo. Vendrá a nuestro encuentro como la luz del alba, como vienen a la tierra las lluvias tempranas y las lluvias tardías.

Oseas 6:3

Ocho ejemplos de personas que cayeron bajo el poder de Dios

En toda la Biblia podemos ver ejemplos de personas que cayeron bajo el poder de Dios.

1. Los sacerdotes cayeron en la dedicación del templo

Cuando las trompetas sonaban, todos cantaban al unísono y alababan y daban gracias al Señor. A medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos musicales, alababan al Señor y decían:

«Ciertamente, él es bueno, y su misericordia es eterna».

Entonces el templo, la casa del SEÑOR, se llenó con una nube, Y POR CAUSA DE LA NUBE LOS SACERDOTES NO PODÍAN ESTAR ALLÍ PARA MINISTRAR, porque la gloria del Señor había llenado el templo de Dios.

2 Crónicas 5:13-14

Una vez, la gloria de Dios llenó tanto el templo que los sacerdotes, las trompetas y los músicos no pudieron soportarlo. Todos cayeron debido a la presencia de la gloria del Señor. Estas cosas pasan. Son reales. La gloria de Dios puede manifestarse en distintos niveles. Puede llegar hasta un punto en que no puedas estar de pie. Debes orar para poder experimentar tanto del poder de Dios que ya no puedas estar de pie. Yo quiero experimentar la gloria de Dios

Deberías desear alcanzar lo que estas personas hicieron. Mientras estaban adorando, la nube de la gloria llenó ese lugar de una manera que ni las trompetas ni los sacerdotes pudieron soportarlo. No es que no quisieran esta allí de pie. ¡No podían!

2. Los soldados que arrestaron a Jesús cayeron.

> Así que Judas tomó una compañía de soldados, y algunos alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, y fue allí con linternas, antorchas y armas. Pero Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les preguntó: «¿A quién buscan?». Le respondieron: «A Jesús nazareno». Jesús les dijo: «Yo soy». Y con ellos estaba también Judas, el que lo entregaba. Cuando les dijo: «YO SOY», ELLOS RETROCEDIERON Y CAYERON POR TIERRA.
>
> Juan 18:3-6

¿Qué pasó justo después que Jesús dijera: «Yo soy»? Los atacantes retrocedieron y cayeron por tierra. Todos cayeron bajo la unción. No hubo ningún ujier que los sostuviera. No hubo nada que los protegiera cuando retrocedieron y cayeron. ¡Caray! Es ahí donde te das cuenta que el Espíritu Santo estuvo actuando. Solo eso debió espantar a los soldados.

3. La caída del séquito del apóstol Pablo en el camino hacia Damasco

> «¿Acaso a ustedes les resulta increíble que Dios resucite a los muertos? Reconozco haber creído que era mi deber hacer cualquier cosa en contra del nombre de Jesús de Nazaret. Y eso mismo hice en Jerusalén: con la autoridad que me dieron los principales sacerdotes, puse en la cárcel a muchos de esos santos, y hasta llegué a aprobar su muerte. En las sinagogas, muchas veces los castigué y los forcé a blasfemar. Tan furioso estaba yo contra ellos, que los perseguí aun en las ciudades extranjeras.
>
> Con amplios poderes en mi mano, y comisionado por los principales sacerdotes, iba yo una vez hacia Damasco; y de pronto, rey Agripa, a eso del mediodía, una luz del cielo, más brillante que el resplandor del sol, nos rodeó en el camino a mí y a mis acompañantes. TODOS RODAMOS POR TIERRA. Y entonces oí una voz que me hablaba en arameo, y me decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar de coces contra el aguijón"».
>
> Hechos 26:8-14

Pablo describió cómo él y sus compañeros cayeron bajo el poder en el camino hacia Damasco. Cuando los compañeros de Pablo vieron la luz a su alrededor, todos rodaron por tierra. Esa fue una manifestación del Espíritu Santo.

Cuando las personas caen bajo el poder, todo el mundo se pregunta si es real. Sin importar cuántas veces lo vean suceder, aun se quedan mirando intrigados.

A veces puedo ver desde lejos, por la manera en que las personas caen bajo el poder, que algo inusual les ha pasado. ¡Las volteó alguna clase de poder! Y aunque lo he visto suceder una y otra vez, yo también sigo preguntándome cómo sucede.

Recuerdo que una vez estaba conversando con una señora por la que había orado. Más tarde, ella me contó lo que le había pasado mientras yo la ministraba. Describió cómo había caído durante la ministración.

Y yo le pregunté: «¿Normalmente caes bajo el poder?».

Y ella me dijo: «No, yo nunca me caigo. No soy de los que se caen». Ella creía que había cierta clase de gente propensa a caer bajo el poder.

Y luego continuó diciendo: «Yo nunca me caigo, yo no me caigo. Pero esta vez me caí, y lo hice una y otra vez. Me caí tantas veces que no sabía lo que me estaba pasando. Estaba totalmente indefensa y no podía controlarme ni estar de pie. Cuando Ud. me tocó, no pude permanecer de pie».

Es realmente maravilloso. Caer bajo el poder hará que te preguntes qué está sucediendo. Caer bajo el poder es una señal y una maravilla. Las personas que caen bajo el poder no están necesariamente sanadas. Cuando las personas caen, pueden o no ser sanadas. Simplemente caen. ¡Es una señal y es una maravilla! Es una manifestación del Espíritu Santo.

4. El asna de Balaam cayó al ver el ángel del Señor

Al ver el asna al ángel del Señor, se echó al suelo debajo de Balaam, y éste se enojó y la azotó con un palo.

Números 22:27

Que el asna de Balaam haya caído al ver el ángel refuta la creencia de que las personas que caen bajo el poder están psicológicamente inducidas para hacerlo. ¿Cómo pudo el burro haber sido manipulado psicológicamente para caerse en un momento preciso?

Cuando un burro entra en contacto con la dimensión espiritual, simplemente se cae. Esto le pasa a muchas personas. ¡No son manipuladas ni psicológicamente inducidas a caerse! Solo tienen una experiencia espiritual que las hace caer.

5. Elí cayó ante la mención del arca del Señor

Cuando el hombre dijo que el arca de Dios había sido capturada, Elí se fue de espaldas y SE CAYÓ DE LA SILLA, cerca de la entrada del templo, y se desnucó y murió, pues ya era viejo y estaba pesado. Durante cuarenta años había gobernado al pueblo de Israel.

1 Samuel 4:18

Esta experiencia también refuta la versión de que si las personas caen por el Espíritu Santo no se harán daño. Algunas personas dicen que si el poder del Espíritu Santo hace que alguien se caiga, esta persona no debería hacerse daño. Sin embargo, hemos visto numerosos ejemplos de personas que caen bajo el poder y se lastiman.

Esto no es nada nuevo y Elí llegó incluso a morir luego de caer bajo el poder y desnucarse. Es importante tener buenos ujieres para prevenir que las personas salgan heridas al caer bajo el poder.

6. Ezequiel cayó al ver la gloria del Señor

Como el aspecto del arco iris que aparece en las nubes en un día lluvioso, así era el aspecto del resplandor en derredor. Tal era el aspecto de la semejanza de la gloria del Señor. CUANDO LO VI, CAÍ ROSTRO EN TIERRA y oí una voz que hablaba.

Ezequiel 1:28 (LBLA)

7. El apóstol Juan cayó al ver al Señor

CUANDO LO VI, CAÍ a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, y

me dijo: «No temas. Yo soy el primero y el último».

Apocalipsis 1:17

«Caer como muerto» significa que el apóstol Juan se desplomó súbitamente. «Caer como muerto» no es una caída digna y controlada. «Caer como muerto» significa colapsar incontrolablemente en el suelo. Cuando el poder de Dios esté en movimiento, podrás ver a las personas caer al suelo como si estuvieran muertas.

8. Daniel cayó cuando Dios habló con él

El se acercó adonde yo estaba, y CUANDO LLEGÓ, ME ATERRORICÉ Y CAÍ sobre mi rostro, pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, que la visión se refiere al tiempo del fin.

Daniel 8:17 (LBLA)

Daniel también cayó bajo el poder cuando estuvo en contacto con lo espiritual. Daniel era un primer ministro y tenía un alto rango en la sociedad. Pero cayó bajo el poder cuando estuvo en contacto con las realidades espirituales.

Querido amigo, hay suficiente evidencia en la Palabra de Dios para que aceptes estas manifestaciones del Espíritu. Los pastores deben fluir en la realidad del poder de Dios. Debes entender la Palabra de Dios y experimentarás las riquezas que Dios tiene para nosotros.

Capítulo 13

Varias manifestaciones poderosas

1. Llantos y sollozos

Después de eso, Eliseo se fue a Damasco. El rey Ben Adad de Siria estaba enfermo, y cuando le avisaron que el varón de Dios estaba allí, el rey le dijo a Jazael:

«Ve a recibir al varón de Dios, y llévale un presente. Consulta por medio de él al Señor, y pregúntale si yo sanaré de esta enfermedad». Jazael escogió un presente de entre los bienes de Damasco, y junto con cuarenta camellos cargados, fue al encuentro del varón de Dios. Cuando llegó ante él, le dijo:

«El rey Ben Adad de Siria, que es como tu hijo, me ha enviado para que te pregunte si va a sanar de su enfermedad». Y Eliseo le dijo: «Ve y dile que ciertamente sanará. Sin embargo, el Señor me ha revelado que Ben Adad inevitablemente morirá». Y el varón de Dios se quedó mirándolo fijamente, hasta que Jazael se ruborizó. De pronto, el varón de Dios prorrumpió en llanto, y Jazael le preguntó: «¿Por qué llora mi señor?». El varón de Dios respondió: «Lloro porque sé que harás mucho mal a los israelitas; sé que les prenderás fuego a sus fortalezas, que a sus jóvenes los matarás a filo de espada, que a sus niños los estrellarás contra el suelo, y que a sus mujeres embarazadas las abrirás en canal». Jazael objetó: «Pero, ¿quién es tu siervo, si no un perro? ¿Cómo podría hacer algo tan formidable?». Y Eliseo respondió: «El SEÑOR me ha revelado que tú vas a ser rey de Siria». Cuando Jazael se fue y volvió con su amo, éste le preguntó:«¿Qué te ha dicho Eliseo?».

Y Jazael respondió: «Me dijo que ciertamente sanarás». Pero al día siguiente Jazael tomó un paño, lo remojó en agua, y se lo puso a Ben Adad sobre el rostro, y Ben Adad murió. En su lugar, reinó Jazael.

2 Reyes 8:7-15

Los llantos y los sollozos son algunas de las manifestaciones más comunes del Espíritu Santo. Son manifestaciones que se presentan cuando las personas reciben la unción del Señor. El llanto es una de las emociones humanas más profundas. No es fácil fingir llantos y sollozos. Suelen ser expresiones involuntarias y reacciones hacia algo. He intentado llorar por voluntad propia. Una vez quise llorar mientras predicaba porque me di cuenta que eso tenía una poderosa influencia en los oyentes. Traté y traté pero jamás conseguí producir lágrimas.

Me he dado cuenta que cuando el Espíritu ministra a las personas, estas comienzan a sollozar. También me doy cuenta que muchas personas comienzan a llorar cuando pongo mis manos sobre ellos. Siempre me he preguntado por qué sucedía. Creo que la respuesta está en el versículo de más arriba.

Cuando el Espíritu ministra a una persona, el Señor le muestra y revela ciertas cosas que estimulan sus emociones más profundas. Esa persona comienza a sollozar incontrolablemente por la claridad de las cosas que ve.

Bajo la influencia de la unción, Eliseo se quedó mirando fijamente a Jazael hasta que este se sintió avergonzado. Eliseo comenzó a llorar y Jazael le preguntó por qué lloraba. Eliseo simplemente le contó lo que estaba viendo. Mientras Eliseo miraba a Jazael, vio un horrendo asesino que desataría un reinado de terror en el pueblo de Israel. Darse cuenta cuán brutal y

sanguinario era el hombre que se encontraba ante él tocó una parte profunda en el corazón de Eliseo y comenzó a llorar. «**... De pronto, el varón de Dios prorrumpió en llanto, y Jazael le preguntó: "¿Por qué llora mi señor?" El varón de Dios respondió: "Lloro porque sé que harás mucho mal a los israelitas"».**

Y entonces Eliseo describió las cosas terribles que ese hombre haría en el futuro. Lo vio incendiando sus casas y asesinando a sus niños También vio cómo descuartizaría a las mujeres embarazadas y mataría a sus hijos. «**... Les prenderás fuego a sus fortalezas, que a sus jóvenes los matarás a filo de espada, que a sus niños los estrellarás contra el suelo, y que a sus mujeres embarazadas las abrirás en canal».**

En una ocasión, puse mis manos sobre alguien e inmediatamente percibí todas sus ambiciones seculares. Una voz resonó en mi interior diciendo: «¿Qué más quieres? ¿Qué más ansías poseer? ¿Qué buscas en esta vida? ¿Acaso yo (el Señor) no soy suficiente para ti?». Sentí tan fuerte la insignificancia de la vida de esta persona, enfocada en el mundo y en todo lo que este tenía para ofrecer, que empecé a llorar incontrolablemente. Yo no estaba pensando en esas cosas pero, en cuanto puse mis manos en esa persona, mi espíritu se vio inundado por estos pensamientos y sentimientos. Me sentí tan abrumado por esta emoción que sollocé lastimeramente sobre ese hermano.

Eso es exactamente lo que le sucedió a Eliseo. Se vio abrumado por los pensamientos y sentimientos de lo que Jazael iba a ser y hacer en el futuro.

Y cuando él (el Espíritu Santo) venga, convencerá...

Juan 16:8

El Espíritu Santo tiene el poder de convencernos de ciertas cosas. No es inusual derrumbarse emocionalmente por una fuerte convicción.

Pero tú, SEÑOR, que habitas en las alturas y que has saturado a Sión con la justicia y el derecho, serás exaltado. En tus tiempos reinarán la sabiduría y la ciencia, y mucha salvación; el temor a ti, SEÑOR, será el tesoro de tu pueblo. Afuera de la ciudad los embajadores darán voces, y los mensajeros de paz LLORARÁ AMARGAMENTE.

Isaías 33:5-7

2. En la Biblia hay muchos ejemplos de personas temblando

Él, TEMBLANDO de temor, dijo: «SEÑOR, ¿qué quieres que yo haga?». Y el Señor le dijo: «Levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que debes hacer».

Hechos 9:6

«¿No van a tener temor de mí? ¿NO VAN A TEMBLAR en mi presencia? ¿Ante mí, que con arena le puse límites al mar? Ésta es una ley permanente, que no se puede quebrantar. Aunque se levanten tempestades, no podrán rebasar esos límites; aunque bramen las olas, no pasarán de allí».

Jeremías 5:22

AL OÍRTE, SE ESTREMECEN MIS ENTRAÑAS; MIS LABIOS TIAMBLAN AL ESCUCHAR TU VOZ. El mal me cala hasta los huesos, y en mi interior todo se estremece, pero yo espero confiado el día de la angustia, el día en que será invadido el pueblo que ahora nos oprime.

Habacuc 3:16

Y me dijo:«Tú, Daniel, eres muy amado. Ponte de pie y presta atención a lo que voy a decirte, porque he sido enviado a ti». Mientras aquel hombre me decía esto, YO ME PUSE EN PIE, AUNQUE TEMBLOROSO.

Daniel 10:11

3. En la Biblia hay muchos ejemplos de edificios sacudiéndose

Cuando terminaron de orar, EL LUGAR donde estaban congregados SE SACUDIÓ, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y proclamaban la palabra de Dios sin ningún temor.

Hechos 4:31

De pronto hubo un terremoto, tan violento que LOS CIMIENTOS DE LA CÁRCEL SE ESTREMECIERON. Al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

Hechos 16:26

Existen muchas de estas experiencias registradas en la Biblia. Con frecuencia descubrirás que cada vez que el Espíritu del Señor se mueve, las cosas se estremecen. Algunas veces las personas temblaban como hojas y otras veces, había terremotos. Pero como estas experiencias no están todas juntas en una lista, suelen pasarse por alto. Son parte importante de la obra del Espíritu Santo.

He notado cómo las personas se sacuden, se estremecen y hasta sufren convulsiones cuando se manifiesta el Espíritu Santo. ¿A alguien le sorprende que este débil recipiente humano se sacuda y estremezca en la presencia del Dios Todopoderoso?

Es sencillo criticar estas cosas desde lejos. Sin embargo, cuando experimentes el poder, te darás cuenta de lo real que es. Recuerdo que una vez entrevisté a un caballero que temblaba de manera incontrolable.

Yo le pregunté: «¿Esto ya te había sucedido alguna vez?». Y él respondió: «No, nunca». Este hombre seguía sacudiéndose y temblando descontroladamente. «¿Te sorprende que esto esté sucediéndote?» pregunté. «Muy sorprendido. Siempre creí que las personas solo fingían estas cosas, pero ahora sé que es real».Querido amigo ¿Te parece extraño que alguien tiemble en la presencia del poder de Dios?

¿No van a tener temor de mí? ¿NO VAN A TEMBLAR EN MI PRESENCIA?

Jeremías 5:22

4. Gozo

El gozo es un fruto del Espíritu Santo. Cuando se manifiesta el Espíritu Santo, a veces hay demostraciones de gozo. Las manifestaciones más evidentes de gozo son: sonreír, reír, bailar, correr, saltar, aplaudir, cantar e incluso llorar.

No necesitas mucha formación para saber que estas son expresiones de gozo. ¿Deberías sorprenderte si ves alguna de estas manifestaciones de gozo cuando el Espíritu Santo está obrando?

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.... así que había gran GOZO en aquella ciudad.

Hechos 8:5, 8 (RV60)

Porque el reino de Dios no es cuestión de comida ni de bebida, sino de justicia, paz y GOZO en el Espíritu Santo.

Romanos 14:17

Ustedes aman a Jesucristo sin haberlo visto, y creen en él aunque ahora no lo ven, y se alegran con GOZO INEFABLE Y GLORIOSO,

1 Pedro 1:8

Nuestra boca se llenará de RISA; nuestra lengua rebosará de alabanzas. Entonces las naciones dirán: «¡El SEÑOR ha hecho grandes cosas por éstos!».

Salmos 126:2

También dijeron: «Vayan y coman bien, y tomen un buen vino, pero compartan todo con los que nada tienen. Éste día está consagrado a nuestro Señor, así que no estén tristes. EL GOZO DEL SEÑOR es nuestra fuerza».

Nehemías 8:10

Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cánticos espirituales; CANTEN y alaben al Señor con el corazón,

Efesios 5:19

No te sorprendas si ves a las personas riendo incontrolablemente en el Espíritu Santo. No critiques a nadie si lo ves corriendo por todas partes en éxtasis. Están llenos del gozo del Espíritu Santo. Solo se trata de manifestaciones del gozo que nos fue prometido en el Espíritu Santo.

Recuerdo una vez que estaba mirando a un hombre de Dios mientras ministraba. Este hombre predicó en una iglesia por seis semanas. Las reuniones eran todas las mañanas y todas las tardes. Y, sin importar de qué estuviera hablando, las personas reían. Simplemente comenzaban a reír incontrolablemente y recibían el Espíritu Santo mientras él predicaba.

La Biblia dice: «Cuando el Señor nos haga volver a Sión, nos parecerá estar soñando. Nuestra boca se llenará de risa...» (Salmos 126:1-2).

Es estupendo ver risas en el Espíritu Santo. Es una maravilla. ¡Puedo ver a Dios ungiéndote con risa santa!

El gozo trae fuerza

El gozo del Señor es tu fuerza. Cuando estás triste y deprimido, eres débil. La depresión es la pérdida de la esperanza. La depresión es la que hace que las personas consideren suicidarse. Cuando pierdes por completo la esperanza, entonces comienzas a pensar en terminar con tu vida. Quieres morir porque ya no hay esperanza. ¡Dios quiere restablecer nuestro gozo en el Espíritu Santo!

5. Quedarse mudo

«Pero como no has creído mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo, ahora vas a quedarte mudo, y no podrás hablar hasta el día en que esto suceda».

En ese mismo instante, a Zacarías se le destrabó la lengua y comenzó a hablar y a bendecir a Dios. Todos sus vecinos se llenaron de temor, y todo esto se divulgó por todas las montañas de Judea. Todos los que oían esto se ponían a pensar, y se preguntaban: «¿Qué va a ser de este niño?». Y es que la mano del Señor estaba con él.

Lucas 1:20,64-66

Otra manifestación del Espíritu Santo es cuando te deja mudo. Zacarías quedó mudo por un tiempo porque no le creyó al ángel.

Recuerdo que una vez Kenneth Hagin quedó mudo a la mitad de un mensaje. Quedó sin palabras y no pudo terminar el mensaje. Todos nos quedamos allí, sorprendidos, mientras el hermano Hagin permanecía mudo por veinte minutos.

Dios simplemente nos estaba demostrando que el Espíritu Santo estaba allí. Él es invisible, pero se hace visible a través de estas manifestaciones. Esto es lo que llamamos fanerosis: el gran Espíritu Santo invisible, haciéndose visible.

6. Quedarse ciego

Pablo se quedó ciego. Lo que es interesante, es que Pablo experimentó muchas manifestaciones del Espíritu en su camino a la conversión.

Él «cayó al suelo».

Él «tembló».

Él «fue dejado ciego».

«Y habiendo CAÍDO todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón"».

Hechos 26:14 (RV60)

«Él, TEMBLANDO de temor, dijo: "Señor, ¿qué quieres que yo haga?" Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que debes hacer». Los acompañantes de Saulo se quedaron atónitos, porque oían la voz pero no veían a nadie. Saulo se levantó y, CUANDO ABRIÓ LOS OJOS, YA NO PODÍA VER, así que de la mano lo llevaron a Damasco, y allí estuvo tres días sin poder ver, y tampoco comió ni bebió nada. Ananías fue y, una vez dentro de la casa, le impuso las manos y le dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo».

Hechos 9:6-9,17

7. Gritar

La gente se admiraba de sus enseñanzas, porque enseñaba como corresponde a quien tiene autoridad, y no como los escribas. Pero Jesús lo reprendió, y le dijo: «¡Cállate, y sal de ese hombre!». El espíritu impuro sacudió al hombre con violencia y, GRITANDO CON TODAS SUS FUERZAS, salió de aquel hombre.

Marcos 1:22,25-26

Fue así como Felipe llegó a la ciudad de Samaria, y allí les predicaba a Cristo. Toda la gente escuchaba con atención lo que les decía Felipe, y oían y veían los milagros que hacía. Muchos de los que tenían espíritus malignos eran sanados, y los espíritus salían de ellos LANZANDO FUERTES GRITOS; también muchos de los cojos y paralíticos quedaban sanos, y había una gran alegría en toda la ciudad.

Hechos 8:5-8

Si ves personas tiradas en el suelo, gritando, aullando y llorando en una reunión en la que el Espíritu Santo está en plena manifestación, no debes sorprenderte. Yo preferiría ser como Jesús que seguir los preceptos de rígidos cristianos. Con Jesús había manifestaciones con gritos, conmigo también las habrá.

8. Calor y quemaduras

«A decir verdad, yo los bautizo en agua en señal de arrepentimiento, pero el que viene después de mí, de quien no soy digno de llevar su calzado, es más poderoso que yo. Él los bautizará en Espíritu Santo y FUEGO».

Mateo 3:11

Juan les dijo a todos: «A decir verdad, yo los bautizo en agua, pero después de mí viene uno que es más poderoso que yo, y de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado. Él los bautizará en Espíritu Santo y FUEGO».

Lucas 3:16

Bautizar con agua significa arrojar agua sobre ti o meterte en agua. Bautizar con fuego significa arrojar fuego sobre ti o meterte en el fuego. Si te bautizas con agua, te sentirás frío y mojado. Y en bastante claro que, si te bautizas con fuego, sentirás algo de calor.

He escuchado a distintas personas testificar sobre una sensación de quemazón o «calor» en todo su cuerpo. También he escuchado a varias personas testificar sobre una sensación de calor en partes específicas de su cuerpo. Normalmente, estas experiencias indican que el Señor te está bautizando con fuego. En muchas ocasiones, las personas experimentan una sanación cuando sienten el bautismo o la influencia del fuego.

Recuerdo que una vez que solía sentir calor y una sensación de quemazón en una de mis manos. Esta fue una extraña experiencia para mí porque seguía sucediendo y yo no sabía qué significaba. Esta sensación de calor era recurrente. Mirando hacia atrás, me doy cuenta que fue durante la época en que comencé a obrar en el ministerio de la sanidad. Creo que Dios me estaba bautizando o arrojando fuego sobre mí y por eso sentía ese calor en la mano. Luego de que Dios te haya bautizado con fuego, serás capaz de caminar en la unción que destruye el yugo.

Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos. Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse.

Hechos 2:3-4

¡Ten fe en que esto es!

Cuando el Espíritu Santo llegó en el día de Pentecostés, hubo un gran escándalo en la ciudad. Algunas personas creyeron que las personas que hablaban en lenguas estaban borrachas. Otras, que los discípulos estaban dementes. Estoy seguro de que había un gran grupo de personas que simplemente no sabían qué estaba sucediendo.

El apóstol Pedro, ante la exhortación del Señor, se alzó valientemente en medio de la confusión y declaró: «¡Esto es!». ¿Qué quiso decir con «Esto es».

> Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, y con potente voz dijo: «Varones judíos, y ustedes, habitantes todos de Jerusalén, sepan esto, y entiendan bien mis palabras. Contra lo que ustedes suponen, estos hombres no están borrachos, pues apenas son las nueve de la mañana. Más bien, ESTO ES lo que dijo el profeta Joel...».
>
> Hechos 2:14-16

«Esto es lo que dijo el profeta Joel». Una de las grandes claves para fluir en lo sobrenatural es creer que lo que estás viendo es la razón por la cual confías en Dios. Pedro podría haber dudado de que lo que estaba viendo era lo que había dicho el profeta Joel. Sin embargo, declaró valientemente que estaba viendo lo sobrenatural.

El profeta Elí tuvo que hacerle notar a Samuel la misma verdad. Tuvo que decirle: «¡Esto es!» a Samuel. La voz que estaba escuchando era el Espíritu Santo. Cuando tengas fe para decir «esto es» entonces podrás aceptar las cosas sobrenaturales que sucedan en tu vida. Cuando oigas la voz del Espíritu hablando en tu mente, ya no dirás que son solo tus pensamientos.

Cierta vez, mientras estaba ministrando, una joven comenzó a gritar y a retorcerse. Cuatro hombres fuertes debieron sujetarla. Luego, mientras le ministraba, se quedó inmóvil de repente y colapsó en el suelo. Y yo me pregunté: «¿Qué pasó ahora?». Y el Espíritu Santo me dijo: «¡Esto es!». Esto es lo mismo que pasó en Hechos 8:5-8

> Fue así como Felipe llegó a la ciudad de Samaria, y allí les predicaba a Cristo. Toda la gente escuchaba con atención lo que les decía Felipe, y oían y veían los milagros que hacía. Muchos de los que tenían espíritus malignos eran sanados, y los espíritus salían de ellos lanzando fuertes gritos; también muchos de los cojos y paralíticos quedaban sanos, y había una gran alegría en toda la ciudad.
>
> Hechos 8:5-8

Hubo evidencia de espíritus malos siendo expulsados de las personas haciéndolas gritar, llorar y caer al suelo. Esto sucedió después de que Jesús orara por alguien oprimido por un espíritu maligno.

> Cuando se lo llevaron, tan pronto como el espíritu vio a Jesús, SACUDIÓ AL MUCHACHO CON VIOLENCIA, Y ÉSTE CAYÓ AL SUELO REVOLCÁNDOSE Y ECHANDO EPUMA POR LA BOCA. Jesús le preguntó al padre: «¿Desde cuándo le sucede esto?». Y el padre respondió: «Desde que era niño. Muchas veces lo arroja al fuego, o al agua, con la intención de matarlo. Si puedes hacer algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!». Jesús le dijo: «¿Cómo que "si puedes"? Para quien cree, todo es posible». Al instante, el padre del muchacho exclamó: «¡Creo! ¡Ayúdame en mi incredulidad!». Cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu impuro y le dijo: «Espíritu sordo y mudo, ¡yo te ordeno que salgas de este muchacho, y que nunca vuelvas a entrar en él!». El espíritu salió gritando y sacudiendo con violencia al muchacho, el cual se quedó como muerto. En efecto, muchos decían: «Está muerto». Pero Jesús lo

tomó de la mano, lo enderezó, y el muchacho se puso de pie.

Marcos 9:20-27

Después de ministrar al muchacho, él gritó, convulsionó y cayó como muerto. ¿Qué estaba pasando? Algunos psicoanalistas modernos dirían: Esto es sueño postictal. Es un alivio temporal. Pero Jesús dijo: «Esto es todo. Está sanado».

Habíamos expulsado a todos menos a uno

Hace ya muchos años, me vi involucrado en la expulsión de treinta y seis demonios de una joven estudiante. Luchamos por cuatro horas tratando de liberar a la muchacha de los poderes malignos. De los treinta y seis demonios, habíamos expulsado a todos menos a uno. Ordenábamos al espíritu que saliera pero, de algún modo, nunca llegábamos a creer que la muchacha estuviera liberada.

Llamamos a un cristiano viejo y experimentado. Al llegar, habló con el espíritu: «Te ordeno que salgas en el nombre de Jesús». Después le preguntó a la muchacha (como nosotros habíamos estado haciendo): «¿Cuál es tu nombre?». Ella respondió con normalidad, tal como nos había estado respondiendo a nosotros. Él volteó hacia nosotros y dijo: «Ella está bien».

Y yo pensé: «¿Qué? ¿Eso es todo?».

Verás, ¡este cristiano experimentado creyó que ya era todo! ¡Esta fue la liberación! Ella era libre. Vimos pruebas de ello en las semanas siguientes.

¿Les pasa solo a las mujeres?

EXAMÍNENLO TODO; retengan lo bueno.

1 Tesalonicenses 5:21

Debes aceptar lo sobrenatural, pero examínalo. Fluye en lo sobrenatural, pero compruébalo. Me gusta llamar a las personas y preguntarles: «¿Por qué caíste bajo el poder cuando oré por ti?».

En una reunión milagrosa le pregunté al pastor: «¿Alguna vez caíste bajo el poder?».

«Sí», me respondió.

«¿Te sorprendiste?», pregunté.

«¡Muchísimo!».

«¿Por qué te sorprendiste?».

Él rió y dijo: «Creí que solo le pasaba a las mujeres». Y luego continuó: «Cuando me llamaste para orar por mí, me dije a mí mismo que nunca me sucedería. Llegué adelante decidido a resistir la caída. Pero, antes de darme cuenta, estaba en el piso».

Si es real, ¡es real!

Una señora me dijo: «Has orado por mi muchas veces, pero nunca he caído bajo el poder. No creía mucho en eso». Yo mismo pude sentir que ella no creía mucho en el poder de Dios. Cuando pones tus manos sobre alguien, a veces puedes sentir si están o no recibiendo. Cuando llegó el

turno de esta mujer de recibir una oración, el poder de Dios pasó a través de ella y cayó al suelo.Luego, ella me dijo: «Estaba tan sorprendida».

Le pedí que volviera a ponerse de pie y volví a orar por ella. Cayó al suelo como si fuera un dominó. Sentí que estaba sorprendida así que quería que no le quedara ninguna duda que el poder de Dios es real. Oré por ella una tercera vez y se desplomó en el suelo nuevamente.

Entonces pedí a los ujieres que la levantaran de nuevo.

Entonces, ella me dijo: «¡Después de la tercera vez, he decidido que no volverá a suceder! No voy a caer de nuevo».

No sabía lo que pasaba por su mente, pero decidí orar por ella una vez más. En cuanto mi mano la tocó, ella cayó hacia atrás. Permaneció en el suelo e inmóvil por varios minutos y debieron llevarla cargando hasta su asiento, indefensa bajo el poder de Dios.

Amigo mío, lo sobrenatural es real. Cuando te apartes de lo natural y de los pensamientos humanos, empezarás a recibir y experimentar el poder sobrenatural de Dios.

De como John Wesley experimentó Phanerosis

John Wesley nació en 1703 y murió en 1771. Es probablemente uno de los predicadores de avivamiento más conocidos. Wesley, un brillante estudiante de Oxford, se convirtió a los treinta y cinco y llegó a ser el fundador del movimiento metodista. John Wesley experimentó casi los mismos fenómenos que suceden hoy en día.

En abril de 1739, Wesley predicó en la prisión Newgate en Bristol. Estas son las notas de esa predicación:

UNO, Y OTRO, Y OTRO FUERON CAYENDO A TIERRA*: *CAYERON DE TODOS LADOS *como estupefactos. Uno de ellos gritó en voz alta: Nosotros rogamos a Dios por ella y Él transformó en gozo su pesar. Otra cayó en la misma agonía, oramos a Dios también por ella y Él trajo paz a su alma...*

Al día siguiente, un doctor que sospechaba que se trataba de un truco o un fraude acompañó a Wesley a la prisión para verlo con sus propios ojos. Él observó de cerca a una mujer:

Ella estalló en ***FUERTES LLANTOS Y LAMENTOS.*** *Él se acercó y permaneció junto a ella para observar cada síntoma hasta que grandes gotas de sudor corrieron por su rostro y* ***TODOS SUS HUESOS TEMBLARON.*** *Él supo entonces y estuvo bien convencido de que no se trataba de un fraude ni de ningún padecimiento natural. Y cuando tanto su cuerpo como alma fueron sanados en un momento, él reconoció que fue por el dedo de Dios.*

Notas de Wesley:

Muchos más de ellos fueron traídos al amarradero. Todos en un mar de lágrimas, llorando, orando y gritando con fuerza, ***TODOS ELLOS EN EL SUELO.*** *Cuando empecé a orar la llama estalló.* ***MUCHOS GRITARON*** *con fuerza,* ***MUCHOS SE ARROJARON*** *al suelo y muchos se estremecieron sobremanera.*

En el transcurso de su vida Wesley experimentó fenómenos de avivamiento tan increíbles que, aun cuando su predicación era la herramienta que Dios estaba utilizando, él quedaba continuamente sorprendido. En un texto de su diario del 29 de julio de 1759, Wesley registra muchos de estos ejemplos que ocurrían mientras predicaba:

MUCHOS CAYERON AL SUELO, *algunos de ellos parecían muertos, otros en moribunda*

*agonía. **RESULTA IMPOSIBLE DESCRIBIR** la violencia de las convulsiones de sus cuerpos... una niña de siete años presenció muchas visiones y dejó pasmados a los vecinos con su inocente y horrible manera de describirlas.*

En la misma reunión, Wesley describió cómo el poder de Dios se movió hacia el cementerio. Las personas se vieron afectadas más allá de toda descripción posible. Un hombre fue «herido por el Señor» mientras los demás trataban de mantenerlo en pie:

***TEMBLABA MÁS QUE UN TRAPO EN EL VIENTO**. Fue como si el Señor hubiera caído sobre él como un gigante, tomándolo por el cuello y agitando sus huesos ... **OTRO GRITÓ Y AULLÓ** ... algunos permanecieron como si estuvieran muertos pero con una mirada dulce y tranquila. **VI UNO QUE SE HABÍA QUEDADO TIRADO DOS O TRES HORAS AL AIRE LIBRE** que, una vez que fue cargado hasta su casa, permaneció inconsciente otra hora más como si realmente estuviera muerto. La primera señal de vida que mostró fue un arrebato de alabanzas mezcladas con pequeños episodios de risas de alegría...*

Cuatro días después:

Mientras oraba con todos los que estaban amontonados en la casa, ALGUNOS DE ELLOS ESTALLARON EN RISAS INVOLUNTARIAS Y EXTRAÑAS hasta el punto que apenas podían escucharme. Cuando me esforcé por hablar más fuerte, me vi impedido por una súbita ronquera. ENTONCES LAS RISAS AUMENTARON...

Una semana más tarde, Wesley escribió:

En general, he observado más o menos de estos síntomas externos asistiendo el comienzo de una obra de Dios. Así sucedió también en Nueva Inglaterra, Escocia, Holanda, Irlanda y en muchas partes de Inglaterra...

De cómo Jonathan Edwards experimentó Phanerosis

Jonathan Edwards nació en 1703 y murió en 1758. El profesor de seminario Richard Lovelace cree que: «Jonathan Edwards podría ser uno de los teólogos y filósofos más grandes de América. Tal vez incluso una de los más grandes eruditos nacido en este país». Edwards tuvo experiencias personales con las manifestaciones del Espíritu Santo y se convirtió en uno de los oradores líder de la obra del avivamiento. Intentó hacer un puente entre el abismo de los excesos emocionales y la libertad que estos fenómenos evidencian en el Espíritu Santo. Sarah, esposa de Edwards y madre de once hijos, experimentó una importante visitación de Dios y quedó incapacitada por diecisiete semanas. Edwards apoyó y bendijo las gracias de Dios tanto en su esposa como en todos los demás.

*Era algo muy común ver **UNA CASA LLENA DE GRITOS, DESMAYOS, CONVULSIONES** y demás. Se veían con dolor y también con gozo y admiración.*

*No era nuestra costumbre tener reuniones todas las noches y, en algunas partes, tampoco era común que continuaran hasta bien entrada la noche. Pero sí sucedía con frecuencia que **HABÍA ALGUNOS QUE QUEDABAN TAN AFECTADOS** y sus cuerpos tan sobrecogidos **QUE NO PODÍAN IR A SUS CASAS.** Se veían obligados a permanecer toda la noche donde estuvieran ... y, en ciertas instancias, las personas yacían en una especie de trance que las **DEJABA INMÓVILES POR CASI VEINTICUATRO HORAS** con sus sentidos apagados. Pero, al mismo tiempo, tenían ilusiones como si hubieran ido al cielo y hubieran tenido visiones sobre objetos gloriosos e increíbles. Pero pronto se volvió aparente que, cuando las personas eran elevadas hasta estas alturas, Satanás y su interposición se aprovechaban de la situación.*

Entonces fueron necesarios muchos medios y precauciones para evitar que muchas de las personas perdieran la cordura.

Capítulo 14

Cómo los nombres de Dios liberan el poder de Dios

Dios siempre Se presentó a sí mismo con nombres diferentes. ¿Por qué hace esto? ¡Para mostrarnos diferentes aspectos de Su persona! Los distintos nombres explican las diferentes dimensiones del poder de Dios.

En la Biblia, se usan diferentes nombres para hablar del Señor. Él se dio a conocer a Abraham como El Shaddai. En otra ocasión, se presentó ante Abraham como Jehová Jiréh. Luego se anunció frente a Moisés diciendo: «Yo soy el que soy». Otra vez, se dio a conocer frente a Moisés como Jehová Rophé. Y, una vez más, Se presentó con Gedeón como Jehová Shalom. Cada vez que Dios se anunció con otro nombre, hizo cosas diferentes.

A un hombre que conoces puedes llamarlo tu hermano, tu padre, tu tío, tu amigo, tu esposo, tu colega, tu asociado o tu compañero. Cada uno de estos títulos describe un tipo de relación diferente. Cada uno de estos títulos refleja una experiencia diferente que tienes con la misma persona. Es importante llegar a conocer a Dios por Sus distintos nombres. Si logras conocer a Dios como El Shaddai, entonces lo conocerás como un Dios independiente que todo lo provee. Si logras conocerlo como Jehová Rophé, entonces Lo experimentarás como un Dios sanador. Dios es muchas cosas y de nosotros depende desarrollar nuestra fe para recibir a Dios en Sus diferentes roles.

Los doce nombres de Dios

1. Elohim

> Dios (**ELOHIM**), en el principio, creó los cielos y la tierra.
>
> Génesis 1:1

En los comienzos de la Biblia, el nombre de Dios se menciona repetidas veces. El nombre de Dios que se usa en el capítulo uno de génesis es «*Elohim*». *Elohim* describe a Dios como el creador. La creatividad es un aspecto del carácter de Dios. La habilidad creativa del hombre proviene de Dios. El poder para inventar nos fue dado por Dios. Cuando el hombre fue creado a imagen de Dios, también fue bendecido con Su naturaleza creativa. Por lo tanto, la historia de la creación revela la naturaleza creativa de Dios.

2. El Shaddai

> Abrán tenía noventa y nueve años de edad cuando el Señor se le apareció y le dijo: «Yo soy el Dios Todopoderoso (**EL SHADDAI**). Anda siempre delante de mí y sé perfecto».
>
> Génesis 17:1

Más adelante en la Biblia, vemos a Dios presentándose como El Shaddai.

El nombre de Dios usado en este versículo es «*El Shaddai*». *El Shaddai* quiere decir: «El poderoso con múltiples senos» o «el poderoso con senos». Verás, los senos suplen todas las necesidades de un bebé. Son la carne, el cereal, las vitaminas, los minerales, la leche, la avena y el agua de los bebés. Un bebé que consume leche materna, no necesita nada más. Así que cuando

Dios se presentó ante Abraham como *El Shaddai*, estaba diciendo: «Yo soy el Todopoderoso, el que tiene todo lo que te hará falta». ¡Puedo ver a Dios dándote todo lo que necesites!

3. Jehová

> Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy Jehová. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre **JEHOVÁ** no me di a conocer a ellos.
>
> Éxodo 6:2-3 (RV60)

Más adelante Dios confirma el nombre «Jehová» (en hebreo «*YHWH*» que significa «Yo soy»), el que cumple sus promesas, a Moisés.

Su nombre, «*Jehová*», se combina con otras palabras para revelar los múltiples aspectos de Su naturaleza cumplidora de promesas y las diversas maneras en que lo hace.

4. Yo soy El que soy

> Moisés le dijo a Dios:«Pero resulta que, si yo voy y les digo a los hijos de Israel: "El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes", qué voy a responderles si me preguntan: "¿Y cuál es su nombre?"».
>
> Dios le respondió a Moisés: «**YO SOY EL QUE SOY (EHAYEH ASHER EHAYEH)**». Y añadió: «A los hijos de Israel tú les dirás: "YO SOY me ha enviado a ustedes"».
>
> Éxodo 3:13-14

En otra ocasión, vemos a Dios revelándose frente a Moisés de una manera diferente. Se describió a sí mismo diciendo: «Yo soy El que soy», que en hebreo es «*Ehayeh Asher Ehayeh*».

«Yo soy El que soy» quiere decir «el Dios que existe». Pero también significa «el Señor que cumple sus promesas». Dios iba a guiar a Moisés y a los israelitas a la tierra prometida y les estaba diciendo: «Yo soy el Dios que cumple sus promesas y hace pactos. Yo no rompo mis convenios».

Por lo tanto, vemos a Dios en las Escrituras dándose a conocer de diferentes maneras a medida que se presentaban distintas situaciones.

5. Jehová Nisi: El Señor nuestro estandarte

> Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre **JEHOVÁ NISI**; y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de JEHOVÁ, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.
>
> Éxodo 17:15-16 (RV60)

Cuando conoces a Jehová-Nisi, lo conoces como el victorioso que es estandarte en todas tus batallas. Dios te ayudará a pelear y ganar la guerra del ministerio.

6. Jehová Jireh: El Señor verá o proveerá

> Y Abrahán respondió: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío». Y juntos siguieron caminando. Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abrahán edificó allí un altar, luego acomodó la leña, y atando a Isaac su hijo lo puso en el altar, sobre la leña. Entonces extendió Abrahán su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo, y le dijo: «¡Abrahán, Abrahán!». Y él respondió: «¡Aquí estoy!». Y el ángel dijo:

«No extiendas tu mano sobre el niño, ni le hagas nada. Yo sé bien que temes a Dios, pues no me has negado a tu único hijo».Abrahán levantó entonces los ojos, y vio que a sus espaldas había un carnero, trabado por los cuernos en un zarzal. Y Abrahán fue y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. A ese lugar Abrahán le puso por nombre **«EL SEÑOR PROVEERÁ»**. Por eso es que aún hoy se dice: «En un monte el Señor proveerá».

Génesis 22:8-14

Abraham encontró un proveedor en Dios. En los últimos años, la iglesia de Dios lo ha experimentado como Jehová-Jireh, el proveedor de riquezas y bendiciones materiales. Desafortunadamente, estas bendiciones materiales son también las que han desviado a la iglesia. No tengo ninguna duda de que, en el pasado, la iglesia no conocía a Dios como un proveedor. Veíamos a Dios como alguien que quería que fuéramos pobres y necesitados en todos los aspectos. A través de las enseñanzas sobre la prosperidad, la iglesia se ha abierto a aceptar a Dios como un proveedor, como Jehová Jireh.

7. Jehová Salom: El Señor es la paz

Y entrando Gedeón, preparó un cabrito, y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquella encina.

Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así. Y extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista. Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová cara a cara.

Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás.Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó **JEHOVÁ SALOM;** el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

Jueces 6:19-24 (RV60)

Gedeón, quien juzgó a Israel, llegó a conocer al Señor como alguien que trajo paz a su vida. Algunas personas no son capaces de vivir en paz consigo mismas aun siendo cristianas. Tal vez conozcan a Dios como un proveedor de dinero y riquezas, pero no como alguien que les trae paz a sus vidas. Incluso si vienes de una tribu o nación que siempre ha estado en conflicto con otras, es importante te alejes de esos conflictos. Dios es un Dios de paz. Debes llegar a conocerlo como Jehová-Salom.

8. Jehová Tsidkenu: El Señor es nuestra justicia

Durante su reinado, Judá estará a salvo, e Israel podrá vivir confiado. Y ese rey será conocido por este nombre: **«EL SEÑOR ES NUESTRA JUSTICIA (JEHOVÁ TSIDKENU)»**.

Jeremías 23:6

Dios es un Dios justo y es importante que lo conozcas como el que te hace justo. No hay justo ni uno solo. Si el Señor no nos vuelve justos a través de la sangre de Jesús, permanecemos en nuestra inmundicia.

9. Jehová Sabaoth: El Señor de los ejércitos

Todos los años Elcana salía de su ciudad para ir a Silo y adorar allí al **SEÑOR DE LOS EJÉRCITOS (JEHOVÁ SABAOTH)**. Allí oficiaban como sacerdotes Jofní y Finés, hijos de Elí.

1 Samuel 1:3

Cuando crezcas en el ministerio, te darás cuenta de que no es más que una guerra. El Señor de los ejércitos es el comandante de los ejércitos del Señor. Él es un soldado y Él entiende la guerra. Cuando crezcas en tu entendimiento y compromiso a la voluntad de Dios, empezarás a experimentar a Dios como el líder de Sus ejércitos y tú como uno de Sus soldados.

10. Jehová Shammah: El Señor está aquí

Las puertas de la ciudad serán las mismas que los nombres de las tribus de Israel. Las tres puertas al norte serán las puertas de Rubén, Judá y Leví. Por el lado oriental medirá cuatro mil quinientas cañas, con tres puertas: la de José, la de Benjamín y la de Dan. Por el lado sur, medirá cuatro mil quinientas cañas, con tres puertas: la de Simeón, la de Isacar, y la de Zabulón. Por el lado occidental, medirá cuatro mil quinientas cañas, con tres puertas: la de Gad, la de Aser, y la de Neftalí. Alrededor medirá dieciocho mil cañas, y a partir de ese día el nombre de la ciudad será **«EL SEÑOR ESTÁ ALLÍ (JEHOVÁ SHAMMAH)»**.

Ezequiel 48:31-35

Experimentar la presencia del Señor es algo muy importante. Normalmente, la presencia del Señor es el único signo que puedes buscar para saber cuando alguien está caminando con Dios. Debes crecer y empezar a conocer al Señor como alguien que está presente de manera demostrable. Pocas personas conocen a Dios como Jehová-Shammah. Tal vez lo conozcan como Jehová-Jireh o como El Shaddai. Pero muy pocas personas conocen Su presencia.

11. Jehová Rohi: El Señor es nuestro pastor

El SEÑOR es mi pastor **(JEHOVÁ ROHI)**; nada me falta.

Salmos 23:1

Conocer al Señor como pastor es conocerlo como guía, como consolador y como líder. Hay muchas personas que no son guiadas personalmente por el Señor. Dios puede guiarte todos los días y mostrarte a dónde tienes que ir, puede decirte qué decir y qué hacer. Tal vez una de las habilidades más importantes que debe tener un cristiano es la de conocer a Dios como Jehová-Rohi y aprender a ser guiado por el Espíritu. Te recomiendo a Dios como Jehová-Rohi, el que te guiará como un pastor.

12. Jehová Rophe: El Señor, nuestro sanador

Les dijo: «Si escuchas con atención la voz del Señor tu Dios, y haces lo que es recto delante de sus ojos, y prestas oído a sus mandamientos y cumples todos sus estatutos, jamás te enviaré ninguna de las enfermedades que les envié a los egipcios. **YO SOY EL SEÑOR, TU SANADOR (JEHOVÁ ROPHE)»**.

Éxodo 15:26

Finalmente, llegamos a conocer a Jehová como sanador. Ya lo hemos visto como proveedor de dinero, finanzas y recursos. Se nos ha presentado como guía. Lo hemos conocido como pastor y

reconocido Su presencia. Lo vimos como creador y como comandante de ejércitos. Lo hemos conocido como alguien que nos trae paz en esta vida. Ahora es tiempo de conocerlo como sanador. Mientras el Señor liberaba a los israelitas de Egipto, los sorprendió presentándose ante ellos como un médico, un especialista y un sanador. ¡Qué sorpresa! Cuando conoces a Dios como sanador, entonces puedes ministrar a las personas como Jesús lo hacía. Jesús no solo enseñaba. Él era un Jesús sanador. Él es un Jesús sanador: ¡Jehová Rophe!

Cómo recibir de Jehová Rophe

Cuando Dios liberó a Su pueblo, Israel, de Egipto, se presentó ante ellos como «yo soy el Señor tu sanador». Las palabras hebreas para la frase «Dios tu sanador» son «*Jehova-Rophe*». El nombre «*Jehova-Rophe*» significa «el Señor tu doctor», «el Señor tu médico» o «el Señor tu sanador».

Cuando Dios se presentó en Éxodo, estaba diciendo: «Déjenme mostrarles un nuevo aspecto de mí mismo; déjenme mostrarles otro carácter de mi naturaleza. Yo soy Jehová el médico, el especialista». Él es el Señor, ¡tu sanador y tu especialista!

Cuando hablamos de sanidad, la mayoría de nosotros solo pensamos en dolencias físicas. Sin embargo, existen múltiples áreas de nuestra vida que necesitan sanidad. Dios quiere sanar cada aspecto de nuestra vida. Él quiere venir a nuestra vida como Jehová el especialista. Entonces, ¿qué significa «*Rophe*»? «*Rophe*» es una palabra hebrea que significa «sanar» o «reparar».

Siete dimensiones de Jehová Rophe

1. «*Rophe*» significa **«prevenir enfermedades».**

Jehová Rophe dijo que iba a prevenir que las enfermedades de los egipcios afectaran a los israelitas. La capacidad de estar vivo viene del Señor. Si estás con vida, debes saber que es Dios quien te permite estar aquí. El aire en tus pulmones, hermano mío, es del Señor. Es Dios quien evita que enfermes. ¡Si no sufres de una enfermedad en particular quiere decir que *Jehová Rophe,* el Señor tu sanador, ha evitado que contrajeras esa enfermedad!

2. «*Rophe*» significa **«sanar».**

«Sanar» significa: «*mejorar o restituir la salud de algo*», «*curar a alguien que está enfermo*», «*lograr que alguien vuelva a ser feliz*», «*terminar con algo o hacerlo más fácil de soportar*».

Quiere decir «sanar o restaurar la salud». Eso es lo que Jehová Rophe hace por ti.

Muchas enfermedades no tienen cura física, especialmente las enfermedades que tienen que ver con la mente y las emociones. Dios es capaz de sanar los problemas complejos de la raza humana.

Como puedes ver, «sanar» también significa «*lograr que alguien vuelva a ser feliz*». También significa hacer que algo sea más fácil de soportar. La increíble definición de «sanar» que nos da el diccionario nos abre las puertas a muchas nuevas dimensiones del ministerio de la sanidad. Dios te hará feliz otra vez.

3. «*Rophe*» significa **«reparar».**

«Reparar» quiere decir: «*remendar lo que está roto, dañado o raído*»*;* también significa:

«*decir o hacer algo para mejorar una situación mala o desagradable*».

Cuando Dios se presentó como Jehová Rophe, estaba diciendo: «Yo soy el Señor que repara las cosas». Tal vez te arrepientas de algunas de tus acciones y desees que las cosas no hubieran pasado como lo hicieron. Pero Dios se está presentando como el que puede repararlo. Dios desea reparar Su obra que está sucia y dañada. Quiere reparar y restaurar a los hombres arruinados. Eso es porque el hombre es la coronación de la gloria de Su obra. Dios ha jurado reparar por completo al mundo y a Su creación.

4. «*Rophe*» significa **«restaurar».**

«Restaurar» significa: «*regresar a una situación o sentimiento que existía antes*» o «*devolver algo a su condición, lugar o posición original*».Cuando Dios se manifieste como Jehová Rophe, Él hará que vuelvas a sentirte bien.

5. «*Rophe*» significa **«remendar».**

«Remendar» significa: «*reparar algo que ha sido dañado o se ha roto para que pueda volver a ser usado*» o «*mejorar de salud luego de haber estado enfermo*». Dios está reparando tu vida para que puedas volver a ser usado para Su gloria. Dios está reparando tu vida y tus relaciones maltrechas para Su gloria.

6. «*Rophe*» significa **«arreglar».**

«Arreglar» significa: «reparar o corregir algo».

Jehová Rophe quiere decir: «*Yo soy el Señor que corrige toda situación y el Señor que arregla las cosas*». Muchos vivimos situaciones en nuestra vida que necesitan ser arregladas o ajustadas. Dios provoca circunstancias en nuestra vida para ajustarlas y arreglarlas.

Puedo ver al Señor corrigiendo cada mala situación en tu vida.

7. «*Rophe*» significa **«curar».**

«Curar» significa: «*hacer que alguien recobre la salud luego de haber estado enfermo*» y «*hacer que se vaya una enfermedad*». También quiere decir: «*tratar exitosamente con un problema*» o «*lograr que una persona deje de comportarse de una manera en particular, especialmente si es un mal comportamiento*».

Dios está obrando para devolverte la salud. Dios es el único que tiene el poder para espantar una enfermedad y tratar exitosamente con tu problema.

Cómo los nombres de Dios liberan el poder de Dios
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo los nombres de Dios liberan el poder de Dios
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Cómo los nombres de Dios liberan el poder de Dios
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Capítulo 15

Seis dimensiones de la sanidad divina

La fuente de toda enfermedad

Dios puso al hombre en el Jardín del Edén, pero las cosas salieron mal. Adán pecó y Dios tuvo que aplicar Sus reglas divinas contra él. Esto es solo porque Él es un Dios justo que hace valer las reglas de igual manera para todos.

La suya es diferente a la justicia del hombre que suele ser hipócrita y parcial. Los gobiernos primitivos aplican las reglas, las leyes y las instituciones de justicia solo a sus enemigos.

Hay prisioneros en cárceles por todos lados que ruegan por un cambio de gobierno. Ellos saben que un nuevo gobierno aplicará las leyes de manera diferente y los liberará de la prisión. Esta es la razón por la cual muchas naciones en vías de desarrollo tienen escasa confianza en los tribunales de justicia.

Dios, por otra parte, es un Dios justo que aplicó las leyes en forma igualitaria a Su creación. Él les dijo: «Ahora que has cruzado la línea ya no puedes quedarte aquí; tienes que salir». Es por eso que Adán tuvo que dejar el hermoso jardín que Dios había hecho para él. Como consecuencia del pecado de la desobediencia, gran parte de la tierra quedó destruida y hoy se sigue destruyendo. ¡Este mundo será completamente destruido eventualmente y será reemplazado por un Cielo nuevo y una Tierra nueva!

Cuando el pecado entró en la vida de Adán y Eva se produjeron muchos cambios. Adán fue obligado a salir del jardín y quedó a merced de los elementos.

Con el pecado ahora en su vida, la muerte había ingresado en su cuerpo. Las personas, que nunca hubieran envejecido, lo hicieron. Los ojos, que nunca se hubieran apagado, lo hicieron. Y personas que nunca hubieran muerto, murieron. ¡Habríamos vivido para siempre! Entonces, Adán y Eva decidieron hacer algo de ropa para cubrirse.

Cuando el Señor llegó, vio las «ropas hechas de hojas de higuera» que Adán había confeccionado y supo que no durarían mucho. Así que los ayudó a hacer túnicas de pieles. Este fue el primer paso de Dios para ayudar a la humanidad caída. Dios nos ha estado ayudando desde entonces. La sabiduría para inventar medicinas es parte de la gracia de Dios para ayudar a la humanidad. Cada descubrimiento médico es parte del plan de Dios para rescatar al hombre de sus propios caminos.

Entonces fue que Dios preparó un plan para redimir y rescatar a Su creación. El plan de rescate iba a ser ejecutado por Cristo, el Redentor. En el Antiguo Testamento hubo muchas predicciones sobre la llegada del Mesías, quien vendría a sanar y a libertar. La llegada de Cristo a esta Tierra fue predicha por años. Esto es algo que separa a Jesús de los líderes de otras religiones. Su llegada, Su propósito, Su vida y Su muerte fueron predichos y descritos mucho antes de que llegara a la Tierra.

Isaías predijo que llegaría alguien que pagaría por nuestros dolores, nuestros males y el precio por nuestra paz. Él predijo que alguien vendría para llevarse las cosas que perturban nuestra paz en esta vida. Esta persona tomaría nuestras enfermedades y nos traería sanidad por medio de Sus azotes.

Con todo, él llevará sobre sí nuestros males, y sufrirá nuestros dolores, mientras nosotros creeremos que Dios lo ha azotado, lo ha herido y humillado.

Isaías 53:4

Dios expresó una y otra vez en Su Palabra que el deseo de Su corazón era sanar a Su creación. A Él le preocupa mucho remendar Su creación que está perdida en manos del diablo.

Seis dimensiones de la sanidad divina

La sanidad divina es, por lo tanto, la sanidad que proviene de Dios. Esta hace contraste con la medicina que el hombre crea para él mismo. Con nuestra mente limitada, podemos ver únicamente parte de los problemas de la humanidad. Muchas personas no comprenden lo complejo de los problemas de la raza humana. Existen muchas situaciones de nuestra vida que necesitan el toque de Dios. ¿Qué es lo que Dios intenta hacer a través del ministerio de la sanidad? ¿Qué está arreglando y reparando? La sanidad humana cubre todos los aspectos de la sanidad. La siguiente es una corta lista de algunos de los aspectos de la sanidad divina.

1. La sanidad divina afecta los defectos de nacimiento y los desórdenes genéticos.

Al pasar, Jesús vio a un hombre que era CIEGO DE NACIMIENTO. Sus discípulos le preguntaron: «Rabí, ¿quién pecó, para que éste haya nacido ciego? ¿Él, o sus padres?».

Juan 9:1-2

Existen muchas enfermedades contra las que luchamos que simplemente hemos heredado de nuestros padres. Por ejemplo males como hipertensión, diabetes, asma, la enfermedad de las células falciformes, desórdenes mentales, atraso mental, etc. son fácilmente contraídas por los niños de sus padres y madres. Sin que sea culpa suya, las personas se hacen a la realidad de que han heredado condiciones y enfermedades que no han contribuido a contraer. En el ministerio de Jesús encontrarás ejemplos de sanación de condiciones que existieron desde el nacimiento.

El poder de sanidad de Dios puede salvarte de enfermedades heredadas.

2. La sanidad divina afecta las enfermedades emocionales.

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a SANAR A LOS QUEBRANTADOS DE CORAZÓN; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos;

Lucas 4:18 (RV60)

Sorprendentemente, la referencia que hace Jesús sobre la sanidad en este versículo no se trata de sanar la insuficiencia cardíaca (insuficiencia cardíaca congestiva) o los ataques al corazón (paro cardíaco). El ministerio de sanidad de Jesús menciona específicamente que sanará a los quebrantados de corazón.

Tener el corazón roto significa sufrir una depresión profunda. Tener el corazón roto es tener una experiencia devastadora que puede dejar a una persona sin esperanza, fe o amor. La palabra griega para corazón roto es «syntribo» que significa «estar destrozado».

Nuestra vida está llena de sueños y esperanzas destrozados. Cristo vino al mundo para salvar a

los hombres de sus aspiraciones y sueños destrozados.

El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.

Salmos 147:3

¿Qué significa tener el corazón quebrantado? Las decepciones resultan en corazones quebrantados. A veces un hombre promete casarse con una joven pero termina decepcionándola. Al final ese hombre quizá se case con otra.

Lo que esperaste que nunca pasara, pasó. Pero Dios puede curar esa decepción y reparar tu corazón.

Dios sana todas nuestras enfermedades y ahora nos está diciendo que va a sanar tu alma. Va a sanar a tu hombre interior. Muchas personas tienen trastornos emocionales y sufren decepciones y desilusiones toda su vida. ¡Por eso necesitamos a Jesús el Sanador!

¿Sabías que el psiquiatra es el médico que tiene menos respuestas? Casi todo paciente mental recibe algo que le ayuda a tranquilizarse y dormir. Los psiquiatras saben muy poco sobre por qué se desarrollan las condiciones mentales. Pero Dios lo sabe todo. Él alcanza los rincones más profundos de nuestro ser y sana a los de corazón quebrantado. «Confortará mi alma... » (Salmos 23:3, RV60).

Recuerdo que una vez conocí a un hombre que dijo: «Nunca volveré a confiar en otra mujer». Él me dijo: «Un día salí y regresé a mi casa de manera inesperada a la mitad de la noche. Fue entonces que descubrí a mi mujer en la cama con otro hombre. Ambos estaban completamente desnudos». Y luego continuó: «Hice uso de mi autocontrol, pero podría haberlos matado a ambos. Los eché afuera de la casa sin su ropa y llamé a la policía».

Mientras hablaba con este hombre me di cuenta que su corazón estaba muy trastornado. Había descrito cómo ya no podía relacionarse normalmente con las mujeres. Odiaba a todas las mujeres y había decidido nunca casarse. Hay muchos hombres y mujeres que están en esta situación. Totalmente desanimados, decepcionados y desilusionados por las experiencias de esta vida.

Pero Dios puede sanarte y cambiarte desde adentro. Las medicinas que prescriben los psiquiatras solo pueden sedar al paciente o mejorar su estado de ánimo. No existe ningún tratamiento definitivo para los problemas psicológicos y emocionales. ¡Dios puede sanar lo que el hombre no puede!

Él dijo: «Yo soy el Señor tu doctor, el Señor tu sanador, el Señor tu médico». ¡Yo soy Jehová Rophe!

3. La sanidad divina afecta nuestro comportamiento.

Y en cuanto Jesús salió de la barca, se le acercó un hombre que tenía un espíritu impuro. Este hombre vivía entre los sepulcros, y nadie lo podía sujetar, ni siquiera con cadenas.

Marcos 5:2-3

Un profesor de psiquiatría dijo que la mayoría de las personas tiene algún comportamiento anormal. Muchas personas no tienen una enfermedad mental en toda la extensión de la palabra pero sí expresan algún extraño comportamiento. Hoy en día, se han desarrollado una gran variedad de palabras para describir adecuadamente los distintos niveles de anomalías de la

conducta. Se dice que algunas personas son excéntricas, el cual es un término educado para describir a una persona original, poco convencional, errática y extraña.

Uno de los problemas más comunes es el miedo o la paranoia. Muchas personas temerosas tienen vidas anormales por causa de todos los miedos que sobrellevan. Otras sufren de distintos grados de depresión en diferentes momentos. Algunas personas tienen trastornos de ira, desórdenes sexuales, trastornos de personalidad, ilusiones, alucinaciones, manías o, directamente, esquizofrenia que es locura. La mayoría de nosotros vivimos entre intervalos de normalidad y locura.

La sanidad divina cubre el rango completo de los problemas que nos afectan. A través de la Palabra de Dios, somos salvos de los patrones de comportamiento que eran inútiles y autodestructivos.

4. La sanidad divina cura los efectos de la muerte.

... pero la tristeza que proviene del mundo produce muerte.

2 Corintios 7:10

Cuando sufrimos una tragedia, experimentamos un sentimiento de desazón y miedo que es difícil de ignorar. Existe una sensación de ahogamiento que es persistente. Cuando se pierde a un ser querido de manera súbita, el corazón enferma y se quebranta. Solo Dios puede sanar la futilidad, la depresión y el dolor asociados con la muerte. Muchas personas nunca se recuperan de la muerte de un ser querido. Algunos viven el resto de sus vidas en amargura y depresión. Ciertamente solo Dios puede sanar estos sentimientos de futilidad y desesperanza.

5. La sanidad divina cura los efectos de la banalidad.

¡Vanidad de vanidades! ¡Vanidad de vanidades! ¡Todo es vanidad!—Palabras del Predicador.

Eclesiastés 1:2

Dios puede eliminar la inutilidad de la vida con Su poder y Su unción. A veces, miras la vida y te preguntas de qué se trata. Te encuentras infeliz y luchando todo el tiempo. Normalmente creemos que al obtener cosas como autos, una pareja, etc. todo estará bien.

Sin embargo, cada hombre llegará a la misma conclusión que Salomón: vanidad de vanidades, todo es vanidad. Y, ciertamente, todo es vanidad. La vida en esta Tierra puede definirse como la construcción de una serie de castillos de arena que pronto se desmoronarán. ¿Alguna vez te has preguntado por qué las ricas naciones occidentales tienen las tasas de suicidio más elevadas? El vacío de las riquezas materiales los mira de frente y se dan cuenta de que Salomón tenía razón. Todo es vanidad. Muchos se quitan la vida porque no hallan significado a su existencia.

El poder de Dios nos cura de la banalidad de la vida. El poder de Dios nos cura de la sensación de inutilidad de nuestra vida.

6. Él sanará permanentemente a todas las naciones del mundo.

Después me mostró un río límpido, de agua de vida. Era resplandeciente como el cristal, y salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a cada lado del río, estaba el árbol de la vida, el cual produce doce frutos y da su fruto cada mes; las hojas del árbol eran PARA LA SANIDAD DE LAS NACIONES.

Muchas naciones necesitan sanidad. Ruanda necesita sanidad y Burundi también. Sierra Leona necesita sanidad. Durante la guerra civil en Sierra Leona, los rebeldes amputaron las manos de muchos civiles. Muchas naciones no tienen electricidad ni agua corriente. No solo los países pobres de África necesitan sanidad. Las naciones de Israel y Palestina también la necesitan. América está dividida en líneas raciales. Europa está plagada de ciudadanos desilusionados que ya no creen en Dios. India y Pakistán luchan constantemente mientras muchas naciones viven en pobreza, guerra y hambruna. Corea del Norte y Corea del Sur viven en tensión constante. Egipto, Siria, Afganistán e Irak sangran todos los días debido a las bombas suicidas y la inestabilidad constante.

Gracias a Dios porque tiene hojas que sanarán estas naciones devastadas. Es más que claro que ningún remedio político, económico o militar podrá sanar a las naciones del mundo.

Las hojas del árbol serán usadas para sanar de manera permanente a las naciones.

Seis dimensiones de la sanidad divina
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Seis dimensiones de la sanidad divina
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Seis dimensiones de la sanidad divina
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Seis dimensiones de la sanidad divina

Capítulo 16

Por qué sana hoy Dios a las personas

1. Dios sana para que Su gloria sea revelada.

> **Cuando Jesús lo oyó, dijo: «ESTA ENFERMEDAD NO ES DE MUERTE, SINO QUE ES PARA LA GLORIA DE DIOS y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».**
>
> **Juan 11:4**

Este versículo nos muestra que Dios sana para revelar Su gloria. Cuando se producen milagros en la iglesia, es porque Dios quiere que vislumbremos un fragmento de Su gloria. Quiere que veamos Su poder. Quiere mostrarnos que Él es un Dios Todopoderoso y que no existe un problema demasiado grande que no pueda resolver.

Recuerdo a un hombre que tuvo un accidente cerebro vascular y quedó paralizado de un lado. Yo ni siquiera sabía que estaba en la reunión de la iglesia. Este hombre incluso había perdido su empleo por causa de la parálisis. Ni siquiera se dio cuenta que el poder de Dios estaban trabajando en él. Solo notó que podía volver a mover su brazo y pierna cuando saludó a alguien de camino a su casa. El poder de Dios había puesto su cuerpo otra vez en movimiento.

2. Dios sana para que Su obra se manifieste.

> **Jesús respondió: «No pecó él, ni tampoco sus padres. MÁS BIEN, FUE PARA QUE LAS OBRAS DE DIOS SE MANIFIESTEN EN ÉL».**
>
> **Juan 9:3**

A veces, los problemas que tenemos nos van a conducir a las mayores bendiciones de nuestra vida. Dios va a usar esos problemas para traer un gran milagro a tu vida.

Me encanta contar la historia de la señora de 31 años que recibió un poderoso milagro de sanidad.

Contrajo matrimonio en 1991 y tuvo su primer embarazo en 1993, un embarazo que resultó ser ectópico. Recibió una operación y cortaron su trompa de Falopio derecha el 1 de agosto de 1993. Tuvo su segundo embarazo en 1994 y también fue ectópico, pero esta vez del lado izquierdo. Tuvo otra operación y removieron parte de su trompa (los doctores trataron de salvar parte de ella). En 1995, ¡tuvo un tercer embarazo ectópico! Recibió una nueva operación y los doctores intentaron, nuevamente, salvar su trompa. En la primera semana de agosto de 1996, tuvo un cuarto embarazo ectópico y esta vez tuvieron que removerle el resto de su trompa izquierda. Su doctor le dijo que la única forma de tener un hijo iba a ser por medio de una probeta o de la adopción.

Un año más tarde, durante una reunión milagrosa que oficié en la iglesia Grace Bible en Soweto, Sudáfrica, Dios hizo un maravilloso milagro en Patricia. Durante la ministración, le pedí a aquellos que estuvieran enfermos que pusieran sus manos donde estaban sus enfermedades. Patricia puso las manos en su vientre. Su esposo no estaba junto a ella en ese momento así que corrió hasta donde estaba para asegurarse de que estuviera orando. Él creyó que ella no oraría por su situación porque parecía no haber esperanza.

Patricia dijo sentir que solo le hablaban a ella. Más tarde testificó que, cuando ella y su esposo tocaron su vientre, sintió el poder de Dios envolviéndola por completo. Dijo que era difícil

describir la sensación que sintió en ese momento pero que supo en su interior que, en ese instante, ¡Dios la había tocado! La mejor descripción que pudo dar del poder sanador que sintió fue la de un «dulce dolor».

Luego de esta experiencia de sanidad, fue a ver a su ginecólogo a decirle que estaba embarazada. ¡El doctor la echó diciéndole que tenía que ver a un psiquiatra! El médico le dijo que había desarrollado un problema mental porque sabía que no era posible que ella estuviera embarazada. Pero Patricia estaba tan segura de estar embarazada que fue a ver a otros doctores. Eventualmente, se probó que había sucedido lo imposible: ¡ella estaba embarazada de verdad!

Este milagro no tiene ninguna explicación médica porque una mujer no puede concebir si no tiene trompas de Falopio.

Cuando regresé a Sudáfrica el 26 de septiembre de 1998 para oficiar otra reunión milagrosa en la misma iglesia, Patricia (emocionada y llena de alegría) subió al escenario con su bebé milagroso para dar testimonio de lo que Dios había hecho por ella. Llamó a su hijo «Odirile», que quiere decir «¡Él (Dios) lo ha hecho!».

Verás, igual que la mujer con hemorragias, Patricia sintió algo. Es posible sentir el poder y la unción de Dios. Alguien podría preguntar: «¿Cómo es esa sensación?». Pues es muy parecida a una sensación normal, porque es una sensación.

Lo sobrenatural y lo natural son casi iguales. Cuando Patricia sintió algo, yo estaba predicando sobre el poder sobrenatural. Cuando algunas personas sienten la unción, la descartan como algo natural. Debes abrirte a lo sobrenatural y experimentarás el poder de Dios.

3. Dios sana para confirmar la predicación de Su Palabra.

«Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán en sus manos serpientes, y si beben algo venenoso, no les hará daño. Además, pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán». Después de que el Señor Jesús habló con ellos, fue recibido en el alto cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos salieron entonces y predicaron por todas partes, Y EL SEÑOR LOS AYUDABA CONFIRMANDO LA PALABRA CON LAS SEÑALES QUE LA ACOMPAÑABAN. AMÉN.

Marcos 16:17-20

Dios sana para confirmar que la Palabra de Dios ha sido predicada. La función principal de los milagros es la de confirmar la predicación de la Palabra de Dios. Esto no es lo mismo que erradicar todas las enfermedades de una comunidad. Confirmar y afirmar el sermón predicado por un pastor es bastante distinto que erradicar la poliomielitis, el sarampión o la viruela. Dios no está tratando de erradicar enfermedades de la comunidad. ¡Dios está trabajando en confirmar los mensajes que han sido predicados por Sus siervos!

4. Dios sana para ayudar a las personas a creer en Él.

Créanme que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí; de otra manera, créanme por las obras mismas.

Juan 14:11

«Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. Pero si las hago, crean a las obras,

aunque no me crean a mí, para que sepan y crean que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre».

Juan 10:37-38

Algunas personas solo quieren ver un milagro para poder creer. Estas personas simplemente necesitan un milagro para ayudarlas a creer. Cuando ven la obra de Dios, se convencen por completo de la veracidad de la Palabra.

5. Dios hace milagros sanadores para ayudar a las personas a arrepentirse y a cambiar su conducta.

Los milagros también sirven para que las personas se arrepientan y se acerquen al Señor. Es por eso que Jesús reprendía a las ciudades donde hacía Sus maravillas. Sus milagros debían servir para que se arrepintieran de sus malas conductas.

Jesús comenzó entonces a reprender a las ciudades donde había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido. Les decía:

Mateo 11:20

6. Dios hace milagros para demostrar aprobación por Sus siervos.

«Varones israelitas, escuchen mis palabras: Jesús nazareno, que fue EL VARÓN QUE DIOS APROBÓ ENTRE USTEDES POR LAS MARAVILLAS, PRODIGIOS Y SEÑALES que hizo por medio de él, como ustedes mismos lo saben».

Hechos 2:22

Jesús les respondió: «Ya se lo he dicho, y ustedes no creen; pero las obras que yo hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí».

Juan 10:25

Dios hace maravillas, prodigios y señales para mostrar su aprobación por la persona que está predicando. Dios no está tratando de convertir en médicos a los pastores. No está tratando de usar a los evangelistas para erradicar la malaria, la enfermedad de células falciformes, la hipertensión y la diabetes de la comunidad. Hace milagros para demostrar Su aprobación por Sus siervos. Estos milagros tienen propósitos específicos. Dios muestra que aprueba a Sus siervos a través de los milagros.

¿Cómo aprobó Dios a Jesucristo de Nazaret? Lo hizo a través de las maravillas, los prodigios y las señales. Este es el medio que Dios usa para aprobar a Sus siervos. Eso dice la Biblia.

Yo he estado en sitios donde Dios me aprobó con prodigios y señales. Recuerdo que escuché la voz del Espíritu Santo hablando a mi corazón. Él me dijo: «Hoy voy a honrarte». El Señor hizo grandes maravillas en ese lugar. Las hizo porque yo estaba rodeado de personas que no creían en mí.

Jesús predicaba la Palabra. Dijo que Él era el Pan de Vida: el Camino, la Verdad y la Vida. Dios lo aprobó y demostró que Él hablaba con la verdad haciendo prodigios y señales.

Esto también explica por qué las personas caen bajo el poder. Esta demostración de poder muestra la aprobación divina del hombre de Dios. La gente sabe que cualquiera puede proclamar un sermón, pero no es fácil conjurar un milagro.

7. Dios hace milagros para destruir las obras del diablo.

> **El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo.**
>
> **1 Juan 3:8**

Debes entender que existe un diablo que domina el mundo. Te das cuenta cuando miras el caos que hay en el planeta. Las dictaduras impuestas en diferentes naciones, la maldad del mundo, las desigualdades de nuestra sociedad, la inanición, la hambruna, las enfermedades, las epidemias y el sufrimiento de muchas personas, son evidencia de que el líder supremo es una persona sumamente malvada. La Biblia lo llama «el dios de este mundo».

> **Pues como ellos no creen, el dios de este siglo les ha cegado el entendimiento para que no resplandezca en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.**
>
> **2 Corintios 4:4**

Existe una canción en inglés: q*ue nosotros solíamos cantar,* q*ue decía:* É*l tiene el mundo entero en Sus manos,* É*l tiene el mundo entero en Sus manos,* É*l tiene el mundo entero en sus manos,* É*l tiene el mundo entero en Sus manos.*

Las palabras de esta canción no pueden ser ciertas porque la Biblia dice muy claramente que Satanás es el dios de este mundo. El diablo también se jacta de que los reinos de este mundo le han sido otorgados a él:

> **Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto, y en un instante le mostró todos los reinos del mundo, y le dijo: «Yo te daré poder sobre todos estos reinos y sobre sus riquezas, porque a mí han sido entregados, y yo puedo dárselos a quien yo quiera. Si te arrodillas delante de mí, todos serán tuyos.»**
>
> **Lucas 4:5-7**

Algunos reinos de este mundo son: Ghana, Inglaterra, EE.UU., Irán, Kosovo, Irak, Sierra Leona, Israel, Nigeria, Liberia, Camerún, Angola e India. El diablo le mostró a Jesús algunos de estos reinos. Jesús se negó a inclinarse ante él así que no obtuvo el control de las naciones del mundo. Permanecieron firmemente en las garras del diablo.

Dios es Todopoderoso y reina sobre todas las cosas. Sin embargo, es el diablo el que por ahora controla específicamente este mundo terrenal. Él dijo que se lo daría a quien quisiera. Esta es la razón por la que Alemania, por ejemplo, ostenta un gran desarrollo pero existe un enorme descontento entre su gente. Es el motivo por el cual Suiza, a pesar de tener mucho dinero, sufre de mucho dolor, pena y depresión.

Por supuesto que sabemos que un día los reinos de este mundo llegarán «... a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 11:15).

El diablo es quien gobierna el mundo ahora. Él provoca las enfermedades y las epidemias en nuestro planeta. Jesús debió expulsar demonios de muchas de las personas que sanó. El diablo es responsable de demasiados problemas. Es común que, hasta que no descubras la raíz de un problema, no puedas resolverlo.

Es por eso que Jesús se ocupa de sanar. Y es la razón por la que creemos en la sanidad. Nunca

podremos dejar de creer en la sanidad.

Quiero animarte a creer en los milagros, porque los milagros son reales. Jesús es el Sol de justicia con sanidad en Sus alas.

8. Dios hace milagros para anunciar la llegada de Su reino.

«Vayan y prediquen: "El reino de los cielos se ha acercado." Sanen enfermos, limpien leprosos, resuciten muertos y expulsen demonios. Den gratuitamente lo que gratuitamente recibieron».

Mateo 10:7-8

9. Dios hace milagros para que más personas asistan a la iglesia y sigan la Palabra de Dios.

Y una gran multitud lo seguía, porque veía las señales que hacía en los enfermos.

Juan 6:2

Capítulo 17

Por qué Dios no sana a todos

1. Dios no sana a todos porque algunas personas creen cuando ven milagros.

Muchos (no todos) de los judíos que habían venido para acompañar a María, y que vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.

Juan 11:45

2. Dios no sana a todos porque solo unas pocas personas creen en Él cuando ven milagros.

Y a pesar de que había hecho tantas señales ante ellos, no creían en él;

Juan 12:37

Estaría bueno que hubiese muchos más milagros, pero el hecho es que los milagros solo atraerán a unas pocas personas a la fe. Algunas personas no creen sin importar lo que vean. Puedes traer a los muertos a la vida frente a ellos pero aun así no creerán.

Abrahán le dijo al hombre rico: «... Si no han escuchado a Moisés y a los profetas, tampoco se van a convencer si alguien se levanta de entre los muertos» (Lucas 16:31).

Y aun más, algunas personas te odiarán por los milagros que ven.

También los fariseos volvieron a preguntarle cómo había recibido la vista. Y él les dijo: «Me puso lodo en los ojos, y yo me lavé, y ahora veo». Algunos de los fariseos decían: «Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo». Y otros decían: «¿Cómo puede un pecador hacer estas señales?». Y había disensión entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: «¿Tú qué opinas del que te abrió los ojos?». Y él respondió: «Creo que es un profeta».

Pero los judíos no creían que aquel hombre había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista y les preguntaron: «¿Es éste el hijo de ustedes, de quien ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?». Sus padres les respondieron: «Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; lo que no sabemos es cómo es que ahora ve, y tampoco sabemos quién le abrió los ojos. Pero pregúntenle a él, que ya es mayor de edad y puede hablar por sí mismo». Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los judíos, pues éstos ya habían acordado expulsar de la sinagoga a quien confesara que Jesús era el Mesías. Por eso dijeron sus padres: «Ya es mayor de edad; pregúntenle a él».

Entonces volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: «Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador». Pero él respondió: «Si es pecador, no lo sé; lo que sí sé, es que yo era ciego y ahora veo».

Juan 9:15-25

El milagro de Jesús provocó una sorprendente división. Cualquiera pensaría que la sanación de un hombre que nació ciego haría que todos creyeran.

Si Dios estaba tratando de usar los milagros para que todos creyeran entonces fracasó. Sin importar lo que Dios haga, algunas personas nunca creerán. Por lo tanto, Dios no tiene prisa en sanar a todos.

Conozco a un hombre de Dios al que le apareció un halo sobre la cabeza mientras predicaba. ¿Creen que todos creyeron en su ministerio? ¡Por supuesto que no! Entonces lo que debemos entender es que, haya o no milagros, la obra de Dios continúa. Solo algunas personas creerán al ver milagros.

Eso explica por qué uno de los grandes evangelistas de nuestros tiempos, Billy Graham, podía predicar el evangelio sin orar por milagros. Las personas son salvas por la locura de la predicación, no por el poder de los milagros.

Porque Dios no permitió que el mundo lo conociera mediante la sabiduría, sino que dispuso salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

1 Corintios 1:21

3. Dios no sana a todos porque algunas personas llegarán a aborrecerte cuando vean milagros.

Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y nos han aborrecido tanto a mí como a mi Padre.

Juan 15:24

4. Dios no sana a todos porque las personas necesitan distintos desencadenantes para creer.

Los judíos piden señales, y los griegos van tras la sabiduría,

1 Corintios 1:22

5. Dios no sana a todos porque Él ha determinado que las personas deben ser salvas a través de la predicación, no de los milagros.

Porque Dios no permitió que el mundo lo conociera mediante la sabiduría, sino que dispuso salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

1 Corintios 1:21

Existen muchos conceptos erróneos frecuentes en el ministerio de la sanidad. Si no los aclaramos, permanecerán en nuestra mente e influenciarán nuestros pensamientos.

Querido pastor de Dios, debes seguir predicando. ¡Solo sigue predicando! Evangeliza y cuenta la verdad porque este es el método que Dios determinó para que las personas sean salvas.

Tal vez veamos el poder de Dios, pero tenemos que entender que Dios no está tratando de arrebatarnos el sentido común. Sabemos que Él no está tratando de erradicar la medicina. Sabemos que no está tratando de superar a los médicos. Pero sobre todo, ¡sabemos que Dios no está tratando de reemplazar la necesidad de una poderosa predicación del evangelio!

Dios tiene Sus motivos para sanar. Debes decidir hoy dejar que la predicación te influencie. Debes decidir creer en la simplicidad de la predicación de la Palabra.

El resto de la gente, los que no murieron por estas plagas, ni aun así se arrepintieron de su maldad, ni dejaron de adorar a los demonios ni a las imágenes de oro, plata, bronce, piedra y madera, las cuales no pueden ver ni oír ni caminar. Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus hechicerías, ni de su inmoralidad sexual ni de sus robos.

Apocalipsis 9:20-21

Como puedes ver, las personas que se mencionan en el versículo se negaron a arrepentirse a pesar de todo lo sucedido. Dios sabe que la gente no se arrepiente aun cuando vean ciertas cosas. Necesitamos creer en la predicación de la Palabra cuando la oímos. No tenemos que buscar señales antes de creer.

6. Dios no sana a todos porque muchas personas creen en la Palabra de Dios aun sin haber visto milagros.

Jesús le dijo: «Tomás, has creído porque me has visto. Bienaventurados los que no vieron y creyeron.»

Juan 20:29

Muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y que vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él. Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho.

Juan 11:45-46

Es verdad que Dios sana para que las personas crean. Pero, por otra parte, existen personas que creen en la Palabra de Dios sin ver nada.

Jesús le dijo: «Tomás, has creído porque me has visto. Bienaventurados los que no vieron y creyeron».

Juan 20:29

Hay muchas personas que no ven ningún milagro pero creen en Dios. Pero hay algunas personas que tienen que ver una señal antes de poder creer. Tal vez hay personas que necesiten estar en su lecho de muerte para creer en Dios. Algunas personas tienen que perderlo todo antes de sucumbir al amor de Dios.

Existen personas que solo se salvan en prisión. Pero tú no tienes que esperar hasta ese momento. Bienaventurados los que no vieron ninguna de estas cosas y aun así creen.

La realidad es que no todos los que ven milagros creen en Dios.

7. Dios no sana a todos porque Él no está tratando de erradicar las enfermedades del mundo.

Algunas personas creen que Dios está tratando de erradicar las enfermedades del mundo con los pastores. Pero Dios no está intentando usar a sus ministros ungidos para terminar con las enfermedades de este mundo. Sus apóstoles y profetas ungidos no son agentes para la erradicación de todas las epidemias conocidas. Si así fuera, entonces Dios fracasó en su misión. Quiero que leas este versículo:

Todo el pueblo lo vio andar y alabar a Dios, y lo reconocían como el cojo que se sentaba a pedir limosna a la entrada del templo, en la puerta «la Hermosa», y se quedaban admirados y asombrados por lo que le había sucedido al cojo. Mientras el cojo que había sido sanado no soltaba a Pedro ni a Juan, todo el pueblo fue al pórtico llamado «de Salomón», y sin salir de su asombro se acercó a ellos.

Hechos 3:9-11

Te darás cuenta que este hambre había estado sentado en la puerta «la Hermosa» del templo por muchos años. La Biblia dice que él era cojo desde el vientre de su madre. Su familia y amigos

lo habían llevado allí muchas veces para que pidiera limosna a quienes entraban al templo.

Pocas semanas antes, Jesús mismo había pasado por aquella puerta del templo llamada «la Hermosa». Había predicado muchas veces allí. ¿Por qué Jesús no sanó a este hombre? ¿Por qué no erradicó directamente todas las enfermedades de Jerusalén? Si Dios está tratando de eliminar todas las enfermedades entonces, ¿por qué Jesús no sanó al paralítico cuando estuvo allí? Resulta evidente que Dios no tiene este objetivo.

He visto a muchas personas salir todavía enfermas de las reuniones milagrosas. Existen documentales que son sumamente críticos con los evangelistas. Una de las principales críticas se refiere a las muchas personas que no son sanadas en sus reuniones.

En Londres hubo incluso una manifestación hecha por paralíticos en contra de un famoso sanador evangelista. ¿Cómo puede ser que los paralíticos se manifiesten en contra de un hombre de Dios?

Esta confusión surge porque no entendemos lo que Dios está haciendo y lo que no. El mismísimo Jesucristo explicó por qué sanó a un solo hombre en el estanque de Betesda.

Entonces Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve que el Padre hace; porque todo lo que el Padre hace, eso mismo lo hace el Hijo. Y».

Juan 5:19

No te decepciones cuando Dios no sane a todos. No te enojes con Dios cuando, dentro de un grupo de personas enfermas, solo una se sane. Jesús dijo: «Yo y el Padre somos uno, y el que me ha visto a mí, ha visto al Padre».

... El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...

Juan 14:9

Jesús no está tratando de sanar a todos. Pero sí está tratando de salvar a todas las almas. Jesús dio Su vida por todo el mundo. Él invitó a todos al cielo.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16). La vida eterna no depende de la sanidad de tu riñón, tu hígado, tu sangre, tu piel o tus ojos.

Cuando Jesús caminó en esta Tierra, Él sabía que existían muchas razones por las que las personas enfermaban. Él sabía que existían muchas razones por las que Dios sanaba a las personas y la misma cantidad de motivos por los que no lo hacía.

Dios no está en contra de la medicina

Desafortunadamente, las enseñanzas de fe extrema han dado la impresión de que Dios está en contra de la medicina. Nos han dejado con la idea de que a Dios le gustaría reemplazar el personal médico con pastores. Nos han dejado la sensación de que tomar medicamentos es poco espiritual o pecaminoso.

Hubo una época en la que muchas personas fueron sanadas por un avivamiento de la fe. En ese tiempo, muchos pastores no se acercaban a la medicina. Era extraño que una persona realmente

espiritual confiara en la medicina.

Escuché de una iglesia en la que cuarenta y cinco personas murieron por negarse a tomar medicamentos. Había niños pequeños que necesitaban medicinas pero sus padres, que creían en la sanación por fe, rechazaron todo medicamento para sus hijos. Eventualmente, el pastor mismo enfermó y también se negó a tomar medicinas. Una y otra vez fue llevado hasta la iglesia en una silla de ruedas. Y siguió negándose a recibir ayuda médica hasta que murió.

Esta clase de cosas generan confusión en torno al ministerio de sanidad. Esta es la razón por la que muchos se han apartado del ministerio de sanidad. Pero a pesar de la confusión, no puedes descontar la realidad del poder sanador de Dios.

¡Nosotros no lo entendemos todo!

Dios no está tratando de reemplazar a los hospitales y a los médicos con pastores y evangelistas. Dios nos dio la sabiduría para las ciencias médicas. Estas dos corrientes de curación fueron creadas por Dios y no son excluyentes entre sí. La Biblia dice que Jesucristo es el poder y la sabiduría de Dios.

Pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios, y sabiduría de Dios.

1 Corintios 1:24

Jesús te ayuda siendo el poder y la sabiduría de Dios en tu vida. Cuando los cristianos solo toman el poder de Dios y no la sabiduría, se desequilibran. Necesitas tanto el poder como la sabiduría. Hoy, las ciencias médicas pueden trasplantar corazones y hacer toda clase de cosas. Si no hubiera medicinas, muchos niños habrían muerto de diversas enfermedades como la malaria, las convulsiones o el sarampión.

Dios nos ha dado la sabiduría para pensar y para tener sentido común. Una vez, Jesús dijo a Sus discípulos que se apartaran y descansaran un poco.

Jesús les dijo: «Vengan conmigo ustedes solos, a un lugar apartado, y descansen un poco». Y es que tanta gente iba y venía, que ellos no tenían tiempo ni para comer.

Marcos 6:31

¿Por qué Jesús les dijo a Sus discípulos que descansaran? Porque existen muchas enfermedades que se relacionan con el agotamiento. Es hacer uso del sentido común si descansas cuando lo necesitas. Jesús ministró a los enfermos pero también hizo cosas prácticas y razonables.

Acepta que Dios es misterioso

Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

Deuteronomio 29:29

No puedo explicar por qué la sanidad divina funciona como lo hace. La Biblia dice que las cosas secretas pertenecen al Señor, pero que las reveladas son para nosotros.

Nuevamente, las Escrituras nos dicen que vemos a través de un espejo. Esto quiere decir que no puedes ver las cosas con claridad. No conocemos todo y por lo tanto no debemos pretender que sí lo hacemos. Y definitivamente no entendemos todo porque estamos mirando a través de un espejo.

Ahora vemos con opacidad, como a través de un espejo, pero en aquel día veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero en aquel día conoceré tal y como soy conocido.

1 Corintios 13:12

Por qué Dios no sana a todos
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Por qué Dios no sana a todos
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Por qué Dios no sana a todos
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Capítulo 18

Seis aspectos de la unción sanadora

1. La unción sanadora prolonga la vida.

> **Jesús fue a la casa de Pedro, y encontró a la suegra de éste postrada en cama y con fiebre. Cuando Jesús le tocó la mano, la fiebre se le quitó. Entonces ella se levantó y los atendió.**
>
> **Mateo 8:14-15**

La unción sanadora cura la fiebre, las enfermedades, las jaquecas y los dolores. También sana enfermedades del corazón y el cáncer. Dios es un sanador y Jesús es un Jesús sanador. Recuerdo que una vez estaba en cierta ciudad ministrando en una reunión de milagros. Se acercó una mujer con un diagnóstico de cáncer de mamas. Como médico, conozco lo que es el cáncer de mamas. Oré por esta señora y, mientras lo hacía, dije: «Sáname, Señor, y seré sanado. Sálvame, y seré salvado».

Los médicos pueden hacer muy poco por el cáncer de mamas. El cáncer suele significar una sentencia de muerte. Esta señora regresó al hospital porque tenía programada una operación y le dijo a los médicos que creía que su cáncer había desaparecido. Ella luego contó cómo los doctores la examinaron y se sorprendieron al descubrir que el cáncer había desaparecido.

La unción sanadora prolonga tu vida. El diablo quiere acortar tu vida. Pero Dios te dará una vida larga y prolongará tus días. ¡La unción sanadora la extenderá! Vivirás y no morirás porque hay una unción sanadora cayendo sobre ti en este momento.

2. La unción sanadora cura los corazones rotos.

El corazón de una persona habla de lo más profundo del interior del ser humano. Un corazón roto es un corazón decepcionado. Es un corazón conmocionado y desconsolado. Muchas personas con el corazón roto se deprimen. He tenido muchas personas deprimidas en mis reuniones milagrosas que pudieron testificar sobre cómo sintieron que los abandonaba el espíritu de la depresión. Gracias a Dios por la unción sanadora que puede curar el corazón. La iglesia es un sitio donde la unción sanadora reparará todo corazón decepcionado. Jesús se está encargando de sanar los corazones decepcionados. La depresión es una enfermedad común y grave.

El suicidio es común entre las personas deprimidas. He visto a distintas personas cometer suicidio. Hay estudiantes de medicina que lo han hecho. He visto a doctores suicidarse. He visto a hombres con buenos trabajos en las Naciones Unidas quitarse la vida. Presencié cómo miembros de la iglesia con vidas en apariencia normales y bendecidas cometían suicidio. Estas personas probablemente estaban deprimidas y sentían que en sus vidas no había esperanzas.

Dios puede sanar la depresión con Su poder. En el mundo de la medicina, la depresión se trata con drogas y choques eléctricos. Gracias a Dios por la unción sanadora, que cura los corazones rotos y a las personas deprimidas de este mundo.

3. La unción sanadora cura la voluntad de los hombres.

La unción sanadora cura el alma, esto incluye el intelecto, la voluntad y las emociones del hombre. La incapacidad de una persona para decir «no» a las cosas que la destruyen es una señal

de que su voluntad ha sido destruida. Algunas personas no pueden decir «no» a la bebida, el cigarrillo y el sexo. La unción sanadora cura tu incapacidad para tomar decisiones.

4. La unción sanadora cura el alma de los hombres.

Confortará mi alma...

Salmos 23:3 (RV60)

El alma está devastada por el pecado. Nuestras emociones y nuestra mente suelen quedar heridas por experiencias que hemos vivido. A través de la unción sanadora, recibimos la restauración de nuestra mente, nuestra voluntad y nuestras emociones. ¡Algunas personas no pueden amar a todos! ¡Otros no pueden recibir amor! Son todos síntomas de personas heridas y lastimadas que necesitan sanidad.

Una vez vi un documental sobre un joven estadounidense de color de diecinueve años que era un ladrón serial de bancos. Escapó de la cárcel varias veces hasta que fue encerrado en una prisión de máxima seguridad por el resto de su vida. Vi con compasión cómo este adolescente con su mente perturbada era encerrado como un animal para toda la vida. ¿Por qué crees que hay tantos estadounidenses en la cárcel? Sus almas están muertas y heridas. Son personas corrompidas por años de discriminación, pobreza, racismo y orfandad.

5. La unción sanadora cura a los hombres poseídos por demonios.

Jesús descendió con ellos y se detuvo en un llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Habían venido a escucharlo y a ser sanados de sus enfermedades. TAMBIÉN ERAN SANADOS LOS QUE ERAN ATORMENTADOS POR ESPÍRITUS IMPUROS.

Lucas 6:17-18

Se dice que las personas que fueron libradas de espíritus malignos fueron sanadas. La unción sanadora toca las vidas afectadas por demonios. La unción sanadora no es solo para curar enfermedades sino también para sanar los efectos de la opresión demoníaca. Cuando la unción sanadora está presente, expulsa a los espíritus malignos.

Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y SANADO A TODOS LOS QUE ESTABAN OPRIMIDOS POR EL DIABLO, porque Dios estaba con él.

Hechos 10:38

Muchas personas tienen espíritus malignos. Cualquiera que esté oprimido por el diablo o tenga influencias demoníacas en su vida necesita de la unción sanadora. Jesús sanó a personas que estaban siendo abrumadas por espíritus impuros.

Los demonios ven a las personas como casas donde pueden habitar. Muchas personas que fueron liberadas de espíritus malignos testificaron haber sentido que algo salía de su cuerpo. El ser humano es como una casa con muchas habitaciones. Jesús describió cómo los espíritus malignos consideran a las personas como casas donde pueden habitar. Una casa tiene muchas habitaciones. Algunas habitaciones se usan más que otras. Las habitaciones de un ser humano pueden ser la mente, el temperamento, la carne, el corazón, la actitud, las emociones, la voluntad y el entendimiento.

«Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares áridos en busca de reposo, y no lo halla. Entonces dice: "Volveré a mi casa, de donde salí". Y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va y trae otros siete espíritus peores que él, y entran y allí se quedan a vivir. ¡Y el estado final de aquel hombre resulta ser peor que el primero! Así también le pasará a esta generación malvada».

Mateo 12:43-45

Existen personas cuyas emociones y estados de ánimo están siendo ocupados por demonios. Algunas personas se molestan con tal facilidad que es evidente que su estado de ánimo está siendo controlado por demonios. Nadie puede estar con esas personas cuando se molestan.

Algunas personas tienen espíritus malignos que ocupan su vida sexual. La presencia de espíritus malignos suele ser la causa de una sexualidad desenfrenada. Otros tienen espíritus malignos en su mente y en su entendimiento. La terquedad y la falta de entendimiento bien podrían ser señales de presencia demoníaca. A través del poder del Espíritu Santo todas estas áreas afectadas pueden ser sanadas.

6. La unción sanadora rompe el yugo.

«Cuando llegue ese día, la carga de Asiria será quitada de tu hombro; de tu cerviz se quitará su yugo, y éste se pudrirá por tu robustez».

Isaías 10:27

El yugo es algo que te mantiene cautivo de tal forma que no puedes escapar. Un yugo es algo que no puedes detener y de lo que no puedes deshacerte. La ceguera y la parálisis son yugos.

Un yugo es una carga pesada que te mantiene atrapado en un estado en particular limitando tus movimientos y tu libertad. Una vaca, que se encuentra bajo un yugo, está confinada en un mismo lugar. No puede moverse a derecha ni a izquierda. Está bajo un yugo. Un yugo es una fijación. La unción del Espíritu Santo rompe y destruye los yugos. Te librará de todo lo que te ha estado atando y reteniendo. La unción sanadora puede romper los yugos en la vida de las personas.

Parece como si algunas personas estuvieran condenadas a morir trágicamente sin importar lo que hagan. Ese es el yugo de la muerte. Algunas personas escuchan que el diablo les dice que luego de casarse se divorciarán. El divorcio parece ser su destino. Es como si estuvieran destinadas a estar sujetas a la miseria e infelicidad en su matrimonio.

Algunas naciones están bajo un yugo. Sin importar lo que hagan o el tipo de gobierno que tengan, siempre van en la misma dirección.

Un yugo es algo que se ata alrededor de tu cuello y te empuja hacia una dirección en particular. Te darás cuenta que casi cada aspecto de nuestra vida necesita sanidad. Cuando empieza a fluir la unción sanadora, se remueven las cargas de sobre los hombros de las personas. A través de la unción sanadora, se quitarán los yugos de las personas.

A través de la unción sanadora, se romperán los yugos y tendrás la oportunidad de predicar a miles de personas.

¡Ya es tiempo de congregar ciudades enteras!

Al anochecer, cuando el sol se puso, llevaron a Jesús a todos los que estaban enfermos

y endemoniados. Toda la ciudad se agolpaba ante la puerta, y Jesús sanó a muchos que sufrían de diversas enfermedades, y también expulsó a muchos demonios, aunque no los dejaba hablar porque lo conocían.

Marcos 1:32-34

La unción sanadora es tu oportunidad para reunir a toda la ciudad en tu iglesia. La unción sanadora es tu oportunidad para congregar a toda la ciudad en nuestras cruzadas. La obra de Dios entra en una nueva dimensión cuando operamos con la unción sanadora de Cristo.

Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Seis aspectos de la unción sanadora
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Seis aspectos de la unción sanadora
Amplificar tu Ministerio con Milagros y Manifestaciones del Espíritu Santo

Capítulo 19

Siete características de la unción sanadora

1. La unción sanadora es la unción sobre ti, no la unción dentro de ti.

> **La unción que ustedes recibieron de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que nadie les enseñe. Así como la unción misma les enseña todas las cosas, y es verdadera y no falsa, permanezcan en él, tal y como él les ha enseñado.**
>
> **1 Juan 2:27**

La unción sobre ti es diferente a la unción en ti. Muchas personas no entienden esta diferencia. Podemos estar llenos del Espíritu Santo y los ríos de agua viva fluirán de nuestro interior.

> **«Del interior del que cree en mí, correrán ríos de agua viva, como dice la Escritura».**
>
> **Juan 7:38**

Ya que todos tenemos estos ríos de agua viva fluyendo de nuestro interior, ¿no tenemos todos, entonces, la unción sanadora? La unción que tiene todo cristiano es la del interior.

Jesús proclamó tener algo en Su interior. Dijo tener a Dios en Él. Y aun así supo cuando el manto de la unción sanadora cayó sobre Él.

> **«Pero si las hago, crean a las obras, aunque no me crean a mí, para que sepan y crean que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre».**
>
> **Juan 10:38**

La unción sanadora es una unción distinta que Dios otorga al pastor. Es por esto que Jesús dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí...».

> **«El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos».**
>
> **Lucas 4:18**

Es como un manto que se posa sobre el pastor. Cuando el Señor me dijo que me otorgaría la unción sanadora, no me iba a llenar con una nueva unción. Yo ya estaba lleno con el Espíritu. Él puso una unción sobre mí. Es por eso que a veces se refiere a la unción como una capa o un manto. Un manto es algo que te pones encima. No es algo que tragas o consumes. Simboliza la unción que recibe una persona para un ministerio especial.

2. La unción sanadora es activada por la fe.

La unción es activada por la fe. La unción no resultará donde existan muchas dudas. La mujer con el problema de hemorragias tuvo fe en el poder de Dios. Ella no lo conocía personalmente. Ella acababa de escuchar que había poder en torno a Él. Sintió que el poder podría estar hasta en Su ropa. Tocó el borde de Su manto y la virtud fluyó desde Jesús hasta el interior de su cuerpo.

> **Y es que decía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré». Jesús le dijo: «Hija, por tu fe has sido sanada. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad».**
>
> **Marcos 5:28,34**

Jesús iba camino a la casa de alguien cuando sintió que tiraban de Su manto. Súbitamente supo que la virtud había abandonado Su cuerpo. Jesús volteó en medio de la multitud y preguntó quién lo había tocado.

Cuando los discípulos descubrieron quién había sido, no estaban contentos. Esto sucede con frecuencia. Los discípulos, que debieron estar fluyendo en la unción, probablemente caminaban bostezando, cansados de tanta gente. Simplemente quería disfrutar de los privilegios de ser guardaespaldas de Jesús. La mujer le contó a Jesús todo lo que había sucedido. Se sentía incómoda porque creía que las personas podrían pensar que trataba de desvestir a Jesús en público. Pero ella había sentido el poder de Dios atravesando su cuerpo.

Lo único que Jesús le dijo fue: «Hija, por tu fe has sido sanada».

En esta frase, Jesús reveló la clave para el fluir de la unción. La fe es la clave que extrae la unción del hombre ungido. He notado que las personas que tiene fe en mí, pueden servirse del don de Dios que hay en mí. En realidad, la fe que me tienen toma de mí el don y genera una demanda por unción.

Realmente debes creer en una persona para tocar el borde de su manto y ser sanado. La confianza absoluta en una persona hace que se mueva la unción. Es real.

Cierto día, Eliseo pasaba junto a un pueblo. Una mujer pidió a su marido que preparase una habitación para este hombre de Dios. Y una vez más podemos ver a una mujer que reconoce la unción antes que el hombre se dé cuenta de nada.

Ella dijo a su marido: «Hagamos algo por este hombre de Dios que pasa por el pueblo».

Su esposo estuvo de acuerdo y ella preparó un buen lugar para que se quedara el profeta.

En una ocasión, Eliseo preguntó a la mujer: «¿Qué es lo que quieres de Dios?». Esta es la pregunta que la unción hace a todos los que caminan en la fe.

¿Qué quieres? Cuando tienes fe, la unción se activa y empieza a preguntarte: ¿Qué es lo que quieres? ¿Qué necesitas? ¿Qué es lo que deseas?

> En cierta ocasión, una mujer importante de Sunén invitó a Eliseo a comer en su casa. Y cada vez que Eliseo pasaba por allí, la mujer le insistía que se quedara a comer. A su marido le dijo: «¿Sabes de qué me he dado cuenta? ¡Pues de que este hombre que siempre pasa por nuestra casa es un santo varón de Dios! Debiéramos hacerle un pequeño aposento en la azotea, y poner allí una cama y una mesa, y una silla y un candelero, para que cuando pase por aquí pueda quedarse con nosotros». Un día en que Eliseo pasó por allí, se quedó a dormir en ese aposento.
>
> 2 Reyes 4:8-11

La mujer dijo: «Yo vivo en mi propio pueblo y con mi propia gente». Ella necesitaba un hijo. ¡Dios se lo otorgó porque despertó la unción que había en Eliseo!

Tu fe es la que te sanará. Debes tener fe en Dios. Debes tener fe en Sus siervos. Debes tener fe en la unción sanadora.

3. La unción sanadora es opacada por la familiaridad.

Jesús fue a predicar a Su pueblo de origen. Era conocido como el carpintero de Nazaret. Y ellos no podían creer que ese mismo carpintero decía estar ungido para predicar, sanar y liberar a los cautivos. Deben haber pensado para sus adentros: «Qué absurdo».

> De allí, Jesús se fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga. Al escuchar a Jesús, muchos se preguntaban admirados: «¿De dónde sabe éste todo esto? ¿Qué clase de sabiduría ha recibido? ¿Cómo es que con sus manos puede hacer estos milagros? ¿Acaso no es éste el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿Acaso no están sus hermanas aquí, entre nosotros?» Y les resultaba muy difícil entenderlo. Pero Jesús les dijo: «No hay profeta sin honra, excepto en su propia tierra, entre sus parientes, y en su familia». Y Jesús no pudo realizar allí ningún milagro, a no ser sanar a unos pocos enfermos y poner sobre ellos las manos.
>
> Marcos 6:1-5

Jesús había reparado sus camas, sus roperos y sus armarios por muchos años. Le conocían como un carpintero y no como un libertador. La unción es opacada cuando hay demasiada familiaridad. ¡La familiaridad genera desprecio!

A veces es mejor mantener una buena distancia para poder recibir la unción. En ocasiones, cuando estás cerca de un hombre de Dios, tiendes a despreciarlo. Se necesita gracia para estar cerca y aun poder recibir. ¡No todos tienen esa gracia!

¿Ves el bien? ¿Ves el mal? ¿Ves la unción?

La familiaridad genera preguntas, y las preguntas destruyen la unción. Pero esta hermana con el problema de hemorragias creyó que si podía tocar el borde del manto de Jesús sería sanada. Ella no sabía si Él era un carpintero o un plomero. Y eso no le importaba. Fue bueno que Jesús fuera carpintero, pero no es lo importante cuando se trata del poder de Dios. Debes apartar todo pensamiento crítico o analítico y pensar en términos del poder de Dios. A la mujer no le importó quiénes eran Su padre o Su madre. Ella no sabía cuánto cobraba Jesús por hacer una cama de dos plazas. Era lo último en su mente. No podía ver el bien, no podía ver el mal, sólo podía ver el poder de Dios. ¡Y eso fue lo que obtuvo! Ella recibió el poder.

Disminuye la familiaridad, aumenta la unción

Esta es la razón por la cual los hombres de Dios parecen más ungidos cuando están lejos de sus propias iglesias. Entre más lejos están de las personas que conocen, mejor fluye la unción.

No es porque sean más ungidos cuando viajan. Es porque hay menos familiaridad cuando un pastor viaja lejos de su casa. El mismísimo Jesucristo no pudo hacer mucho cuando fue a Su pueblo.

4. Las ciencias médicas han comprobado que la unción sanadora es real.

Las ciencias médicas no están en desacuerdo con la unción sanadora. Jesús pidió al hombre que se acercara al lugar donde las personas son declaradas sanas oficialmente. Este es sin dudas el equivalente a un hospital.

> Un leproso se acercó a Jesús, se arrodilló ante él y le dijo: «Si quieres, puedes limpiarme». Jesús tuvo compasión de él, así que extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero. Ya has

quedado limpio». En cuanto Jesús pronunció estas palabras, la lepra desapareció y aquel hombre quedó limpio. Enseguida Jesús le pidió que se fuera, pero antes le hizo una clara advertencia. Le dijo: «Ten cuidado de no decírselo a nadie. Más bien, ve y preséntate ante el sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para que les sirva de testimonio».

Marcos 1:40-44

La sanidad puede pasar las pruebas de las ciencias médicas. Jesús sabía que Su poder podía soportar las pruebas de la ciencia. Si Dios te ha sanado, entonces realmente fuiste sanado y tu sanación puede pasar cualquier examen médico. Quiero que sepas que la sanidad de Dios es tan real como cualquier otra.

Recuerdo la unción sanadora de una mujer diabética que vivía de inyecciones diarias de insulina. Ella había ayunado y creía que Dios la sanaría. A lo largo de la reunión, ella verificaba continuamente sus niveles de azúcar para ver si había sido sanada.

Luego de la reunión milagrosa, ella regresó a ver a sus doctores. Los médicos hicieron algunas pruebas y no hallaron evidencia alguna de diabetes. Ellos se disculparon con la mujer por diagnosticarla mal y decirle que era diabética.

Evidencia científica de la oración y sanidad

La ciencia ahora registra el hecho de que la fe en Dios puede sanar a los enfermos. Me gustaría citar un artículo del número de octubre de 1999 de la revista Selecciones del Reader's Digest:

La idea de que la fe religiosa puede promover la salud física no es nueva. La mayoría de nosotros hemos escuchado casos en que alguien, al parecer solo por pura fe y voluntad, se recuperó milagrosamente de una enfermedad terminal o sobrevivió mucho más de lo que sus doctores creyeron posible. Lo que sí es nuevo es que tales beneficios de la religión se están volviendo hechos científicos.

«*No podemos probar científicamente que Dios sana, pero creo que sí podemos probar que creer en Dios tiene un efecto beneficioso*» declaró *Dale A. Matthew, M.D. un profesor de medicina asociado del Centro Médico de la Universidad de Georgetown en Washington, D.C.* «*No hay duda de que una saludable fe y práctica religiosa puede mejorar la salud de las personas*».

Evidencia irrefutable

¿Qué *tan poderosa es la evidencia que une la fe con la salud? Más de 30 estudios han encontrado una conexión entre lo espiritual o los compromisos religiosos y una larga vida. Algunos de los más convincentes son:*

Un estudio en 5286 californianos descubrió que los miembros de una iglesia tienen una tasa de mortalidad más baja que los que no son miembros, independientemente de factores de riesgo como fumar, beber, obesidad o inactividad.

Aquellos que tenían un compromiso religioso tuvieron menos síntomas o mejores resultados de salud en siete de cada ocho estudios de cáncer, cuatro de cada cinco estudios de presión sanguínea, cuatro de cada seis estudios de enfermedades cardíacas y cuatro de cada cinco estudios de salud en general.

Las personas con un fuerte compromiso religioso parecen menos propensas a la depresión, el suicidio, el alcoholismo y otras adicciones de acuerdo a un estudio de investigación.

Una de las evaluaciones más extensas demuestra que las conexiones entre la religión y la salud sobrepasan las barreras de la edad, el sexo, la cultura y la geografía. Jeffrey S. Levin, un ex profesor de la Facultad de Medicina del este de Virginia en Norfolk, explica que se descubrió en más de 200 estudios que la religión es un factor en la incidencia de una enfermedad. Levin descubrió una relación entre la buena salud y la religión en estudios realizados con niños y adultos mayores de EE.UU. con protestantes, católicos europeos, budistas japoneses y judíos israelíes. Con personas que vivieron en las décadas de 1930 y 1980, con pacientes que sufrían de enfermedades leves y crónicas.

Cómo sana la oración

¿Por qué parece como si la fe tuviera un efecto protector tan poderoso? Los expertos ofrecen diversas explicaciones posibles.

Asistir a reuniones religiosas garantiza el contacto con las personas. El apoyo social es una clave bien documentada para la salud y la longevidad.

La fe provee una sensación de esperanza y de control que contrarresta el estrés. Harold G. Koenig, M.D. el director del centro de estudio de religión, espiritualidad y salud del Centro Médico de la Universidad de Duke, afirmó: «El compromiso con un sistema de creencias permite que una persona sobrelleve mejor las enfermedades traumáticas, los sufrimientos y las pérdidas». La oración evoca cambios beneficiosos en el cuerpo. Cuando una persona ora, experimenta la misma reducción en la presión sanguínea, metabolismo y ritmos cardíaco y respiratorio que se ve en la famosa «respuesta de relajación» descrita por Herbert Benson, M.D. de la Escuela de Medicina de Harvard. Recitar el rosario, por ejemplo, involucra los mismos pasos que la respuesta de relajación: repetir una palabra, una oración, una frase o un sonido y volver a repetirlo cuando otros pensamientos quieran irrumpir. Mientras que, como dice Benson, la respuesta de relajación funciona sin importar las palabras, aquellos que eligen una frase religiosa tienen más posibilidades de beneficiarse si creen en Dios.

¿Pueden sanar las oraciones de otros?

Los investigadores buscan descubrir si las oraciones de otros pueden sanar. Benson y sus colegas, estudiando pacientes con bypass coronarios y Matthews, al estudiar a personas con artritis reumatoide, están tratando de confirmar hechos de un estudio muy citado de 1988 del cardiólogo Randolph Byrd, M.D.

El Dr. Byrd dividió a 393 pacientes con problemas cardíacos del Centro Médico del Hospital General de San Francisco en dos grupos. Un grupo recibió las oraciones de varios cristianos del país y el otro no recibió ninguna oración de los participantes del estudio. Los pacientes no sabían a qué grupo pertenecían. El grupo que recibió oraciones experimentó menos complicaciones, menos casos de neumonía, menos paros cardíacos, menos insuficiencias cardíacas congestivas y necesitaron menos antibióticos.

Existen estudios controversiales que son aún más confusos ya que sugieren que la oración puede influenciar todo, desde el crecimiento de una bacteria en un laboratorio hasta la curación de las heridas de un ratón. Larry Dossey, M.D. el autor de «La oración es una buena medicina» dijo: «Estos estudios en pequeños organismos pueden realizarse con gran precisión científica y los resultados no pueden simplemente adjudicarse, por ejemplo, al efecto placebo».

Los doctores como creyentes

El Dr. Dossey llegó a convencerse tanto del poder de la oración que llegó a orar en privado por sus pacientes. Sin embargo, él y los otros expertos se manejaron con cuidado en este tema «Ciertamente no queremos empezar a vender religión en el nombre de la ciencia —dijo él—. La gente necesita tomar sus propias decisiones».

Y aun así, las instituciones que cuidan la salud están empezando a prestar atención a la conexión que existe entre la fe y la salud. La Facultad de Medicina de Harvard y la Clínica Mayo han patrocinado conferencias de salud y espiritualidad. Casi la mitad de las escuelas de medicina de EE.UU. ahora ofrecen cursos sobre el tema. En un estudio realizado con 269 doctores en la reunión de 1996 de la Academia Americana de Médicos de Familia, 99% de ellos coincidieron en que las creencias religiosas pueden contribuir a la salud. Cuando se les preguntó sobre sus experiencias personales, el 63% de los doctores dijo que Dios había intervenido en sus propias condiciones médicas.

Sin duda, sus pacientes están de acuerdo con que la oración es una herramienta poderosa para la salud. Encuestas realizadas por Time/CNN y USA Weekend muestran que casi el 80% de los estadounidenses creen que la fe espiritual o la oración pueden ayudar a que las personas se recuperen de heridas y enfermedades, y más del 60% cree que los doctores deberían hablar con los pacientes sobre la fe e incluso orar con aquellos que lo pidan.

El anhelo por una conexión entre la religión y la medicina proviene en parte como reacción a un plan de salud que se ha vuelto cada vez más precipitado e impersonal. «*En la medicina, el péndulo se había inclinado tanto hacia los físico que casi excluía completamente cualquier cosa espiritual —expresó el Dr. Dossey—. Mis pacientes y muchos médicos no se sentían bien con esto, y el péndulo comenzó a balancearse hacia el otro lado*».

Dónde encaja la fe

Entonces, ¿qué implica esto para el hombre promedio? No quiere decir que debas agregar la adoración a la lista de cosas saludables que puedes hacer. No puedes adoptar la fe como adoptarías una dieta baja en grasas.

Lo que sí puedes hacer es, cuando tienes una enfermedad o vas a someterte a una cirugía, hacer saber que quieres que tu creencia sea parte de tu tratamiento. Esto no quiere decir que debas esperar que tu doctor ore contigo o por ti. Pero es razonable que esperar que escuche tus necesidades, que acuerde una visita del capellán del hospital o que permita un tiempo para orar antes de que seas transportado a la sala de operaciones. «*La fe —insiste Koenig— ofrece a las personas algo de control sobre su vida más que solo depender de una profesión médica que cada día se vuelve más distante y mecanizada*».

¡La unción sanadora es real!

5. La unción sanadora es una unción que no se desvanece.

Un hombre fue levantado de entre los muertos al tocar los huesos de Eliseo. Aparentemente, en su tumba había una unción que no se había desvanecido. La tumba de Eliseo aun contenía algo de la unción. Debes permitir que la unción permanezca en ti sin desvanecerse. No te apresures en liberarte de ella. Todos aquellos sobre los que se han impuesto las manos en las reuniones milagrosas quedan con un prolongado efecto de la unción. La unción permanece por mucho tiempo. Es una unción que no se desvanece.

> Eliseo murió, y lo sepultaron. Ese mismo año, unas bandas de bandoleros moabitas incursionaron en el país. Y sucedió que, mientras se enterraba un cadáver, de pronto apareció una banda de esos bandoleros; entonces los enterradores dejaron caer el cadáver en el sepulcro de Eliseo, y en cuanto el cadáver tocó los huesos de Eliseo, cobró vida y se puso de pie.
>
> 2 Reyes 13:20-21

6. La unción sanadora es misteriosa.

Eliseo cayó enfermo, y de esa enfermedad murió.

2 Reyes 13:14

Algunos podrían preguntarse: «¿Por qué la unción de Eliseo no lo salvó a él mismo? ¿Por qué la unción no pudo levantar de entre los muertos al siervo que la contenía?». La unción sanadora es una unción misteriosa. Hay muchos que se preguntan por qué una persona es sanada y otra no. ¿Cómo puede ser que alguien que murió de una enfermedad aun pueda sanar a otros?

7. La unción sanadora está relacionada con la unción de prosperidad.

La unción sanadora está relacionada con la prosperidad. La sanidad suele ir acompañada por la prosperidad.

A lo largo de la Biblia, puedes ver esta asociación entre sanidad y prosperidad. Te darás cuenta que las personas que predican sobre la sanidad a menudo también predican sobre la prosperidad.

a. El profeta Isaías unía la sanidad y la prosperidad.

> El espíritu de DIOS el Señor está sobre mí. Sí, el SEÑOR me ha ungido; me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a anunciar libertad a los cautivos, y liberación a los prisioneros; a proclamar el año de la buena voluntad del SEÑOR, y el día de la venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que están tristes; a alegrar a los afligidos de Sión; a ponerles una diadema en lugar de ceniza, perfume de gozo en lugar de tristeza, un manto de alegría en lugar de un espíritu angustiado. Y se les llamará robles de justicia plantados por el SEÑOR, para gloria suya.
>
> Isaías 61:1-3

Algunos podrían preguntarse por qué siempre se enseña sobre estas dos cosas. Es porque las dos van juntas. Jesús habló sobre la unción: «El Espíritu del Señor está sobre mí». Él declaró haber sino ungido para predicar el evangelio a los POBRES.

Como primera medida, se preocupó por las necesidades del pobre. Luego, en la siguiente oración, habló sobre sanar a los oprimidos de corazón.

En el comienzo del ministerio de Jesús, la sanidad y la prosperidad están unidas. Cuando fluye la unción sanadora, abunda la prosperidad. Cuando las personas son sanadas, estos dos milagros actúan juntos.

¿Por qué Dios te sanó y alargó tu vida? Para bendecirte con más días de abundancia.

b. El apóstol Juan unía la sanidad y la prosperidad.

> Amado, deseo que seas prosperado en todo, y que tengas salud, a la vez que tu alma prospera.
>
> 3 Juan 1:2

El apóstol Juan también relacionó estas dos bendiciones. Declaró que su mayor deseo era que los niños espirituales tuvieran tanto prosperidad como salud.

Las dos bendiciones juntas, una vez más. Si Dios te ha sanado, Él también te ha dado prosperidad. ¡Es la verdad!

Hay sanidad a la izquierda y prosperidad a la derecha. La sanidad y la prosperidad van juntas. Cuando recibes una, mantente alerta pues la otra está cerca.

c. Jesucristo unía la sanidad y la prosperidad.

> Jesús les dijo: «Sin duda ustedes me recordarán el refrán que dice: "Médico, cúrate a ti mismo", y también "Haz aquí en tu tierra todo lo que hemos oído que hiciste en Cafarnaún"». Y añadió: «De cierto les digo que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra. A decir verdad, en los días de Elías, cuando durante tres años y medio el cielo se cerró y hubo mucha hambre en toda la tierra, había muchas viudas en Israel; pero Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda en Sarepta de Sidón. Y en los días del profeta Eliseo había también muchos leprosos en Israel, pero ninguno de ellos fue limpiado sino Namán el sirio».
>
> Lucas 4:23-27

Jesús relacionó la sanidad con la prosperidad cuando enseñó sobre la curación de Namán y la prosperidad de la viuda en el mismo sermón.

En el famoso sermón que Jesús dio en su pueblo de origen, habló tanto de la sanidad como de la prosperidad. Habló sobre la sanidad de Namán el sirio. Y con el mismo aliento, habló sobre el milagro financiero de la viuda de Sarepta. Estas dos bendiciones parecen estar ligadas en el espíritu. Puedo ver al Señor dándote la sanidad y la prosperidad que tú necesitas.

Capítulo 20

Cuatro maneras en que puedes recibir la unción sanadora

... ¿Quién podrá sanarte?

Lamentaciones 2:13

La pregunta es muy clara: «¿Quién podrá sanarte?». Muchas de las enfermedades de este mundo no pueden ser realmente curadas por las ciencias médicas. Normalmente, los doctores controlan los efectos de las enfermedades. Mucho de lo que se hace es solo para mantener al paciente con vida.

Dios es un sanador y es por eso que se presentó a sí mismo como Jehová Rophe en el Antiguo Testamento. Él es Jehová tu sanador, el constructor de puentes, el sanador de tu vida, el sanador de tus situaciones y el dador de esperanza.

Las personas no suelen entender los problemas de los demás. Muchas veces tratamos de simpatizar con las víctimas pero no entendemos realmente el alcance de los problemas que tienen. Las afecciones y las enfermedades son unos de los mayores problemas de la humanidad. ¿Quién podrá sanarla? ¡El Señor puede sanarla!

1. Puedes recibir la unción sanadora cuando alguien impone las manos sobre ti.

... pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán».

Marcos 16:18

Una de las maneras en que Dios puede tocarte y bendecirte es cuando alguien pone sus manos sobre ti. No des por sentado este fenómeno. Algo maravilloso sucede cuando una persona ungida pone sus manos sobre ti.

Cierta vez, el Dr. Yonggi Cho estaba poniendo sus manos sobre las personas en el Monte de la Oración. Pronto hubo una cola de gente que quería recibir su toque. Y yo me dije a mí mismo: «Bueno, ahora que he visto una mano extendiéndose no me iré de este lugar hasta que no se extienda esa mano sobre mí». Inmediatamente me puse en la fila y recibí mi parte de la bendición. En cuando sus manos estuvieron sobre mí, dije para mis adentros: «Gracias Señor, algo está sucediendo en mi interior ahora mismo».

Yo sé que la unción es transferida cuando alguien pone sus manos sobre ti, así que creo que hasta estrechar manos con un hombre de Dios puede transferir la unción.

Recuerdo una historia que escuché sobre el Arzobispo Benson Idahosa cuando regresaba a Nigeria proveniente del Instituto Bíblico. Estaba a punto de iniciar su ministerio y las autoridades de su iglesia habían ido al aeropuerto a recibirlo. Apenas se estrecharon las manos, comenzaron a caer bajo el poder. Es la fe en el contacto la que activa la unción.

El estrecharse las manos se basa en el principio de que el poder de Dios se transmite a través del contacto físico. Un abrazo, estrecharse las manos o un simple contacto físico puede llevar a la transmisión de la unción. ¡Un simple abrazo puede ser tan poderoso como unas manos extendidas dependiendo de tu fe en Dios! Un cadáver volvió a la vida cuando cayó dentro de la tumba de

Eliseo porque el poder de Dios fue transmitido a él por el poder del contacto físico.

2. Puedes recibir la unción sanadora a través de la unción con aceite.

> También expulsaban muchos demonios, Y UNGÍAN CON ACEITE A MUCHOS ENFERMOS Y LOS SANABAN.
>
> Marcos 6:13

> ¿Hay entre ustedes algún enfermo? Que se llame a los ancianos de la iglesia, para que oren por él Y LO UNJAN CON ACEITE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR. La oración de fe sanará al enfermo, y el Señor lo levantará de su lecho. Si acaso ha pecado, sus pecados le serán perdonados.
>
> Santiago 5:14-15

Orar por los enfermos ungiéndolos con aceite es bíblico. Nuestro simple aceite de oliva es como el Bálsamo de Galaad y representa la unción del Dios Todopoderoso. Si puedes creer que ya no es solo aceite de oliva común y corriente sino la unción sanadora del Espíritu Santo, entonces sanará toda enfermedad de tu vida. La unción con aceite fue la que sanó a los enfermos y expulsó los demonios en la Biblia. ¡Es real!

Recuerda lo que Jesús dijo sobre la comunión. Dijo que era Su cuerpo y Su sangre. Él nos dijo que debíamos comer Su cuerpo y beber Su sangre.

> Mientras comían, Jesús tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, y les dijo: «Tomen, coman; ESTO ES MI CUERPO». Después tomó la copa, y luego de dar gracias, la entregó a sus discípulos y les dijo: «Beban de ella todos, porque ESTO ES MI SANGRE del nuevo pacto, que es derramada por muchos, para perdón de los pecados».
>
> Mateo 26:26-28

Cuando algunas personas participaron de la comunión y creyeron que lo que comían y bebían ya no eran pan y vino sino el cuerpo y la sangre de Jesús, fueron sanadas. Cuando otros la trataron de manera irrespetuosa se enfermaron y muchos murieron.

> Así que cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor de manera indigna, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, cada uno de ustedes debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y de beber de la copa. Porque el que come y bebe de manera indigna, y sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe para su propio castigo. Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos han muerto.
>
> 1 Corintios 11:27-30

Del mismo modo debes entender que, cuando oras sobre el aceite, ya no es aceite sino el poder del Espíritu Santo que ingresa en tu cuerpo.

3. Puedes recibir la unción sanadora a través de la vestimenta.

Muchas personas no reconocen el poder de la unción que reside en la ropa de las personas ungidas. Al parecer, la unción sanadora puede adherirse a la vestimenta de las personas ungidas. La mujer con el problema de las hemorragias creyó que no necesitaba que se orara por ella o que se la ungiera con aceite. No necesitó conocer a Jesús ni hablar con él personalmente. Si solo pudiera tocar Sus vestiduras, entonces sería sanada.

Y es que decía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré».

Marcos 5:28

El poder invisible del Espíritu Santo se transfiere a la dimensión física. Es por esto que los métodos físicos como imponer las manos, la unción con aceite o hacer contacto con la vestimenta puede transmitir el poder del Espíritu Santo. Fíjate cómo una ciudad entera quería tocar la vestimenta de Jesús. No estaban interesados en que se orara por ellos, en consejos ni en nada parecido. Ellos solo querían tocar Su ropa.

Terminada la travesía, fueron a la tierra de Genesaret, y cuando la gente de aquel lugar lo reconoció, lo hizo saber por toda aquella tierra. Entonces le llevaron todos los enfermos y le rogaban QUE LOS DEJARA TOCAR AL MENOS EL BORDE DE SU MANTO. ¡Y TODOS LOS QUE LO TOCABAN QUEDABAN SANOS!

Mateo 14:34-36

La unción se activa cuando las personas tienen fe. Los hombres de esa ciudad solo querían tocar el borde de lo que fuera que Jesús estuviera usando como vestido. Sabían que la unción estaba en su manto.

Cierto día dos profetas caminaban junto al río, uno estaba ungido y el otro no. El que no tenía la unción quería alcanzarla con desesperación. Mientras caminaban, el profeta más joven pidió al más anciano si podía tener el doble de la unción que él tenía. El profeta más viejo rió y le dijo que había pedido algo muy difícil.

De repente apareció un carro de fuego y, aunque el profeta más joven trató de permanecer cerca, el profeta más viejo fue llevado al cielo. El profeta más joven quedó tan triste que lloró. Cuando terminó de llorar secó sus lágrimas, miró a su alrededor y ¡AHÍ ESTABA EL MANTO! Fue dejado atrás. El joven profeta supo entonces que la unción podía estar en el manto. Tomó la prenda (el manto) y golpeó con ella las aguas del río Jordán. «¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?», exclamó. El profeta no estaba seguro si era o no un manto ungido.

Pero cuando el río respondió, el joven profeta supo que había recogido un manto ungido. El manto conservaba la unción, y él tenía el manto. Ahora que tenía la unción, su vida sería diferente.

Al llegar al otro lado, Elías le dijo a Eliseo: «¿Qué quieres que yo haga por ti? Pídeme lo que quieras antes de que me separe de ti». Y Eliseo le dijo: «Te ruego que me des una doble porción de tu espíritu».Y Elías respondió: «Me pides algo muy difícil. Pero te será concedido si logras verme cuando sea yo separado de ti. De lo contrario, no se te concederá». Mientras ellos seguían hablando y caminando, apareció un carro envuelto en llamas, con sus caballos de fuego, y los separó. En ese momento, Elías ascendió al cielo en medio de un torbellino. Al ver esto, Eliseo exclamó: «¡Padre mío, padre mío! ¡Tú has sido para Israel su caballería y sus carros de combate!» Y nunca más volvió a verlo. Entonces se rasgó la ropa en dos, y enseguida recogió del suelo el manto de Elías, y regresó al Jordán, donde se detuvo a la orilla. Entonces tomó el manto, golpeó con él las aguas, y dijo: «¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?» En cuanto Eliseo golpeó las aguas, éstas se abrieron, y Eliseo cruzó el río en seco.

2 Reyes 2:9-14

No puedes definir a Dios y ponerlo dentro de una caja. No puedes esperar que Dios se

comporte de una determinada manera. ¡La unción sanadora es misteriosa! Todas estas son maneras diferentes, documentadas en la Biblia, de cómo hacer que fluya la unción.

4. Puedes recibir la unción sanadora a través de la palabra hablada.

La unción sanadora obra a través de la palabra hablada. Es lo que se llama «rhema». Rara vez Jesús posó sus manos sobre las personas. En su mayoría les ministró diciéndoles palabras. Él indicó: «Vuelve a tu casa, que tu hijo vive» o «Hija, por tu fe has sido sanada». En otra ocasión, Él exclamó: «Joven, a ti te digo, ¡levántate!».

La mayoría de las personas quieren que impongan las manos sobre ellas, pero muchos milagros suceden a través de la palabra hablada.

Eliseo y la palabra hablada

Eliseo empleó la unción sanadora a través de la palabra hablada. Él envió un mensaje a Namán: «Ve y lávate y serás sanado». La sanidad estaba en ese mensaje.

Y Namán fue a ver a Eliseo, y al llegar a la puerta de su casa se detuvo, con sus caballos y con su carro de guerra. Entonces Eliseo mandó un mensajero a que le dijera: «Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne volverá a ser como antes era, y quedarás limpio de tu lepra».

2 Reyes 5:9-10

Jesús y la palabra hablada

Existió una vez un oficial del rey que tenía un hijo enfermo. El hombre fue con Jesús para que sanara a su hijo y Jesús le dijo: «Vuelve a tu casa, que tu hijo vive». No hubo ninguna oración. No puso sus manos sobre él ni lo ungió con aceite. No tocó su manto. ¡Sólo la palabra! Pronunciar una palabra es un medio poderoso para ministrar sanidad.

De camino a su casa, el oficial del rey se cruzó con unas personas que le dijeron que su hijo había sido sanado. El hombre les preguntó cuándo había mejorado su hijo y se enteró que había sido exactamente cuando Jesús había hablado con él. Solo ocho palabras fueron pronunciadas. Había sucedido un gran milagro.

Jesús fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. En Cafarnaún había un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo. Cuando éste supo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que bajara y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir. Jesús le dijo: «Vuelve a tu casa, que tu hijo vive». Y ese hombre creyó en lo que Jesús le dijo, y se fue. Cuando volvía a su casa, sus siervos salieron a recibirlo y le dieron la noticia: «¡Tu hijo vive!» Él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: «Ayer, a las siete, lo dejó la fiebre». El padre entendió entonces que aquélla era la hora en que Jesús le había dicho «Tu hijo vive», y creyó, lo mismo que toda su familia.

Juan 4:46-47, 50-53

Intenta no pensar tanto en que te impongan las manos. Dios va a tocarte y a cambiar tu vida a través de la palabra hablada de Su siervo ungido.

Cuatro maneras en que puedes recibir la unción sanadora
Cuatro maneras en que puedes recibir la unción sanadora

Capítulo 21

Acciona en el poder y el fuego del Espíritu

1. Sé sincero y acepta el hecho de que no posees la dimensión del poder del Espíritu Santo.

Cree en que debes obrar en la dimensión del poder de la unción. Haz lo que sea necesario para elevarte de la unción ordinaria hasta una unción poderosa.

Las Escrituras muestran una clara diferencia entre la unción ordinaria y la dimensión del poder de la unción. Jesús se fue guiado por la unción, pero regresó bajo el poder de la unción. Jesucristo fue ungido con el Espíritu Santo y con poder.

> **Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el ESPÍRITU SANTO Y CON PODER, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.**
>
> **Hechos 10:38**

Muchos de nosotros conocemos el fruto del Espíritu que es, por ejemplo, el amor, la paciencia, la paz y el gozo. Creemos en que estas cualidades son lo que el Espíritu Santo aporta a nuestra vida. Y ciertamente que el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad y la bondad del Espíritu Santo son frutos preciosos.

También sabemos que Él nos bautiza y nos ayuda a hablar en lenguas. Pero hay más. También existe la dimensión del poder. Hay una diferencia entre la unción del Espíritu Santo y el poder del Espíritu Santo. Hay una razón por la que ambos se mencionan por separado.

La Biblia separa *la unción* y *el poder* para que puedas entender que son diferentes. ¿Por qué la Biblia no dijo simplemente que Jesús había sido ungido por el Espíritu Santo? Porque existe una diferencia entre tener el Espíritu Santo y tener el poder del Espíritu Santo.

Dios nos está mostrando que existe una dimensión del poder del Espíritu Santo. Eres ungido gracias a Dios. Pero Dios está tratando de darte ambos, la unción *y* el poder.

> **Jesús volvió del Jordán lleno del Espíritu Santo, y FUE LLEVADO POR EL ESPÍRITU al desierto.**
>
> **Lucas 4:1**

2. Permite que el Espíritu Santo te guie hacia la dimensión del poder.

> **CON EL PODER DEL ESPÍRITU, Jesús volvió a Galilea; y su fama se difundió por todos los lugares vecinos.**
>
> **Lucas 4:14**

Debes estar dispuesto a seguir al Espíritu Santo aun si Él te guía al desierto. Así hallarás la dimensión del poder. Yo llegué a esta poderosa dimensión del Espíritu Santo cuando Dios me guió hacia ella.

Jesús fue «llevado por el Espíritu» hasta el desierto. Y cuando volvió lo hizo con el «poder del Espíritu». Todos los pastores pueden estar ungidos por el Espíritu Santo. Pero todos también pueden ser ungidos con el poder. Tu ministerio cambiará cuando tengas ambos, el Espíritu Santo y

el poder del Espíritu Santo. Puedes ser un grandioso maestro de la Palabra de Dios pero también puedes tener una dimensión de poder en tu ministerio de enseñanza.

3. Debes creer en la dimensión del fuego del Espíritu Santo.

Fíjate en lo que Juan el Bautista dijo sobre Jesús. Él dijo que Jesús tendría el Espíritu Santo y el fuego.

> **Juan les dijo a todos: «A decir verdad, yo los bautizo en agua, pero después de mí viene uno que es más poderoso que yo, y de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado. Él los bautizará en Espíritu Santo y fuego».**
>
> **Lucas 3:16**

Y una vez más te darás cuenta que el fuego se menciona aparte. Existe una dimensión del fuego del Espíritu Santo. El fuego es una clase de poder. Jesús no tenía solo la unción, Él tenía el poder y el fuego de la unción.

En el ministerio existe la dimensión del fuego. El fuego del Espíritu Santo consumirá toda paja y toda obra malvada del diablo. Esta es la dimensión de la unción a la que Dios está tratando de guiarnos. Es una dimensión tangible. Es el poder y el fuego.

Que siempre puedas actuar en las dimensiones del poder y el fuego del Espíritu Santo. ¡Que disfrutes de ministrar con los milagros y las manifestaciones del Espíritu Santo!

Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán. Mateo 4:25

Conakry, Guinea 2012

Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, Mateo 5:1,2

Conakry, Guinea 2012

N'zerekore, Guinea 2013

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Mateo 9:36

Ijero, Nigeria 2010

Ijero, Nigeria 2010

los ciegos ven ...

Ikere, Nigeria 2010

... y leen en el nombre de Jesús.

Ede, Nigeria 2010

Este fue el segundo milagro de muertos que resucitan en el ministerio de Dag Heward-Mills. El bebe de esta mujer fue declarado muerto en su vientre, los médicos estaban sorprendidos como su bebe volvió a la vida después de una cruzada.

Para la gloria del Señor, los codos saltan de sus sillas de ruedas.

Conakry, Guinea 2012

Conakry, Guinea 2012

Conakry, Guinea 2012

Bissau, Guinea Bissau 2012

Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos...
Mateo 9:28-30

Ganta, Liberia 2013

Dakar, Senegal 2012

Dakar, Senegal 2012

Kenema, Sierra Leone 2012

Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; **Mateo 11:5**
Kenema, Sierra Leone 2012

Dakar, Senegal 2012

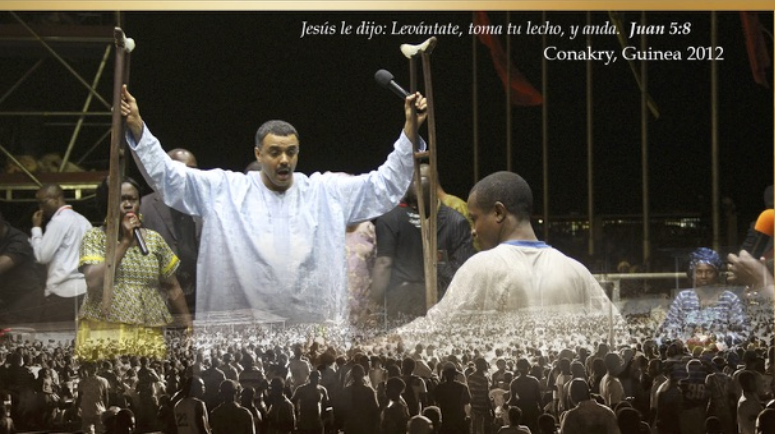
Niamey, Niger 2011

Kindia, Guinea 2013

Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres. . ***Mateo 9:8***

Kindia, Guinea 2013

N'zerekore, Guinea 2013

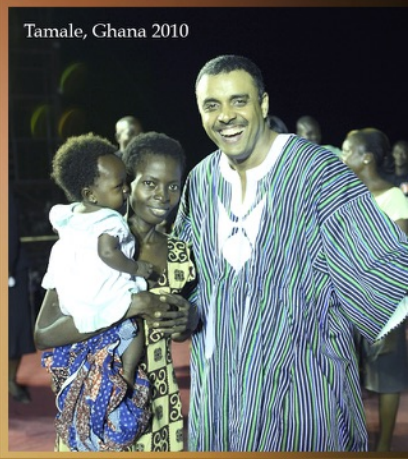


Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. ***Juan 5:8***

Conakry, Guinea 2012

Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. **Hechos 6:8**

Ede, Nigeria 2010

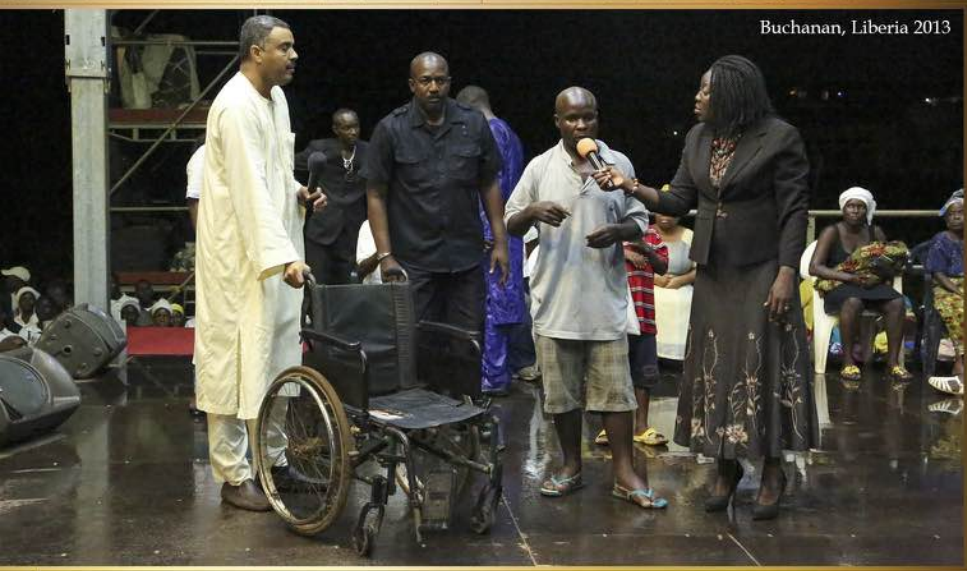


Tamale, Ghana 2010

Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión. **Joel 3:14**

Ikere, Nigeria 2010

Kissidougou, Guinea 2013



Las síntomas mas comunes de la enfermedad de Parkinson es la inhabilidad para estrechar los brazos por un período prolongado de tiempo sin temblarse. Esta mujer fue curada milagrosamente de esta enfermedad terrible en la primera noche de la cruzada en Monrovia, Liberia.

Bamako, Mali 2012

Bamako, Mali 2012

Bamako, Mali 2012

Ouagadougou, Burkina Faso 2011

Ouagadougou, Burkina Faso 2011

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. **Hechos 4:33**
Zwedru, Liberia 2013

Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban. ***Marcos 5:24***

Navrongo, Ghana 2011

Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba. ***Marcos 2:13***

Ganta, Liberia 2013

Monrovia, Liberia 2013

Esta mujer que ha sido incapaz de caminar sin la ayuda de sus garras durante varios años, de repente recibió fuerza y fe para soltar sus garras. Se levantó de su asiento y comenzó a caminar. ¡Aleluya!